

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SEDE GUANACASTE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**Informe final de trabajo final de graduación bajo la modalidad de
tesis de graduación para optar por el grado académico de Licenciatura en Psicología**

**“HABILIDADES PARA LA VIDA COMO UNA ESTRATEGIA PARA POTENCIAR
EMPREDIMIENTOS A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE MUJERES
EMPREENDEDORAS DEL CANTÓN DE LA CRUZ, GUANACASTE”**

Sustentantes:

Viviana Gonzaga Chévez, carné A32213, telf.: 5014-7374, vgonzaga84@yahoo.es

Georgina Guido Obando, carné A22324, telf.:8836-7973, geogui7@gmail.com

Comité Asesor:

Director: MSc. Luis Castellón Zelaya

Lectora: Licda. Marisol Peña Apú

Lector: Lic. Guisbel Fernández García

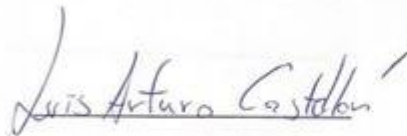
Julio, 2023



Marleny Campos Chaves. Presidenta



Taryn Torres Campos. Profesora Invitada



Luis Castellón Zelaya. Director T.F.G.



Marisol Peña Apú. Lectora T.F.G.



Guisbel Fernández García. Lectora T.F.G.



Viviana Gonzaga Chevez. Postulante



Georgina Guido Obando. Postulante

Dedicatorias

A mi mami Nelly, por existir, otorgarme ser parte de su vida y bendecirme con su amor incondicional. ¡La amo, gracias por todo mami!

A mi hijo Gabriel, por existir, ser parte de mi vida y bendecirme con su tierno amor porque ha sido mi más especial inspiración, motivación, fortaleza y bendición para mi vida. ¡Lo amo!

A mí misma por ser quien soy, y lograr con éxito y bendición mi Licenciatura en Psicología.

A Dios, en especial, le dedico y agradezco de corazón por bendecir mi vida con su amor.

Georgina Guido Obando

A mi papá, quien en vida siempre me apoyó y motivó en mi proceso educativo y formación profesional. ¡Sé que, donde quiera que se encuentre, está orgulloso de mis logros!

A mi madre Socorro, por estar siempre a mi lado, por cuidar de mis hijas e hijo en mi ausencia, y por sus consejos y motivación.

A mi esposo Juan Carlos, por el apoyo incondicional a todos mis proyectos y emprendimientos.

A mis hijas Fiorella García Gonzaga y Alejandra García Gonzaga, y a mi hijo Dariel García Gonzaga, por el simple hecho de existir, ya que dan sentido y motivación a mi vida. ¡Los amo con todo mi corazón!

Viviana Gonzaga Chévez

Agradecimientos

A mi mamá e hijo, por estar conmigo siempre, apoyándome, motivándome y amándome.

A mi familia y amigos(as), por apreciarme, instarme y motivarme siempre. De corazón, valoro y agradezco que desearan y/o quisieran lo mejor, profesionalmente, para mí.

A Vivi, mi compañera de tesis, por aceptar el reto, comprometerse y, con éxito, lograr juntas la meta.

A nuestro equipo asesor y de apoyo, por ser pacientes y guiarnos de manera práctica y efectiva.

A las mujeres emprendedoras participantes del cantón de La Cruz, por permitirnos conocer experiencias de sus vidas, ser parte importante y/o primordial de nuestra investigación y ayudarnos a realizar nuestra tesis. Gracias a ustedes, logramos el objetivo y culminamos un proceso importante para nuestra vida.

¡A todos, gracias por creer y confiar en nosotras!

¡Gracias, Dios, por todo!

Georgina Guido Obando

A mi compañera Gina, por ser una excelente persona y profesional, responsable, esforzada y comprensiva.

Al equipo asesor, por el valioso tiempo que le dedicaron a este proceso con el fin de aportar a la psicología.

Viviana Gonzaga Chévez

Una especial dedicatoria y agradecimiento a todas las y los emprendedores del país, por existir, por ese espíritu emprendedor que los motiva, por creer y promover lo nuestro, por hacer y marcar la diferencia y por lograr cambios significativos para nuestra Costa Rica. ¡Dios los bendiga siempre!

G.G. y V.G

Tabla de contenidos

Dedicatorias	iii
Agradecimientos	iv
Listado de siglas	ix
Resumen ejecutivo	x
Capítulo I	1
Marco introductorio	1
1.1. Introducción	2
Justificación	5
Problema de investigación	8
Objetivos de la investigación	11
1.1.1. Objetivo general	11
1.1.2. Objetivos específicos	11
2. Marco de referencia	13
2.1. Antecedentes investigativos	13
2.1.1. Antecedentes internacionales	13
2.1.2. Antecedentes nacionales	15
2.2. Marco teórico	19
2.3. Marco conceptual	21
2.3.1. Habilidades para la vida	22
2.3.1.2. Empatía	25
2.3.1.3. Manejo de sentimientos y emociones	27
2.3.1.4. Manejo de tensiones y del estrés	29

2.3.1.5. Comunicación efectiva	31
2.3.1.6. Relaciones interpersonales	32
2.3.1.7. Resolución de problemas y conflictos	34
2.3.1.8. Conocimiento de sí mismo	37
2.3.1.9. Toma de decisiones	39
2.3.1.10. Pensamiento creativo	41
2.3.1.11. Pensamiento crítico	43
2.3.2. Emprendimiento	45
2.3.2.1. El emprendimiento de las mujeres en Costa Rica	49
Capítulo III	54
Marco metodológico	54
3. Estrategia metodológica	55
3.1. Enfoque de la investigación	55
3.2. Diseño de la investigación	55
3.3. Descripción de participantes	55
3.4. Criterios de inclusión y exclusión.....	56
3.5. Definición de las técnicas e instrumentos para la obtención de la información	56
3.5.1 Entrevistas a profundidad	56
3.6. Criterios para garantizar la calidad de la información	57
3.6.1. Credibilidad	57
3.6.2. Confirmabilidad	57
3.7. Triangulación de investigadores	58
3.8. Descripción del procedimiento por seguir	58
3.9. Descripción de las estrategias para sistematización de la información (ordenar, clasificar y condensar)	59
3.10. Definición de los procedimientos y de las técnicas para el análisis de la información	

3.11. Criterios éticos para la protección de las participantes	62
Capítulo IV	63
Análisis de resultados	63
4. Análisis de resultados	64
4.1. Resultados sociodemográficos	64
4.2. Resultados según las categorías de análisis	68
4.2.1. Categoría 1: Habilidades para la vida	68
4.2.2. Categoría 2: Factores personales y sociales	99
4.2.3. Categoría 3: Habilidades para la vida en desarrollo y progreso de los emprendimientos	112
Capítulo V	134
Conclusiones	134
5. Conclusiones	135
Capítulo VI	142
Recomendaciones	142
6. Recomendaciones	143
6.1. A las mujeres participantes	143
6.2. A las instituciones públicas y privadas	143
6.3. A futuras investigaciones	144
Referencias bibliográficas	145
Anexos	156
Anexo 1. Guía de entrevista a profundidad	156
Anexo 2. Consentimiento informado.....	158

Listado de tablas

Tabla 1. Diez principales habilidades para la vida	23
Tabla 2. Categorías de análisis	60
Tabla 3. Rango de edad de las participantes	64
Tabla 4. Escolaridad de las participantes	65
Tabla 5. Estado civil de las participantes.....	65
Tabla 6. Cantidad de hijos/hijas de las participantes	66
Tabla 7. Lugar de residencia de las participantes	66
Tabla 8. Tipo de emprendimiento de las participantes	67
Tabla 9. Años de existencia del emprendimiento de las participantes	67
Tabla 10. Habilidades para la vida a identificar en las emprendedoras participantes	69
Tabla 11. Factores personales y sociales	100
Tabla 12. Habilidades para la vida en el desarrollo y progreso de los emprendimientos...	112

Listado de siglas

HpV: Habilidades para la vida

INA: Instituto Nacional de Aprendizaje

INAMU: Instituto Nacional de la Mujer

INDER: Instituto de Desarrollo Rural

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social

MEIC: Ministerio de Economía, Industria y Comercio

MIDEPLAN: Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica

OIT: Organización Internacional del Trabajo

PIEG: Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género

Pyme: Pequeña y mediana empresa

UNED: Universidad Estatal a Distancia

Resumen ejecutivo

Referencia: Gonzaga, V., y Guido, G. (2023). Habilidades para la vida como una estrategia para potenciar emprendimientos a partir de la experiencia de mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz, Guanacaste, Costa Rica. [Trabajo final de investigación aplicada, modalidad tesis, para optar por el grado académico y título de Licenciatura en Psicología]. Universidad de Costa Rica, Sede Guanacaste

Director del Comité Asesor: MSc. Luis Castellón Zelaya

Palabras claves: habilidades para la vida, emprendimiento, mujeres emprendedoras, factores personales, factores sociales, desarrollo de emprendimiento

Resumen: La tesis de graduación plantea y analiza el tema de las habilidades para la vida (HpV) como estrategia para potenciar emprendimientos. En ese sentido, se aportaron historias de vida relacionadas directa e indirectamente con los temas de habilidades para la vida y el emprendimiento de diez mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz, Guanacaste.

Al respecto, se identificaron las habilidades para la vida utilizadas por mujeres que desarrollan emprendimientos en el cantón de La Cruz. Por ende, se caracterizaron factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades para la vida en las participantes y se distinguió cómo las habilidades para la vida han servido en el desarrollo y progreso de los emprendimientos de las mujeres participantes.

El enfoque metodológico utilizado fue de tipo cualitativo con un diseño narrativo. La técnica empleada para la recolección de información fue la entrevista a profundidad.

Los resultados evidenciaron la utilización o uso de las 10 habilidades para la vida por parte de las participantes, sin embargo, el desarrollo y predominio de éstas va a depender de las experiencias personales de vida y/o tipo de emprendimiento. Además, los factores personales y sociales incidentes en el desarrollo de las habilidades para la vida tuvieron una base y desarrollo de una línea relacionada con el tema de emprendimiento. Por último, dichas habilidades para la vida han servido en el desarrollo y progreso de los emprendimientos de las participantes. Es decir, desde el crecimiento y/o madurez personal y laboral, han validado la importancia y uso de éstas en la practicidad de emprender, pues las HpV son relativas a

emprender, hasta ser motivantes, ya que el conocimiento de sí mismas les permite reconocerse, validarse y empoderarse a ellas mismas, lo cual fortalece sus habilidades.

En conclusión, la investigación permitió captar que el enfoque de HpV es clave y relativo al tema de emprendimientos. Realmente, se podrían lograr procesos significativos y eficaces en favor de las y los emprendedores y sus emprendimientos, ya que dichas HpV son una estrategia viable, atinada y eficaz, pues, al ser recursos y/o capacidades intrínsecas de cada persona, al fortalecerlas, se potencia, tanto la persona y su vida, como sus proyectos/emprendimientos.

Capítulo I

Marco introductorio

1.1.Introducción

El emprender, ya sea de manera formal o informal, es una práctica común y/o viable para una buena parte de la población costarricense. Lo anterior es sumamente beneficioso, pues los emprendimientos permiten que el dinero se quede, circule y crezca en el propio país, lo cual genera ganancias para la misma población. El asunto es que, de manera regular, parte de esas iniciativas de negocios no se logran desarrollar, fortalecer o sostener en el tiempo, y se provoca una dinámica fluctuante incierta que no permite establecer un progreso constante o considerable en quienes las practican.

En función de lo anterior, la presente investigación denominada: *Habilidades para la vida como una estrategia para potenciar emprendimientos a partir de la experiencia de mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz, Guanacaste*, considera que el enfoque de habilidades para la vida genera un cambio positivo que resulta ser una estrategia a favor, tanto de la persona, como del emprendimiento mismo.

En ese sentido, se realizó un abordaje de las habilidades para la vida en mujeres emprendedoras, ya que se buscaba indagar y conocer la manera como estas mujeres utilizaban o no sus habilidades, tanto para desarrollar su área personal, como para potenciar sus emprendimientos; lo anterior, desde la psicología positiva, que, de acuerdo con Contreras y Esguerra (2006), es el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas, las cuales permiten adoptar una perspectiva más abierta con respecto al potencial humano, sus motivaciones y capacidades. En otras palabras, se enfatiza en las fortalezas y potencialidades de las personas para alcanzar su bienestar y una mejor calidad de vida.

De esta manera, el interés surgió a partir de las interrogantes que emergieron en un entorno en el cual el tema de los emprendimientos se está desarrollando. Dicho tema es impulsado por diferentes sectores, tanto a nivel privado, como por parte del Estado, en respuesta a una necesidad de las comunidades, sobre todo, de las más pobres del país, en las cuales el desempleo es una de las principales problemáticas que incrementa los índices de pobreza.

Cabe destacar que ese índice de pobreza, según Chant, et al. (2008), se evidencia más en “hogares encabezados por madres solteras. El porcentaje de hogares encabezados por mujeres se ha incrementado en los años recientes y presenta un obstáculo estructural

profundo y dañino para las mujeres” (p. 208). Por causa de lo anterior, entre otros aspectos, precisamente:

La atención de la empresariedad de las mujeres es de interés institucional, según lo establece el objetivo dos de la Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género (PIEG), en donde se especifica la importancia de disminuir las brechas de ingreso entre mujeres y hombres... Además, con la promulgación de la Ley N°7769: Atención a mujeres en condiciones de pobreza, se visualiza un trabajo integral e interinstitucional con el fin de facilitar el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de estas mujeres; parte de esta atención integral se relaciona con el tema de generación de ingresos por cuenta propia, es decir, con el tema de la empresariedad como medio de autonomía económica para las mujeres (INAMU, 2013, p.7).

En ese sentido, cada esfuerzo hecho por una institución de gobierno para combatir el nivel de pobreza busca generar un impacto positivo en el tiempo, cuyo fin sea cambiar el panorama limitante o escaso. Por ello, se necesitan acciones y/o estrategias que ayuden al objetivo final de cada labor en favor del desarrollo y del progreso familiar.

Como parte de esas acciones favorecedoras del progreso, en el caso particular de mujeres, la presente investigación brinda un aporte significativo al tema de potenciar emprendimientos a partir del enfoque de habilidades para la vida, el cual sostiene que dichas destrezas significan “la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria” (Mantilla, 2010, p.7).

Partiendo de lo anterior, se plantea que, si las mujeres se encuentran bien, se conocen a sí mismas, piensan críticamente, son creativas, se comunican asertivamente, son empáticas, se relacionan con las demás personas de una manera responsable y respetuosa, manejan sus emociones y sentimientos, tienen la habilidad de aprender de las situaciones y las resuelven, toman decisiones pensadas que se acerquen a sus objetivos y tienen la habilidad de manejar la tensión y el estrés podrán gestionar con éxito todas las áreas de su vida de una manera integral, incluyendo los emprendimientos.

A partir de lo expuesto, se puede inferir la relevancia social y psicológica de esta investigación; es decir, a partir de las experiencias de un grupo de mujeres emprendedoras, se analizaron las habilidades para la vida desarrolladas para resolver situaciones de su

quehacer empresarial con el fin de captar el aporte significativo proporcionado por dichas habilidades para potenciar o fortalecer a personas emprendedoras y sus negocios.

En otras palabras, se captó el aporte de lo práctico en lo que implica emprender. Con esto, se evidenció la importancia de desarrollar y fortalecer, a nivel práctico, las habilidades para la vida en el tema de emprendimientos; por ende, se pudo interpretar el aporte significativo en cuanto al desarrollo de las habilidades por la línea emprendedora activa desde tempranas edades y el uso de éstas en la cotidianeidad y el emprendimiento de las participantes; además, se evidenció que, gracias a ese nivel de entusiasmo por emprender, a las habilidades poseídas, a las capacitaciones y a la retribución emocional que les genera el emprender, las participantes han logrado persistir en el tiempo convirtiendo el emprender en un estilo de vida.

Para concluir, se expone la secuencia que tendrá el presente documento:

En el capítulo I, se presenta el marco introductorio, el cual está conformado por esta introducción general del informe, la justificación del tema, donde, a nivel general, se explica o se describe el contexto sobre el tema investigativo, el problema de investigación, que plantea más específicamente la situación abordada, y los objetivos, tanto general, como específicos, que determinan las categorías de análisis de la investigación.

En el capítulo II, se presentan el marco de referencia, el estado de la cuestión (antecedentes investigativos) y el marco teórico y conceptual.

En el capítulo III, se expone la estrategia metodológica.

En el capítulo IV, se muestran los principales resultados obtenidos en la investigación.

Finalmente, en el capítulo V, se presentan las conclusiones y recomendaciones, y, para finalizar, las referencias bibliográficas y los anexos, los cuales contienen información sobre datos e instrumentos que forman parte del proceso desarrollado.

Justificación

El cantón de La Cruz se ha caracterizado por ser un lugar, por un lado, de riquezas y bellezas naturales, pues, en un solo cantón, se encuentran, desde zonas montañosas, hasta hermosas playas y zonas fronterizas, que cuentan con un clima ventoso y fresco, el cual favorece la biodiversidad en flora y fauna características de dicho sector del país. Por otro lado, los distritos de este cantón evidencian contrastes sociales y económicos, ya que la pobreza, la falta de oportunidades de empleo, la falta de educación y/o capacitación superior y la falta de programas o proyectos que incentiven el emprendimiento local limitan, en gran medida, el enorme potencial que tiene el cantón en general.

Al respecto, Rodríguez (2018) expone y evidencia lo mencionado con anterioridad al afirmar que:

Este cantón pareciera tenerlo todo para surgir por su belleza natural (...)

Sin embargo, nada de eso ha sido suficiente para crecer económica y socialmente.

La Cruz viene sumando cifras que lo confirman: su alta tasa de homicidios, los altos niveles de pobreza, la baja escolaridad de sus habitantes y la falta de empleo (párrs. 1 y 2).

El cantón de La Cruz, con respecto al índice de pobreza del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2011), se encuentra dentro de los cantones más pobres del país: “Los cantones con mayores niveles de pobreza se encuentran en las fronteras, donde superan el 35% de incidencia; algunos de ellos son Talamanca, Buenos Aires, Los Chiles, Upala, La Cruz y Guatuso” (INEC, 2001, p. 26).

Aunado a lo anterior, se puede destacar que, desde la caracterización del Instituto de Desarrollo Rural (INDER) del 2013-2014 sobre el territorio de Liberia-La Cruz, con respecto al Índice de Desarrollo Social, La Cruz ocupaba la posición 79 y un índice de 16,4, lo cual refleja un bajo nivel de desarrollo humano y significa que está por debajo del punto de equilibrio estimado, que es un 50%. Esto implica que los habitantes del cantón tienen poca capacidad para solventar las necesidades básicas.

En relación con los datos del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN) (2017), se señala que La Cruz tiene un índice de desarrollo social de 57,39. Por tanto, ocupa la posición número 302 a nivel nacional y 33 a nivel regional.

Aunque se muestra un cambio significativo, el cantón no deja de estar en un promedio o categoría bajo.

Los principales aspectos que miden la posición y los índices cantonales reflejan que el cantón no cuenta con una buena posición de desarrollo, lo cual lo convierte en un cantón vulnerable a situaciones y/o problemáticas de índole social y económico. No obstante, en parte de la población, el contexto propicia la necesidad de crear negocios y/o emprendimientos de todo tipo con el fin de subsistir.

Además, para visualizar y ampliar el contexto socioeconómico, La Cruz pertenece a una de las zonas que experimenta una importante desaceleración económica relacionada con la disminución de empresas, las cuales brindan empleo. Tal como lo indica el Estado de la Nación (2019):

El desempeño de las empresas a nivel regional es determinante en la generación de oportunidades. En promedio, entre 2016 y 2017, la tasa de crecimiento de la economía se redujo de 4,2% a 3,4%, pero esta desaceleración no se manifestó con la misma intensidad en todo el país. [...] Un segundo grupo lo componen las regiones del valle Central y Chorotega. Todas ellas sufrieron una fuerte desaceleración entre 2016 y 2017: en el último año, experimentaron un “frenazo” en el que perdieron más de la mitad del crecimiento del año anterior (Estado de la Nación, 2019, p. 128).

De la misma forma, se logró identificar la disminución de los empleos en los últimos años, el cual representa un factor determinante en el poder adquisitivo que asegure el acceso a las necesidades básicas.

A partir de este contexto y de la propia experiencia de las investigadoras, se puede destacar que el gobierno local y las instituciones del Gobierno presentes en el cantón han venido trabajando, poco a poco, en mejorar las condiciones de vida y/o desarrollo humano de los habitantes del cantón en investigación; sin embargo, algunas soluciones no han sido las mejores alternativas, ya que los programas y proyectos, en su mayoría, son de una línea asistencialista, que si bien ayuda un poco ante la necesidad del momento, no dejan de generar, en el futuro, una dependencia y un rezago social fuertes.

Cabe mencionar que dichos programas de asistencia están dirigidos prácticamente a las mujeres, pues se podría decir que, a nivel nacional, se ha feminizado la pobreza, ya que:

Hogares encabezados por madres solteras son los más pobres y precarios. Con el incremento de la pobreza y la miseria, la ‘feminización de la pobreza’ es por sí sola evidente y en aumento. El porcentaje de hogares encabezados por mujeres se ha incrementado en los años recientes y presenta un obstáculo estructural profundo y dañino para las mujeres (Chant, et al., 2008, p. 208).

Dicha feminización de la pobreza es multicausal y no solo afecta a las mujeres, sino a sus familias y personas que dependen económicamente de ellas. Para subsistir, generalmente, se integran en la economía informal mediante el formato emprendedor.

De este modo, el emprendimiento resulta ser una oportunidad o un medio para que mujeres, ya sea jefas de hogar o no, mejoren su calidad de vida y la de sus familias, y en este caso en particular, las mujeres cruceñas.

Por esto, se puede comprender por qué, a través de instituciones como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) por medio del Programa Puente de Desarrollo, la Universidad Estatal a Distancia (UNED) con el programa de extensión, además de la Municipalidad de La Cruz, el Gobierno posee diferentes proyectos dirigidos a mujeres jefas de hogar como parte de la responsabilidad social de dichas instituciones para garantizar los derechos económicos de las mujeres en el país. De hecho, y para hacer más referencia al respecto, hay instituciones como el INDER, por ejemplo, que promueven proyectos más dirigidos a una independencia económica y progreso social de las personas beneficiarias; algunos de esos proyectos son el fomento de emprendimientos para establecer negocios que cambien el estatus de vida de las personas y generen un flujo económico en las comunidades. Es decir, se apuesta al fomento del emprendimiento como una oportunidad, propuesta o solución viable en aras de la estabilidad familiar y financiera no solo de las mujeres, sino también de los hombres habitantes del país.

No obstante, establecer negocios, empresas o emprendimientos puede ser un proceso complejo, tanto para las instituciones, como para la persona emprendedora, ya que esto requiere de todo un proceso personal, institucional y social trabajado perseverantemente en el tiempo; por ello, se necesita promover y hacer uso de varios recursos que trabajen o fortalezcan los diferentes aspectos, tanto a nivel personal y social, como a nivel del emprendimiento en sí. A partir de ello, surge la importancia de la psicología, ya que, por medio de ésta, se pueden trabajar procesos, técnicas, herramientas, etc., que ayuden a

desarrollar, potenciar y establecer a una persona emprendedora y su emprendimiento en el tiempo.

Dentro de estos medios y/o técnicas que pueden ayudar, se encuentra la presente investigación en referencia a las habilidades para la vida. Estas habilidades permiten precisamente lo anterior, ya que, para ser una persona emprendedora y emprender, se requiere de actitudes y habilidades personales y sociales, las cuales, si están bien desarrolladas o potencializadas, ayudan y/o facilitan el proceso o estilo de vida de emprender.

A manera de conclusión, se puede mencionar que la importancia de la presente investigación estriba en que, a través de la psicología, se conoce, a partir de un grupo de mujeres emprendedoras, la trascendencia de las habilidades para la vida de estas personas. Asimismo, cómo dichas habilidades sirven como estrategia para ayudar a potenciar emprendimientos y, por consiguiente, a mejorar la estabilidad económica y social de las mujeres.

En forma adicional, se evidenció la importancia de trabajar y potenciar psicológicamente a las personas emprendedoras en el aspecto práctico desde habilidades que puedan ser recursos propios o adquiridos. Lo anterior representa el aporte más significativo desde la psicología, lo cual da pie, sin duda alguna, a investigar y ahondar más en dicha teoría o estrategia clave planteada en el estudio investigativo en cuestión. Si bien, la presente investigación está enfocada solo en las mujeres, por un lado, debido a la clara desventaja social experimentada, y por otro, por la iniciativa constante que tienen de emprender, en efecto, es un recurso promovido en la población emprendedora en general.

Problema de investigación

El Informe del Estado de la Nación (2019) destaca que “Costa Rica atraviesa una coyuntura crítica (...) un deterioro convergente de los principales indicadores del desarrollo económico y social, lo cual ha creado riesgos inminentes de una severa y generalizada afectación en las condiciones de vida y trabajo de la población” (p.29). Partiendo de dicho panorama, se puede deducir por qué el emprender es una realidad constante para muchas mujeres y hombres de todo Costa Rica, ya que la situación económica actual del país, como bien se interpreta en la cita anterior, es difícil no solo por el costo de la vida en general, sino

también por el hecho de que no hay muchas fuentes de empleos que ayuden a equilibrar la problemática de desempleo que acontece y afecta a todo el país.

De hecho, el INEC señala que, desde diciembre del 2020 a febrero del 2021, la tasa de desempleo nacional fue de 18,5%, en comparación con el mismo trimestre del año anterior, pues aumentó estadísticamente en 6,3 puntos porcentuales. En ese sentido, se evidencia que las mujeres presentan una mayor tasa de desempleo que los hombres, con 25,0 % y 14,1%, respectivamente.

Cabe destacar que, a pesar de que la situación afecta, tanto a hombres, como a mujeres, en todo el país, y aunque ambos géneros buscan cómo emprender para equilibrar un poco la situación, prevalecen hechos importantes, tales como los referidos por Chant, et al. (2008), quienes afirman que los hogares encabezados por madres solteras son los más pobres y precarios del país, además de que el incremento de la pobreza, a nivel general, evidencia y aumenta, por lo consiguiente, la feminización de la pobreza.

De acuerdo con lo precedente, se considera, de suma importancia, el tema del emprendimiento en mujeres del cantón de La Cruz , pues, como bien se señaló en la justificación, la comunidad tiene un índice de pobreza alto superando el 35% de incidencia y un índice de desarrollo social de 57,39%, el cual es resultado en parte por la falta de fuentes de trabajo, es decir, del desempleo, entre otros aspectos; sumado a esto, representa un cantón fronterizo, lo cual ha facilitado problemáticas sociales como trasiego de drogas y de armas, delincuencia y trata de personas. Por ende, es necesario trabajar en función de más opciones de progreso o desarrollo social positivo y legal para la población de este lugar; consecuentemente, iniciativas como los emprendimientos son una opción viable y muy positiva para la población en investigación.

Cabe señalar que se realizó un abordaje, en especial, en el enfoque de habilidades para la vida, ya que se consideran determinantes en el proceso/desarrollo, potencialización y/o establecimiento de una persona emprendedora y su respectivo emprendimiento, incluso más que el conocimiento, capacitación y desarrollo técnico/administrativo que se pueda aprender o poseer al respecto. Por ende, es necesario enfatizar que el “emprender denota un perfil, un conjunto de características que hacen actuar a una persona de una manera determinada y le permiten mostrar ciertas competencias para visualizar, definir y alcanzar objetivos” (INA, 2011, p.8).

Para finalizar, se plantearon y se analizaron los siguientes aspectos: el porqué resultó importante enfocarse en las mujeres emprendedoras en esta investigación, pues, como bien se señaló, las mujeres, además de que son las que más impulsan, gestionan y lideran microempresas, sufren mayor afectación y desventaja social y económica por las situaciones que deben vivir y enfrentar; el por qué el cantón de La Cruz tiene un índice de pobreza alto y problemáticas sociales, tales como la pobreza, la falta de fuentes de trabajo y la falta de oportunidades de educación superior, entre otras; y por último, la trascendencia y el factor clave que representaron las habilidades para la vida en el tema de los emprendimientos, las cuales ayudan a determinar y alcanzar objetivos o metas de manera exitosa en los negocios.

Con base en lo anterior, se fundamentó la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la importancia de las habilidades para la vida como una estrategia para potenciar emprendimientos a partir de la experiencia de mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz?

Objetivos de la investigación

1.1.1. Objetivo general

Determinar el aporte de las habilidades para la vida como una estrategia que potencie emprendimientos a partir de la experiencia de mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz, Guanacaste.

1.1.2. Objetivos específicos

1. Identificar las habilidades para la vida utilizadas por mujeres que desarrollan emprendimientos en el cantón de La Cruz.
2. Caracterizar factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades para la vida en las participantes.
3. Distinguir cómo las habilidades para la vida han servido en el desarrollo y progreso de los emprendimientos de las participantes.

Capítulo II

Marco teórico- referencial

2. Marco de referencia

Este apartado comprende el marco que orienta el contexto teórico e investigativo donde se desarrolla el tema en estudio. A continuación, se presentan los referentes teóricos de los cuales surgen los conceptos bases para el análisis de la información. Cabe mencionar que se presenta una recopilación de antecedentes, tanto nacionales, como internacionales.

2.1. Antecedentes investigativos

En este apartado, se expone parte de los antecedentes encontrados, específicamente, los que se consideraron más relevantes; de esta forma, en primera instancia, se mencionan los estudios internacionales y, posteriormente, los nacionales.

2.1.1. Antecedentes internacionales

Rosero y Molina (2008), en su artículo, hacen referencia al tema de emprendimiento, considerando tres elementos que lo impactan: el individuo emprendedor, el desarrollo emprendedor y el aprendizaje emprendedor. En el individuo emprendedor, se aborda el emprendimiento desde la singularidad del sujeto, explicando las motivaciones, las características y los rasgos que tienen los individuos emprendedores. El desarrollo emprendedor es abordado desde una perspectiva donde, tanto los aspectos externos del sujeto, como los internos o personales son factores determinantes de la viabilidad del emprendimiento. Como estrategia para el aprendizaje emprendedor, se enfatizan las concepciones cognitivas referidas al conocimiento y a otros procesos como la toma de decisiones, la innovación y la creatividad.

En este artículo, se destacan elementos o aspectos claves relacionados con las habilidades para la vida y considerados en este estudio propuesto, por ejemplo, características y rasgos de las emprendedoras, aspectos internos personales, toma de decisiones, innovación y creatividad de las participantes a la hora de emprender.

Por otro lado, en Perú, Roth y Lacoa (2009) desarrollaron un estudio que aborda el tema de la actitud emprendedora desde una triple perspectiva: exploraron las posibilidades de medición de dicha actitud, relacionaron la actitud emprendedora con otras variables psicológicas como la disposición a cambiar, la ego-resiliencia, la autoeficacia emocional y los valores de apertura al cambio. Dentro de los resultados, muestran correlaciones significativas entre la alta actitud emprendedora y todas las variables mencionadas.

Este estudio permite vislumbrar la importancia de la actitud y de habilidades de la persona, y, sobre todo, la correlación de esto con respecto a emprender.

Por otra parte, la Organización Internacional del Trabajo (2011) y el Equipo de Trabajo Docente y Oficina de Países de la OIT para América Central, Haití, Panamá y República Dominicana, y el Departamento de Creación de Empleos y Desarrollo de la Empresa trabajaron en una guía de formación para mujeres empresarias, la cual es un paquete de formación y herramientas, que pretende apoyar a las organizaciones socias de la OIT en la promoción del desarrollo empresarial de las mujeres en situación de pobreza que quieren crear una empresa o desarrollarla.

El documento responde a las necesidades prácticas y estratégicas de mujeres empresarias de bajos recursos y trata de fortalecer sus habilidades para la gestión de empresas y personas. De esta forma, las mujeres aprenden a desarrollar sus cualidades empresariales y a obtener apoyo de grupos, redes e instituciones que se dedican al desarrollo empresarial. El paquete de formación de género y emprendimiento promueve el empoderamiento económico y social de las mujeres en las empresas.

En dicha tesis, esta guía refuerza la idea de que, si se fortalecen las habilidades a mujeres emprendedoras, se puede lograr un empoderamiento positivo a nivel económico y social.

El siguiente estudio es desarrollado por el observatorio de emprendedores del Ministerio de Desarrollo Económico del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires (2014). Se señala cómo, en Argentina, se promueven los emprendimientos al visualizar al emprendedor de una manera integral y como un agente de cambio dotado de habilidades que vienen a enriquecer el contexto social y económico del país.

Aquí se resalta la importancia del emprendimiento para el desarrollo de la presente investigación, pues se destaca al emprendedor como un agente con habilidades que le permiten impactar al comprender la importancia de potenciar las capacidades de las personas emprendedoras.

Además, en Colombia, Martínez (2014) expone las habilidades para la vida (HpV) como una propuesta significativa de formación humana integral y la educación para la ciudadanía. Sobre todo, las HpV se han implementado para la promoción de la salud y, generalmente, han sido estudiadas con personas pertenecientes al sistema educativo. El autor

señala que, en los últimos años, algunas políticas públicas y planes de desarrollo en Colombia han adoptado esta perspectiva como una estrategia eficaz para la transformación personal y comunitaria.

Esta propuesta permite vislumbrar el potencial de dichas habilidades para lograr una transformación personal y ser abordadas en diferentes campos de acción. Tal es el caso de esta investigación, la cual pretende evidenciar la transformación positiva de emprendimientos a partir del uso de las habilidades para la vida.

Por su parte, Durán, et al. (2015) desarrollan una investigación en la cual se apunta a la potenciación de las habilidades sociales en el desarrollo de emprendedores exitosos. En el estudio, las personas investigadoras aluden a la necesidad de fortalecer las habilidades sociales. Dentro de ellas, se encuentran el aprendizaje autónomo, el pensamiento crítico, la creatividad, la identificación y la resolución de conflictos. Asimismo, plantean la importancia del apoyo institucional hacia el refuerzo de los emprendimientos y, por ende, a las personas que los inician. Este estudio sustenta la idea de que las habilidades son fundamentales en el desarrollo exitoso de los emprendimientos, lo cual afirma la línea fundamental de la presente investigación, sin embargo, se centran únicamente en las habilidades sociales.

En Ecuador, Borja, et al. (2020), en su artículo, indican que, en la actualidad, los emprendimientos se presentan como una alternativa para muchas personas que no tienen un trabajo estable o que desean iniciar su propio negocio. No obstante, lamentablemente, la falta de experiencia y de conocimientos, aunado al entorno donde se desenvuelven, ha ocasionado que muchos de ellos cierren sus emprendimientos a los pocos años. Ésta es la razón para proponer un modelo de emprendimiento identificando factores que lo hagan sostenible en el tiempo y, dentro de estos factores, señalan las competencias personales como las habilidades.

Es importante destacar que este artículo apunta a un tema de una estrategia o modelo que ayude a la sostenibilidad de los emprendimientos por el hecho de la misma deserción en el tiempo. Este hecho tiene similitudes hacia la línea de la presente investigación, pues se pretende relacionar cómo las habilidades para la vida podrían potenciar y/o ayudar a sostener emprendimientos a través del tiempo.

2.1.2. Antecedentes nacionales

El área académica universitaria de Costa Rica indica que la mayoría de las investigaciones en el tema de emprendimientos se ha realizado en la carrera de Trabajo Social

y en el área de Economía. Cabe destacar que la mayoría de los estudios centra su atención en los emprendimientos como tal y en los apoyos recibidos por el ente estatal.

Con respecto al gobierno nacional costarricense, se cuenta con *Costa Rica Emprende*, el cual es una Política Nacional de Emprendimiento desarrollada por el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2010) en la Administración Chinchilla Miranda. En dicha administración, se asumió el importante reto de “fomentar el emprendimiento en Costa Rica, reconociendo éste como un elemento fundamental para contribuir al desarrollo económico y social del país, mediante el incremento de procesos productivos y la generación de empleos de calidad” (p. 5).

Se propuso impulsar la creación de un “Sistema Nacional de Incubación y Aceleración de Empresas”, el cual propicie y brinde sustento político y técnico a la creación de nuevas empresas, negocios, proyectos e iniciativas productivas, así como al crecimiento de las que inician en las diferentes regiones y provincias del país, en asociación con las universidades, municipalidades, sociedad civil y agentes económicos.

Cabe señalar que esta política expresa que, desde un enfoque de género, la participación de las mujeres en los proyectos emprendedores se limita principalmente a actividades de subsistencia, limitándose de este modo su posibilidad de superación (Ministerio de Economía, Industria y Comercio, 2010).

Dicho antecedente destaca la importancia de los emprendimientos para el desarrollo económico y social, y el apoyo requerido, como bien se entiende en la presente tesis.

Por otra parte, existe un curso o capacitación sobre emprendedurismo y plan de negocios del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) en el año 2012, el cual capacita a personas interesadas en emprender. Es un curso enfocado en lo técnico de un negocio, pero conllevando paso a paso, desde la idea de negocio, hasta la concreción de una propuesta en blanco y negro de éste. Es importante enfatizar que el curso trabaja el espíritu emprendedor desde la motivación, la cual es una manera indirecta de activar las habilidades de una persona emprendedora. Es decir, se evidencia la importancia de trabajar lo pragmático de la mano de lo teórico o técnico.

Asimismo, el Instituto Nacional de las Mujeres (2013), basado en el conocimiento emprendedor de las mujeres con las que trabaja esta institución, crea un modelo integral que pretende fortalecer la autonomía económica de las féminas. De esta manera, se plantea una

línea base o ruta que logre guiar a las mujeres en las etapas iniciales del emprendimiento hasta las etapas de consolidación, lo cual permite el mejoramiento de su calidad de vida.

Este modelo señala un aspecto importante para la presente investigación-proyecto en lo referente a que el emprendimiento puede ser una manera de fomentar la autonomía o el desarrollo económico de la mujer.

Por otro lado, se encuentra un programa privado llamado “Emprende Rural” (2017), cuyo objetivo es la capacitación sobre emprendimientos y oportunidad de negocio para emprendedores rurales. A los participantes en dicho programa, se les guía en un proceso no solo de clases teóricas, sino también de acompañamiento individual, con visitas y seguimiento del emprendimiento en particular del participante, pues trata de llevarlos de una idea de negocio a establecerse formalmente en el negocio propuesto. De esta manera, hay mucha capacitación técnica dirigida a los conocimientos administrativos por adquirir y se trabajan el perfil, las características o el espíritu de una persona emprendedora a la hora de emprender.

El programa logra un impacto positivo en los participantes, pues muchos logran formalizarse o “arrancar” con sus negocios, pero, aun así, pareciera carecer de un trabajo o refuerzo más individual con respecto a la limitante que cada emprendedor pueda tener para lograr iniciar, o bien, establecerse.

En relación con las capacitaciones o programas mencionados, se centran en un abordaje más teórico que pragmático, de manera que se logre evidenciar la necesidad de fortalecer o desarrollar las habilidades en personas emprendedoras para lograr potencializar sus negocios. De este modo, la presente tesis responde a la necesidad de las capacitaciones, incluyendo un abordaje práctico y significativo de las habilidades.

Por otra parte, Rodríguez, et al. (2017) realizan un estudio en el cual analizan las características de las emprendedoras costarricenses y sus emprendimientos. A partir de ello, buscan aportar conocimientos para luego realizar propuestas que apoyen este conglomerado (mujeres emprendedoras). La metodología utilizada es de corte cuantitativo a partir de un informe nacional de las pymes del Observatorio de Costa Rica en la materia, y cualitativo mediante entrevistas a informantes claves. Muestran cómo las mujeres son motivadas por la independencia. Asimismo, determinan que la mayoría de las mujeres son universitarias y las actividades realizadas corresponden a servicios e indican que la participación de las mujeres

en las micros, pequeñas y medianas empresas es de un 16,98%. Por otro lado, dentro de los obstáculos percibidos, están el liderazgo y el empoderamiento, así como los roles en la sociedad. Dentro de las recomendaciones planteadas, se encuentra realizar programas educativos que fomenten el empoderamiento y los programas de acompañamiento en el desarrollo de los negocios.

Por su parte, el Ministerio de Educación Pública (MEP), en los últimos años, dentro de sus políticas educativas, ha incluido el abordaje de las habilidades y competencias. En el 2016, se formula una nueva propuesta que orienta la educación costarricense a una nueva etapa de desarrollo. Por tanto, en los principios y ejes que permean la política educativa, plantean que la meta educativa es fomentar la formación humana para la vida con el desarrollo de habilidades, destrezas, competencias, actitudes y valores. Dentro de los ejes destacados, se encuentran los siguientes: educación centrada en la persona estudiante y evaluación transformadora para la toma de decisiones, nuevas maneras de pensar, formas de vivir en el mundo y formas de relacionarse con otras personas. En el año 2023, el MEP presenta una guía para el desarrollo de competencias como parte de la Ruta de la Educación 2022-2026. En esta guía, se presentan tres grandes competencias: las competencias para la ciudadanía responsable y solidaria, las competencias para la vida y las competencias para el empleo digno. Cada competencia posee una serie de actividades por realizar con las personas estudiantes con el fin de fortalecer estas competencias.

Lo anterior muestra cómo las políticas y lineamientos van cambiando e incluyendo, en sus programas de estudio, el abordaje de habilidades y competencias que les permitan, a las personas estudiantes, un desempeño adecuado en la sociedad. Además de eso, en sus políticas y programas, se incluye el tema del empleo, usando como eje los emprendimientos, tanto desde los colegios técnicos profesionales, como desde los nuevos lineamientos que abarcan todas las modalidades de instituciones públicas de enseñanza.

En conclusión, tal como se pudo percibir a través de la revisión de antecedentes, tanto internacionales, como nacionales, por un lado, se reconoce la importancia y la necesidad de fortalecer el emprendimiento a nivel general, ya que incide en el crecimiento, dinámica y flujo social y económico de las personas, de los estratos sociales y de un país en general. No obstante, es aún más importante, como bien se reflejó, trabajar, fortalecer y promover el emprendimiento en las mujeres. Esto significa un progreso no solo para cada mujer

empresarial, sino para la totalidad de un país, pues las féminas formarían parte del crecimiento socioeconómico del país.

Además de lo anterior, los antecedentes aportan evidencias en cuanto a estudios e investigaciones que aluden teóricamente al tema en cuestión, sin embargo, no se enfocan en el componente práctico de lo que implica emprender. El anterior es un aspecto clave para la presente investigación, debido a que ésta se enfoca en la importancia y/o aprovechamiento que se les puede dar a las habilidades para la vida desde la puesta en práctica en los emprendimientos.

2.2.Marco teórico

En este apartado, se esbozan los referentes teóricos desde los cuales se entiende y se aborda el ámbito de estudio con el fin de comprender las diferentes temáticas relacionadas con el enfoque de habilidades para la vida y los emprendimientos; dichas habilidades tienden al fortalecimiento de recursos personales, por ende, esto puede repercutir de manera positiva y potencial en los emprendimientos o negocios ya constituidos.

De esta manera, el presente trabajo se basa en una perspectiva teórica fundamentada desde la psicología positiva, la cual colabora con la comprensión de cómo las participantes del estudio utilizan todos los recursos personales aprendidos y sociales para sostenerse.

Por otro lado, la psicología positiva, la cual es propuesta por Martin Seligman (1998), se centra en el estudio de las fortalezas de las personas y de las virtudes humanas. La *psicología positiva* se define como:

El estudio científico de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología. Es definida también como el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas, las cuales permiten adoptar una perspectiva más abierta respecto al potencial humano, sus motivaciones y capacidades (Contreras y Esguerra, 2006, p. 313).

De esta manera, se reconoce que la psicología positiva, al centrarse en los aspectos positivos de las personas, aquellos que las potencien y les permitan desarrollarse de una

manera integral, se ajusta al enfoque de habilidades que comprende elementos afectivos, cognitivos y conductuales, los cuales se utilizan en todos los ámbitos de la vida y buscan prevenir situaciones conflictivas y asegurar un desempeño adecuado en los diferentes ámbitos de la vida. Además de centrarse en la persona, se toman en cuenta factores externos, como las instituciones y los programas cuyo objetivo es potencializar las habilidades personales del mismo modo que el enfoque de habilidades para la vida.

Asimismo, Contreras y Esguerra (2006) explican que la psicología positiva centra su atención en tres elementos: las emociones positivas, que incluye el sentimiento de felicidad, las fortalezas de carácter, las fortalezas psicológicas, que son rasgos o características psicológicas presentes en diferentes situaciones, entre las cuales se encuentran el optimismo, las habilidades interpersonales y la capacidad para fluir, y para efectos del presente estudio, se pretenden conocer, principalmente, las habilidades interpersonales.

Por otro lado, relacionando la psicología positiva con el tema de los emprendimientos, Sánchez, et al. (2010) explican la importancia de reconocer que el emprendimiento es un fenómeno que es necesario comprenderlo de manera integral, es decir, desde las ciencias económicas y desde la sociología y la psicología. Las personas autoras reconocen que, desde la psicología, los estudios se han centrado en estudiar al individuo emprendedor relacionándolo con la acción de crear negocios. Además, muchos de los estudios se enfocan en la personalidad de las personas emprendedoras, en la cual se considera que la alta motivación de logro, el afrontamiento de objetivos y asumir riesgos, el control interno, además de la creatividad, necesidad de autonomía y autoconfianza son elementos importantes que las caracterizan.

Para comprender el enfoque de habilidades para la vida, es necesario reconocer los fundamentos teóricos que lo sustentan.

El enfoque de habilidades para la vida es una iniciativa propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el año 1993, y esta la define como: Las habilidades para la vida son habilidades para el comportamiento adaptativo y positivo, que permiten a las personas hacer frente eficazmente a las demandas y desafíos de la vida cotidiana. (OMS, 1999, p.5).

Este enfoque se basa en teorías acerca de la manera como los humanos y, específicamente, los niños y los adolescentes crecen, aprenden y se comportan. Es necesario reconocer que es un enfoque integral que se puede utilizar con cualquier población que tenga la necesidad de aprender y aplicar esos conocimientos en la vida diaria.

Y este surge a partir de seis teorías que representan su fundamento y permiten la flexibilidad y/o aplicabilidad a diferentes situaciones de determinados tipos de población. Las teorías mencionadas son las siguientes: aprendizaje social, problemas de conducta, influencia social, solución de problemas y conflictos, inteligencias múltiples, y riesgo y resiliencia; cada una de estas teorías brinda distintos aportes de diferente manera. A partir de ello, se enriquece la presente propuesta de modelo y, por consiguiente, los productos de ésta.

Considerando lo anterior, las habilidades para la vida, según Montoya (2009), son aprendidas por medio de la observación o la instrucción. En forma adicional, basándose en las inteligencias múltiples, se afirma que todas las personas tienen la capacidad de desarrollarlas en grados distintos según las diferencias individuales, es decir, se logran utilizar de manera diferente de una persona a otra.

A pesar de que se trata de un enfoque surgido para abordar la conducta problemática en adolescentes, se considera que también se puede aplicar en otros ámbitos en los cuales las personas deban enfrentar diversas dificultades con las herramientas personales fortalecidas.

Con base en lo anterior, se pretende guiar el sustento teórico de este trabajo investigativo. A continuación, se presentan los principales conceptos y definiciones que dan sustento teórico a esta tesis de graduación en lo referente a las habilidades para la vida, el emprendimiento general y el emprendimiento de mujeres en Costa Rica.

2.3.Marco conceptual

Seguidamente, se desarrolla el marco conceptual que permite conocer y comprender los conceptos más importantes que brindan sustento al marco referencial de la presente investigación.

2.3.1. *Habilidades para la vida*

De una manera sencilla, Mantilla (1999) indica que “las habilidades para la vida se relacionan estrechamente con el concepto de competencia psicosocial, es decir, la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria” (p.7). En ese sentido, todas las personas, independientemente de su edad, necesitan desarrollar estas habilidades. Además, según la persona autora, les permite a las personas transformar conocimientos, actitudes y valores.

De igual manera, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2017) manifiesta que las habilidades para la vida de cada persona están determinadas por las reacciones habituales y las pautas de conducta como producto del proceso de aprendizaje de conocimientos, desarrollo de potencialidades y habilidades requeridas para una participación adecuada en la vida social. Por lo tanto, el mantener una actitud positiva, realista y perseverante, así como una comunicación asertiva, le permitirá a la persona guiarse en sus proyectos, generar cambios novedosos y elevar el crecimiento personal.

Asimismo, Mantilla (1999) asegura que las diferentes categorías de las habilidades para la vida, en la práctica se emplean de manera complementaria, es decir, se refuerzan entre sí, lo cual fortalece la idea de un enfoque rico y completo que toma en cuenta el ser humano integral.

Por otra parte, Castro y Llanes (2009) afirman que las habilidades para la vida son desarrolladas mediante procesos educativos que resultan en una capacidad para percibir, acatar normas, moldear actitudes y tener conductas de afrontamiento que permitan evitar riesgos y salir de ellos en forma exitosa. Además, indican que trabajar en la potenciación de habilidades para la vida en personas permite prevenir problemáticas y realizar la búsqueda de alternativas para resolver conflictos de una manera satisfactoria.

Según lo manifestado por la Organización Mundial de la Salud, las habilidades para la vida se pueden clasificar de la siguiente manera: habilidades emocionales, habilidades sociales y habilidades cognitivas. Las habilidades emocionales comprenden la empatía, el manejo de emociones y sentimientos, y el manejo de tensiones y estrés. Por su parte, dentro de las habilidades sociales, se encuentran comunicación efectiva, relaciones interpersonales y manejo de problemas y conflictos. Con respecto a las habilidades cognitivas, éstas

comprenden el autoconocimiento, toma de decisiones, pensamiento creativo y pensamiento crítico (UNICEF, 2017).

Para el presente estudio, dichas habilidades se analizan en la puesta en práctica de los emprendimientos. A continuación, se describen las 10 habilidades para la vida tomadas en cuenta en el presente trabajo:

2.3.1.1.Descripción de las diez principales habilidades para la vida

Mantilla (1999) realiza un cuadro descriptivo donde caracteriza cada una de las habilidades para la vida:

Tabla 1

Diez principales habilidades para la vida

Habilidad	Descripción
Conocimiento de sí mismo	Implica reconocer nuestro ser, carácter, fortalezas, debilidades, gustos y disgustos. Desarrollar un mayor conocimiento personal nos facilita reconocer los momentos de preocupación o tensión. A menudo, este conocimiento es un requisito de la comunicación efectiva, las relaciones interpersonales y la capacidad para desarrollar empatía hacia los demás.
Empatía	Es la capacidad de “ponerse en los zapatos del otro” e imaginar cómo es la vida para esa persona, incluso en situaciones con las que no estamos familiarizados. La empatía nos ayuda a aceptar a las personas diferentes a nosotros y mejora nuestras interacciones sociales. Asimismo, nos ayuda a fomentar comportamientos solidarios y de apoyo hacia las personas que necesitan cuidados, asistencia o aceptación.
Comunicación efectiva	Se relaciona con la capacidad de expresarse, tanto verbal,

	como preverbalmente en forma apropiada a la cultura y las situaciones. La comunicación efectiva también se relaciona con nuestra capacidad de pedir consejo o ayuda en momentos de necesidad.
Relaciones interpersonales	Esta destreza ayuda a relacionarnos, en forma positiva, con las personas con quienes interactuamos, a tener la habilidad necesaria para iniciar y mantener relaciones amistosas que son importantes para nuestro bienestar mental y social, a conservar buenas relaciones con los miembros de la familia —una fuente importante de apoyo social—, y a ser capaces de terminar relaciones de manera constructiva.
Toma de decisiones	Facilita manejar, constructivamente, las decisiones con respecto a nuestras vidas y a las de los demás.
Solución de problemas y conflictos	Permite enfrentar, en forma constructiva, los problemas en la vida. Los problemas importantes no resueltos pueden convertirse en una fuente de malestar físico (trastornos psicósomáticos) y mental (ansiedad y depresión), y de problemas psicosociales adicionales (alcoholismo, consumo de sustancias psicoactivas).
Pensamiento creativo	Consiste en la utilización de los procesos básicos de pensamiento para desarrollar o inventar ideas o productos novedosos, estéticos o constructivos relacionados con preceptos y conceptos con énfasis en los aspectos del pensamiento que tienen que ver con la iniciativa y la razón. Contribuye en la toma de decisiones y en la solución de problemas, lo cual permite explorar las alternativas disponibles y las diferentes consecuencias de nuestras acciones u omisiones. Ayuda a ver más allá de nuestra experiencia directa, y aun cuando no exista un problema, o

	bien, no se haya tomado una decisión, el pensamiento creativo ayuda a responder, de manera adaptativa y flexible, a las situaciones presentadas en la vida cotidiana.
Pensamiento crítico	Es la habilidad de analizar información y experiencias de manera objetiva. El pensamiento crítico contribuye a la salud y al desarrollo personal y social, pues ayuda a reconocer y evaluar los factores que influyen en nuestras actitudes y comportamientos y los de los demás, la violencia, la injusticia y la falta de equidad social. La persona crítica hace preguntas y no acepta las situaciones en forma crédula sin un análisis cuidadoso en términos de evidencia, razones y suposiciones.
Manejo de sentimientos y emociones	Ayuda a reconocer nuestros sentimientos y emociones, y los de los demás, a ser conscientes de cómo influyen en nuestro comportamiento social, y a responder a ello en forma apropiada.
Manejo de las tensiones y el estrés	Facilita reconocer las fuentes de estrés y sus efectos en nuestras vidas, desarrollar una mayor capacidad para responder a ellas y controlar el nivel de estrés, además de realizar acciones que reduzcan las fuentes de estrés.

Fuente: Mantilla, 1999

Es necesario aclarar que se destacaron las diez habilidades para la vida presentadas anteriormente, ya que todas se consideran importantes por la interrelación existente entre ellas y por el aporte que éstas pueden brindar a los emprendimientos. A continuación, se presenta una aproximación conceptual de cada una de ellas.

2.3.1.2. Empatía

La empatía, como una habilidad, corresponde a la capacidad de una persona para comprender y compartir los sentimientos de los demás, es decir, es la capacidad de ver desde la perspectiva de la otra persona en lugar de la propia. Además, le permite, a la persona, comprender el estado de ánimo de los demás y presentar un comportamiento más solidario.

Por lo tanto, la empatía se convierte en una habilidad importante para el desarrollo de las relaciones sociales y profesionales, así como la comunicación entre personas (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2022).

De acuerdo con López, et al. (2014), al tratar de definir, en forma coloquial, la empatía, se utilizan términos como “ponerse en el lugar/en los zapatos de los demás”, metafóricamente, se da a entender la idea de comprender o sentir lo que la otra persona experimenta en determinada situación. Del mismo modo, se considera a la empatía como una habilidad indispensable para el ser humano, debido a que la vida transcurre en contextos sociales complejos. La naturaleza social de la empatía consiste en el reconocimiento y la comprensión de los estados mentales de los demás, y, posteriormente, compartir esos estados mentales y responder a ellos de manera adecuada.

En concordancia con lo anterior, Aparicio (2022) considera que la empatía consiste en entender los pensamientos y las emociones ajenas, ponerse en su lugar y compartir sus emociones. Así mismo, menciona que no es imprescindible pasar por las mismas experiencias y vivencias para comprender mejor a las personas que se encuentran alrededor. Sin embargo, es necesario ser capaz de captar los mensajes verbales y no verbales que la otra persona expresa, haciendo que se sienta comprendida.

Además, la autora remarca la importancia de tener una buena comunicación emocional entre la familia, debido a que esta habilidad se desarrollará con mayor facilidad en personas que han vivido en un ambiente donde han sido aceptadas y comprendidas. También, donde han recibido consuelo cuando lloraban o sentían miedo y han sido partícipes de cómo se vivía la preocupación por los demás, es decir, cuando las necesidades afectivas de una persona han sido abordadas desde edad temprana.

Según Muñoz y Chaves (2013), la empatía ha sido percibida de diferentes maneras, visualizando esta habilidad desde un proceso cognitivo o considerada como algo primordialmente afectivo, hasta un proceso con función comunicativa. Aun así, como un ideal de relaciones humanas, la empatía trata de impulsar comportamientos de cooperación y convivencia positiva entre las personas.

Por lo tanto, esta habilidad resulta de gran importancia en cuanto al desarrollo de emprendimientos. En la actualidad, se habla de emprendimientos con falta de empatía en sus procesos, servicios o productos ofrecidos, pues no pueden satisfacer adecuadamente las necesidades de sus usuarios. Así mismo, en los pequeños emprendimientos, la cercanía con el cliente es más inmediata, lo cual permite acercarse a él y conocerlo, pues crear una conexión requiere de apertura y disposición. El desarrollar conexiones profundas con las personas hace prosperar los emprendimientos, ya que permite identificar las necesidades, impresiones, gustos, entre otros datos que permiten acercarse a la persona con el producto o servicio de las personas emprendedoras (Salgado, 2022).

2.3.1.3. Manejo de sentimientos y emociones

La habilidad anterior está relacionada con el manejo de sentimientos y emociones. De acuerdo con Mendoza (2020), las personas experimentan una amplia gama de emociones. Algunas emociones pueden ser fáciles de asimilar, mientras que otras, por su intensidad, no son fáciles de manejar efectivamente. Así mismo, las emociones resultan una expresión básica de la condición humana, las cuales, al estar en constante intercambio social, reflejan hacia el entorno lo que acontece en el interior de la persona.

En sentido literal, se puede entender la emoción como una agitación y trastorno de la mente, el sentimiento, la pasión, es decir, cualquier estado mental vehemente o excitado. Así mismo, se define emoción como un sentimiento y sus pensamientos característicos de estados psicológicos o biológicos que dan pie a variedad de tendencias e impulsos a actuar (Cano y Zea, 2012).

Por lo tanto, se puede interpretar que las emociones son alteraciones súbitas y rápidas que experimentan las personas en correspondencia a su estado de ánimo, siendo la mayoría de estas reacciones por ideas, recuerdos o circunstancias. Para Cano y Zea (2012), algunas de las emociones más comunes son ira, tristeza, temor, placer, sorpresa, disgusto, vergüenza y amor, aunque este último también es considerado un sentimiento.

Con respecto a la diferencia entre una emoción y un sentimiento, los autores anteriores se refieren a la emoción como algo fugaz, que viene y va dependiendo del estado de ánimo de la persona. Caso contrario, los sentimientos desprendidos de las emociones son más duraderos y perdurables en términos de temporalidad y mediante diversas circunstancias.

Además, de acuerdo con Mendoza (2020), para gestionar las emociones y los sentimientos, se deben implementar cinco pasos, lo cual permitirá manejarlos sin ocultarlos, reprimirlos o ignorarlos. Estos pasos consisten en aceptar lo que se está sintiendo y, de seguido, nombrar y decodificar la emoción para describir y estar consciente de lo que se está viviendo. Posteriormente, se debe validar lo que se está sintiendo sin juzgar y, por último, se debe actuar para resolver la situación, considerar las opciones y analizar cómo regular la emoción.

Con respecto a lo expresado con anterioridad, Cano y Zea (2012) indican que no solo se debe ser hábil en la realización de tareas cotidianas, sino también en solucionar los propios conflictos internos y externos. Así mismo, del actuar emocional de las personas, depende el desarrollo de las habilidades sociales y el éxito o fracaso que proyecten durante la convivencia en sociedad. Ante esto, surgen términos como inteligencia emocional, que comprende el reconocer y entender, tanto las emociones propias, como las de los demás. En ese sentido, quien se comprende a sí mismo es capaz de controlar sus emociones, motivarse y recurrir a la empatía para comprender, entender y tolerar las actuaciones de los demás.

Por lo tanto, resulta de gran importancia aprender a manejar las emociones y los sentimientos, lo cual permitirá responder al mundo de una manera adecuada e inteligente. También, es indispensable desarrollar habilidades emocionales que permitan ejercer un autocontrol de dichas emociones y, a su vez, mejorar las relaciones interpersonales. El controlar emociones y sentimientos permite configurar rasgos como autodisciplina, compasión, altruismo, confianza, optimismo, definir y alcanzar metas (López y Arango, 2002).

Similarmente, el control de las emociones y sentimientos es de gran importancia en lo referente a los emprendimientos. Esto debido a que, cuando las personas entran en contacto con personas que presentan una actitud positiva, solo con una sonrisa pueden generar un cambio en la actitud de las personas que atienden. Si las personas emprendedoras replican buenas actitudes y hábitos de cordialidad podrían transformar un entorno de hostilidad, indiferencia y agresividad a un ambiente de amabilidad, generando resultados positivos en su emprendimiento (Cano y Zea, 2012).

2.3.1.4. Manejo de tensiones y del estrés

Otra habilidad para la vida que influye en la vida de las personas consiste en el manejo de las tensiones y el estrés. Esto se debe a que el estrés tiene efectos en la salud física y mental de cada persona, lo cual ocasiona impactos en el rendimiento laboral y académico. Así mismo, el estrés provoca preocupación y angustia, además de poder conducir a trastornos personales, desórdenes familiares y sociales (Naranjo, 2009).

La importancia de la prevención y del control del estrés radica en el disfrute de un estilo de vida más sano y satisfactorio. En caso contrario, las personas, que no pueden prevenirlo o afrontarlo, pueden poner en peligro su salud y tranquilidad. Tomando como perspectiva el enfoque fisiológico y bioquímico, el estrés se centra en las respuestas orgánicas generadas por una persona ante una situación considerada amenazante. Por su parte, el enfoque psicosocial enfatiza en la respuesta a factores externos como estímulos y eventos productores de estrés. Con respecto al enfoque cognitivo, el estrés surge a partir de la evaluación cognitiva que la persona realiza, tanto en aspectos internos, como externos (Oblitas, 2004).

Por su parte, Naranjo (2004) considera que el estrés debe comprenderse desde una perspectiva más amplia, debido a que convergen e interactúan muchas variables. Es decir, no solamente es algo perteneciente a la persona o al ambiente, ni un estímulo o una respuesta, sino más bien el producto de una relación dinámica entre la persona y el ambiente. En relación con lo anterior, la persona no es una víctima pasiva del estrés, sino depende de la forma como interpreta los acontecimientos y la manera de valorar los recursos propios y las posibilidades para enfrentarlos.

Por lo tanto, el estrés depende de la forma como la persona piense o de los sentimientos o imágenes que tenga con respecto a una situación, lo cual puede crear, aumentar, mantener o disminuir la respuesta a él (Naranjo, 2004). De esta manera, el estrés, considerado como una respuesta subjetiva hacia lo que está ocurriendo, implica cualquier factor interno y externo que conlleva a un aumento en el esfuerzo que debe hacer la persona para mantener un estado de equilibrio en sí misma y con el ambiente (Naranjo, 2009).

De la misma forma, Fernández (2009) describe el estrés como el conjunto de reacciones fisiológicas y psicológicas experimentadas por una persona cuando es sometida a

fuertes demandas. Es decir, las personas se esfuerzan en forma continua y de diferentes maneras para afrontar, tanto cognitiva, como conductualmente, las demandas internas y externas de la situación considerada como estresante.

De esta manera, el estrés representa una reacción normal del organismo, es decir, una activación del cuerpo ante elementos emocionales, racionales y conductuales. Esta reacción en exceso o mal manejada se convierte en un peligro para la salud, las relaciones interpersonales y la integridad de la persona. Así mismo, la situación estresante se da cuando las necesidades o exigencias internas o externas superan la capacidad de respuesta de la persona (Fernández, 2006).

Desde la infancia, se aprende la manera de cómo reaccionar ante el estrés, y a lo largo de la vida, se continúa desarrollando esta habilidad. Se deben reconocer las causas que originan el estrés, las cuales pueden ser internas o externas. Además, éstas pueden ser dinámicas y modificarse, mientras que otras escapan del control de la persona. Sin embargo, las personas pueden reforzar la habilidad para un manejo adecuado de las tensiones y el estrés, así como dotarse de herramientas para responder adecuadamente ante él (Fernández, 2006).

Cuando se desarrolla un emprendimiento, las personas están sometidas a altas dosis de estrés y ansiedad. Algunos de los principales factores estresantes en un emprendimiento pueden ser la alta carga laboral que conlleva, la dificultad para establecer horarios, tomar descansos y vacaciones, así como cuando se presentan bloqueos creativos o no se cuenta con una línea estratégica clara. Asimismo, cuando surgen emociones negativas como miedo, inestabilidad, frustración y autoexigencia, o bien, cuando el emprendimiento se ve afectado por las exigencias de maternidad o paternidad, debido a que surge culpabilidad por no atender adecuadamente al uno o al otro (Loto, 2021).

Algunas recomendaciones para un manejo adecuado de las tensiones y el estrés consisten en eliminar o disminuir las causas del estrés, dormir 7-8 horas al día, practicar un pasatiempo o actividad recreativa, realizar ejercicio y comer saludablemente, buscar información para solucionar una situación, hablar con una persona cercana para solicitar apoyo, realizar una lluvia de ideas para encontrar alternativas ante un problema, programar

tiempos y actividades, o bien, practicar estrategias para relajación como respiración profunda, yoga, entre otras recomendaciones (Fernández, 2006).

2.3.1.5. Comunicación efectiva

Con respecto a la comunicación efectiva, consiste en la habilidad para transmitir ideas, pensamientos, conocimientos o información de la manera más clara y comprensible para el receptor del mensaje. Para que la comunicación sea efectiva, debe ser de fácil comprensión, se debe brindar información concisa, de interés para la persona receptora y debe ser objetiva (Ortiz, 2021). En forma adicional, la comunicación efectiva se relaciona con la forma como se expresa la persona, utilizando lenguaje verbal y no verbal, por ejemplo, lenguaje corporal y verbal que no sea agresivo o denigre a los demás (Torrez, 2017).

Es necesario recalcar que poseer una comunicación efectiva es de gran importancia, tanto para el ámbito personal, como para el laboral, pues las personas que se comunican de manera eficaz mejoran su productividad y las relaciones interpersonales, además de que se fomenta la confianza en las demás personas y ayuda a prevenir o solucionar problemas. De esta manera, mediante una comunicación efectiva, se pueden comunicar, en una forma comprensible, los beneficios de los productos ofrecidos, así como comprender mejor las dudas y necesidades de los clientes, permitiendo cerrar más y mejores tratos (Ortiz, 2021).

Un término con el que puede confundirse la comunicación efectiva consiste en la comunicación asertiva, la cual va de la mano con la manera de expresarse. Sin embargo, es importante aclarar que la comunicación efectiva hace referencia a la claridad del mensaje que se desea transmitir, mientras que la comunicación asertiva resalta los factores que intervienen en el proceso de comunicación como la postura corporal y la articulación (Ortiz, 2021).

Según la UNICEF (2020), la comunicación representa un vehículo para dar a conocer el punto de vista de la persona, proponer acciones y relacionarse con otros. Por lo tanto, es fundamental que las personas se expresen adecuadamente para que no se pierda la intención y el contenido de lo que se intenta comunicar, procurando que el mensaje no se vea alterado, opacado o desdibujado por la falta de herramientas necesarias para comunicarlo de manera adecuada. Así mismo, se visualiza la comunicación como un sistema interrelacionado en donde cada una de las partes afecta el resultado, por lo cual es importante reconocer que, por medio de la comunicación, las personas se relacionan.

De acuerdo con Flores, et al. (2016), en la comunicación entre pares, se enfatiza la relación con el otro. Dicha relación es imposible de lograr sin personalización, intimidad, empatía y confianza con el otro. Entonces, se desarrolla una comunicación interpersonal, la cual no se da necesariamente mediante la aproximación física, sino en función de una aproximación más afectiva desde una posición ética. De esta manera, la comunicación se convierte en un componente fundamental y determinante en toda relación social, además de ser un mecanismo que regula y hace posible las interacciones entre personas.

En los emprendimientos, la comunicación representa una estrategia importante generadora de confianza y tiene la capacidad de influencia en los individuos, así como de generar y mantener la confianza de éstos hacia el emprendimiento. Cuando no existe una adecuada comunicación, el mensaje no es claro o se dan incongruencias entre lo dicho y lo hecho, y se puede perder la confianza que las personas han depositado en el emprendimiento (Suárez, 2018).

La comunicación tiene la función de mejorar las relaciones interpersonales a través de la comprensión mutua. Sin embargo, también posee otras funciones como captar la atención, cautivar al interlocutor o convencerlo de realizar alguna acción. Además de que resulta posible y necesario exteriorizar lo que se siente, también es importante saber que la otra persona está dispuesta a ver y escuchar los mensajes emocionales, verbales y no verbales que se producen (Flores, et al., 2016).

2.3.1.6. Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales también son consideradas como una habilidad debido a que les permiten, a las personas, iniciar y mantener relaciones cordiales y respetuosas con otras personas de la familia, barrio, sociedad o ámbito laboral (Torrez, 2017). En este sentido, resulta inevitable relacionarse con otras personas en diferentes ámbitos y situaciones, ya sea a nivel personal o profesional. Esta habilidad permitirá obtener una comunicación más beneficiosa, expresar con claridad lo que se desea transmitir y entender lo que la otra persona desea comunicar (Universidad Internacional de Valencia, 2018).

En otras palabras, las relaciones interpersonales son una interacción recíproca entre dos o más personas, tomando en cuenta que los seres humanos son seres sociales que necesitan naturalmente relacionarse con otras personas. Desde edades tempranas, la

interacción con los demás puede influir en el aprendizaje de actitudes, construcción de valores, percepción de las situaciones, formación de la identidad, adquisición de habilidades sociales, identificación de redes de apoyo, entre otros aspectos (Universidad Nacional, 2020).

De manera similar, Betancourt (2022) manifiesta que las relaciones son conexiones, vínculos o interacciones que se establecen con las demás personas. Mediante el establecimiento de relaciones, se da el intercambio de formas de sentir, pensar, actuar, necesidades y experiencias. Consecuentemente, las relaciones interpersonales permiten el desarrollo de habilidades sociales como respeto, empatía, asertividad, cooperación, compañerismo, lealtad, confidencialidad, hermandad, fraternidad, seguridad y confianza, las cuales resultan fundamentales para autorregular las emociones y adaptarse mejor al entorno.

Según Juantá (2018), las relaciones interpersonales corresponden al conjunto de capacidades que posee el ser humano para establecer comunicación con otras personas, debido a que los seres humanos están destinados a convivir, relacionarse y compartir experiencias con los demás. Estas habilidades y competencias definen el desarrollo de la persona en el ámbito profesional o laboral y propician que sea más eficaz el éxito de la comunicación.

Las relaciones interpersonales en el ámbito laboral son un factor trascendental, sin embargo, aunque la calidad de las relaciones interpersonales en sí no implica un aumento en la productividad, sí contribuyen significativamente en ella. En ocasiones, diferencias individuales o culturales pueden complicar las relaciones interpersonales. Por lo tanto, una persona que se encuentra a cargo de la supervisión de personal debe saber escuchar a los empleados y, ocasionalmente, brindarles consejos, lo cual también es aplicable en empresas o emprendimientos de índole familiar (Encina, 2003).

Así mismo, uno de los rasgos más importantes para la supervivencia del ser humano ha sido mantener buenas relaciones interpersonales con sus semejantes. Sin embargo, éstas se pueden ver influenciadas por elementos culturales, familiares, normas de conducta, comportamiento, educación y la sociedad misma. Por lo tanto, en los emprendimientos, cuando las personas mantienen buenas relaciones interpersonales, se evitan algunos conflictos y se mejora el clima organizacional. Lo anterior es importante debido a que, si no

existen buenas relaciones interpersonales, se pueden ver afectados, tanto el clima laboral, como los objetivos trazados por la persona emprendedora (Chapman, 2021).

El emprendimiento trae consigo la responsabilidad de construir relaciones con otros a largo plazo. Estas relaciones se fundamentan en la confianza e involucran diversos actores como el equipo de trabajo, personas interesadas en el emprendimiento, clientes, proveedores, asesores, entre otros. En este sentido, la mayoría de actividades realizadas dentro de un emprendimiento involucran relacionarse con otros. Entre los aspectos más valorados por los clientes, se destacan las relaciones interpersonales, pues las personas son conscientes de sus derechos y buscan un servicio de calidad. Además, los negocios son un fenómeno social, por lo tanto, a partir de relaciones interpersonales honestas y sinceras, dependerá el éxito de un emprendimiento (Martínez, 2022).

El fortalecimiento de las relaciones interpersonales se puede lograr mediante diversas acciones como establecer relaciones interpersonales no solo con el núcleo familiar, sino también con personas de diferentes contextos, además de practicar la honestidad y respetar los límites, tanto propios, como de los demás. Así mismo, se recomienda comunicarse con claridad, en forma asertiva y con respeto, estar atento, expresar las necesidades propias y escuchar las de los demás (Betancourt, 2022).

2.3.1.7. Resolución de problemas y conflictos

Por otra parte, la solución de problemas y conflictos consiste en la capacidad de la persona para enfrentar y hacerse responsable de los problemas cotidianos (Torrez, 2017). Se puede decir que es una habilidad necesaria, ya que es algo a lo que se está expuesto constantemente en los diferentes espacios en los que se interactúa. Es una habilidad que permite manejar las adversidades de la vida cotidiana de una manera flexible y creativa, generando oportunidades de cambio, crecimiento personal y social (Fernández, 2006). Lo anterior se refiere a que la solución de problemas y conflictos debe ser un hecho responsable donde se piense, tanto en el bien personal, como en el bienestar de los demás.

Si bien es cierto, los conflictos son parte de la vida y representan una fuente de aprendizaje, lo saludable es aprender a manejarlos, especialmente, porque algunos son inevitables (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2018).

Aun así, las consecuencias generadas por los conflictos son evitables. Todas las personas tienen recursos internos e innatos que los dotan de la capacidad necesaria para abordar los conflictos, además de que existen estrategias útiles, las cuales se pueden aprender. Si las personas no logran desarrollar esta habilidad adecuadamente o no poseen un modelo de guía, pueden presentar dificultades para resolver situaciones surgidas en las relaciones personales y tienen miedo de manifestar opiniones, miedo a discutir, dificultad para ceder o ponerse en la posición del otro (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2018).

Similarmente, Rudin (2015) visualiza los conflictos como una situación de tensión en la que dos o más personas relacionadas divergen en opiniones, intereses, intenciones o planos de acción, los cuales resultan importantes para la cooperación y convivencia. Así mismo, estos conflictos no son ni buenos ni malos, sino un momento en la vida de las personas que las obliga a tomar decisiones. Los conflictos están presentes en las relaciones humanas, por lo tanto, es fundamental aprender a abordarlos de manera correcta para mejorar la vida propia y la de los demás.

De la misma forma, Domínguez y García (2003) consideran que los conflictos no son necesariamente negativos, sino que, detrás de ellos, existen aspectos positivos. Algunos de estos aspectos son, por ejemplo, la estimulación del interés y la curiosidad, evitan los estancamientos, fungen como facilitadores para el establecimiento de identidades individuales o grupales y son un elemento de origen de cambios personales y sociales. Además, ayudan a forjar relaciones más duraderas, a tener conocimiento de sí mismos y de las personas que los rodean, así como a adquirir nuevas y mejores estrategias para responder ante problemas o conflictos surgidos.

De acuerdo con Pujol (2015), al establecer un proceso comunicativo, surge la posibilidad de que se origine un conflicto. A partir de ello, es importante una comunicación eficiente y asertiva. Cuando existe una mala comunicación, puede que se dé una mala interpretación del mensaje y aumente la tensión entre las partes involucradas, emitiendo una reacción. Los problemas de comunicación se pueden dar por la errónea interpretación, ya sea del mensaje verbal o del mensaje no verbal, por ejemplo, los gestos o la expresión corporal de la persona.

Existen diferentes estrategias que permiten afrontar o resolver un problema o conflicto, por ejemplo, la negociación, la mediación, la conciliación y el arbitraje. La negociación se da cuando existe una colaboración de ambas partes para solucionar el conflicto, la cual es la estrategia más habitual y puede darse en forma natural y espontánea. Por su parte, la mediación es una negociación entre las partes implicadas, pero cuenta con la presencia de una tercera persona, la cual posee un papel neutral y facilita la búsqueda de soluciones para el conflicto. La persona mediadora cumple la función de guía y no tiene la potestad de imponer una solución (Pujol, 2015).

En forma similar, mediante la conciliación, existe la presencia de una tercera persona, la cual facilita una comunicación asertiva entre las personas implicadas en el conflicto. Además, la persona conciliadora puede intervenir en el proceso de resolución del conflicto para asesorar legalmente a los implicados cuando éstos lo requieran. Con respecto al arbitraje, esta estrategia se diferencia debido a que el individuo que ejerce este papel tiene el poder de tomar una decisión que resuelva el problema, y las partes implicadas deberán aceptar y acatar dicha decisión (Pujol, 2015).

El manejo de conflictos se convierte en uno de los aspectos más complejos de una organización, empresa, institución o emprendimiento. Las personas emprendedoras deben poseer una actitud positiva que genere confianza, tanto al equipo de trabajo, como a las personas interesadas en su producto o servicio. Si bien es cierto, los conflictos son inevitables e inherentes a las actividades de emprendimiento, surgen de las necesidades de cambio y las personas deben saber gestionar adecuadamente las situaciones de disputa que se presenten (Villalobos y Pertuz, 2019).

Es importante remarcar que, según Villalobos y Pertuz (2019), los conflictos hacen que un equipo de trabajo se mantenga viable, autocrítico y creativo. Es decir, si un grupo nunca enfrenta conflictos o desacuerdos, está propenso a volverse estático, apático y a no responder a las necesidades de cambio e innovación. Así mismo, en el manejo de conflictos, se deben aplicar diferentes procesos o estrategias como diagnósticos, estilos interpersonales, estrategias de negociación, toma de decisiones, aporte de ideas innovadoras, comunicación adecuada, entre otros, todos los cuales se relacionan con las demás habilidades aquí abordadas.

Para la resolución de un conflicto, primero, se debe realizar un análisis de éste. Posteriormente, se pasa a la búsqueda de soluciones, en donde se debe realizar una valoración de las ventajas y desventajas de las soluciones planteadas. Es importante mencionar que existe una condición básica para la resolución de conflictos, la cual consiste en que las personas involucradas en el conflicto deben tener la voluntad de resolverlo (Rudin, 2015).

De esta manera, la iniciativa en la resolución de conflictos no radica en eliminarlos debido a que éstos forman parte de la vida, sino más bien tiene como objetivo mostrar que se puede elegir entre distintas maneras de reaccionar ante un conflicto. En este sentido, las personas pueden desarrollar habilidades de negociación y resolución de problemas que les permita visualizar el conflicto no como una crisis, sino como una ocasión de cambio creativo (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2018).

Es fundamental que, desde etapas tempranas, se trabajen habilidades para negociar, debido a que se convive dentro de una sociedad en la cual, en ocasiones, lo necesitado o deseado se opone a lo que otras personas necesitan o desean. Entonces, mediante la capacidad de negociación, se puede realizar un acuerdo donde ambas partes resulten beneficiadas (Fernández, 2006).

2.3.1.8. Conocimiento de sí mismo

Con respecto al conocimiento de sí mismo, esta habilidad consiste en que la persona tenga autoconocimiento de sí mismo, de su carácter, fortalezas, debilidades, gustos, disgustos, entre otros aspectos (Torrez, 2017). En la persona inmersa en un conjunto de relaciones sociales, se da la formación del conocimiento de sí mismo como parte de un proceso de configuración de la personalidad, la cual ocurre de manera individual y única. De este modo, si la persona llega a conocerse bien, será capaz de tomar decisiones acertadas, utilizar sus aprendizajes para el perfeccionamiento o evitar fracasos, elegir posibilidades más convenientes en función de sus rasgos físicos y psicológicos, entre otros (Torres, et al., 2017).

Según Mantilla (1999), el desarrollar un mayor conocimiento de sí mismo le facilita a la persona reconocer momentos de preocupación o tensión. Además, este autoconocimiento es un requisito para la comunicación efectiva, el desarrollo de relaciones interpersonales y la capacidad de desarrollar empatía hacia las demás personas.

En el ser humano, el conocimiento de sí mismo se va forjando desde los primeros momentos de la vida del infante. En esta etapa, juega un papel importante la familia. Posteriormente, en la educación preescolar y escolar, se puntualiza su desarrollo mediante estímulo ante los éxitos, evaluación de logros y dificultades, concientización de errores y vías para solucionarlos, autoevaluación y coevaluación (Torres, et al., 2017).

De esta manera, la escuela participa en la formación de personas con personalidades integralmente desarrolladas. Más adelante, mediante la formación profesional, el ser humano continúa con el aprendizaje de conocimientos, habilidades y desarrollo de cualidades las cuales son atinentes o inherentes a las especialidad o profesión seleccionada (Torres, et al., 2017).

De acuerdo con Umaña (2018), el primer paso para emprender es conocerse a sí mismo. Esto debido a que, antes de concentrarse en el emprendimiento, la persona debe enfocarse en sí misma y adquirir las capacidades que la llevarán al crecimiento personal y empresarial. En un emprendimiento, para lograr que éste crezca, además de una idea innovadora, más importante resulta la persona que impulsa el proyecto, pues será quien guíe la empresa al éxito o al fracaso.

Así mismo, todos los seres humanos poseen talentos, virtudes y defectos, por lo tanto, antes de comenzar un emprendimiento, es bueno que la persona se conozca a sí misma, analice las características que hacen de alguien un buen emprendedor y mida cuáles son las diferencias consigo misma. La finalidad de ello es conocer las áreas que se deben mejorar y ponerse a trabajar en ello, para lo cual se puede implementar un autodiagnóstico que le permitirá, al emprendedor, gestionarse a sí mismo para luego gestionar su emprendimiento (Umaña, 2018).

La importancia que se le debe dar al autoconocimiento para el desarrollo de un emprendimiento es vital por causa de que, a mayor conocimiento de sí mismo, mayores serán las posibilidades de tener éxito. Lo anterior es resultado de ser más asertivo en la toma de decisiones, además de tener un mejor conocimiento de las fortalezas y debilidades. Además del autoconocimiento, también se debe dar importancia al conocimiento del emprendimiento, del entorno donde se va a desarrollar y de la gestión de las relaciones interpersonales, lo cual llevará a la toma de decisiones adecuadas (Romero, 2019).

2.3.1.9. Toma de decisiones

Por otra parte, la habilidad denominada toma de decisiones consiste en la capacidad de evaluar las posibilidades existentes considerando diferentes aspectos, tales como necesidades, valores, motivaciones, influencias y posibles consecuencias, tanto en la vida personal, como hacia terceras personas (Mantilla y Chahín, 2012). De acuerdo con Fernández (2006), al elegir una opción, las personas ponen en práctica valores como responsabilidad, autonomía, convivencia social, respeto, equidad y participación.

Así mismo, tomar decisiones significa hacer que las situaciones sucedan en lugar de esperar a que ocurran como consecuencia del azar o por factores externos. Además, el tomar una decisión resulta en una acción tan común y cotidiana que, en ocasiones, se realiza sin darse cuenta. Sin embargo, gran parte de lo sucedido es consecuencia de las decisiones tomadas y se deberán afrontar con responsabilidad (Fernández, 2006).

Analizando la forma como se toman las decisiones, existen personas que lo hacen impulsivamente actuando antes de reflexionar. Así mismo, hay quienes piensan tanto la situación que dejan pasar las oportunidades, así como personas que adoptan una posición rígida en la cual no se consideran otras alternativas. Por lo tanto, es fundamental aprender a tomar decisiones de una manera prudente y reflexiva, favoreciendo el desarrollo, bienestar y armonía (Fernández, 2006).

Esta habilidad se relaciona con otras habilidades o aspectos, tales como el pensamiento crítico, la cooperación y la negociación. Esto se debe a que la toma de decisiones consiste en lo que se hace al instante, pero pensando en el futuro, es decir, se toma una decisión sobre lo que se quiere hacer en ese momento, pero pensando en las consecuencias de esa decisión (UNICEF, 2022).

Por consiguiente, una decisión resulta ser la elección de la alternativa más adecuada entre varias posibilidades con la finalidad de alcanzar un estado deseado. Un aspecto importante en el momento de tomar decisiones es la información de la que dispone el decisor, pues las decisiones pueden tomarse en un contexto de certidumbre, incertidumbre y riesgo de acuerdo con la cantidad de información con que se dispone. La información es de gran utilidad antes de tomar una decisión, sin embargo, también enriquece la solución final si se va incorporando paulatinamente durante el proceso decisorio (Canós, et al., 2012).

De acuerdo con Bandler (2014), en todos los aspectos de la vida, se toman decisiones, lo cual permite solucionar grandes o pequeños problemas. Para una adecuada toma de decisiones, se debe tomar en cuenta el trabajo en equipo por causa de que se toman en cuenta el concepto y la visión de varias personas para llegar a la decisión más óptima. Por ende, para conformar un verdadero equipo de trabajo, se deben tener en cuenta las capacidades, el compromiso y la responsabilidad de cada uno de los integrantes.

Sin embargo, aunque se busque información y se trabaje hasta el cansancio en el análisis de las alternativas y sus posibles resultados, no se sabrán las consecuencias de las decisiones hasta que éstas sean tomadas. Por lo tanto, la decisión tomada puede ser acertada o errónea y, aun así, cualquiera de las dos genera un aprendizaje y se debe aprender de los aciertos o de los errores sin necesidad de castigarse por ello (Bandler, 2014).

La capacidad para tomar decisiones está relacionada con la capacidad para asumir riesgos, por lo cual la persona debe ser creativa y buscar alternativas a problemas o retos aún no existentes. Por ejemplo, cuando se emprende un proyecto, automáticamente, se asume un riesgo. Los emprendedores deben identificar los riesgos que conlleva cada actividad y tomar las medidas necesarias para minimizar las dificultades. El riesgo es algo inherente a la vida, pues el asumir riesgos permite oportunidades de crecimiento (Bandler, 2014).

En los emprendimientos, la toma de decisiones es fundamental para desarrollar herramientas que mejoren la productividad. Sirve para definir el rumbo y determinar las acciones necesarias para cumplir los objetivos. Dentro de las acciones por considerar, se encuentran la creación de objetivos realistas, la combinación de recursos para alcanzar los objetivos y maximizar los resultados, así como dar seguimiento y analizar cada una de las estrategias implementadas. A su vez, estas acciones facilitarán la toma de decisiones (Carrillo, 2015).

Las etapas para la toma de decisiones pueden divergir según el contexto en el cual se desenvuelvan, sin embargo, algunas de ellas comprenden un análisis de la situación donde se identifiquen los posibles problemas o áreas que ameriten tomar una decisión. Posteriormente, se valora el impacto de las posibles alternativas, en las fortalezas y debilidades de cada una; luego, se definen los criterios para tomar la decisión más adecuada. Finalmente, se implementa la decisión seleccionada y se evalúan los resultados para determinar si el

problema o conflicto fue resuelto, si se deben realizar mejoras o si se debe empezar de cero (Zanatta, 2021).

2.3.1.10. *Pensamiento creativo*

Es la capacidad que presentan las personas para resolver situaciones cotidianas mediante ideas creativas y propositivas (Torrez, 2017). Así mismo, permite desarrollar o inventar ideas o productos novedosos. Además, el pensamiento creativo contribuye a la toma de decisiones y a la solución de problemas, ya que permite que las personas exploren las diferentes alternativas disponibles, así como la consecuencia de sus acciones u omisiones (Mantilla, 1999).

En sí, el pensamiento creativo permite a las personas ver más allá de sus experiencias directas, y aun cuando no exista un problema o no se haya tomado una decisión, esta habilidad ayuda a la persona a responder de manera adaptativa y flexible ante situaciones cotidianas (Mantilla, 1999). Según Carranza (2021), el pensamiento creativo “se expresa como pensamiento de cambio, de desarrollo, de juego y esfuerzo cognitivo para alcanzar algo” (p. 125).

De manera similar, Almansa (2012) menciona que la creatividad es un método de resolución de problemas, es decir, cuando existen nuevos o viejos problemas, los cuales no pueden ser resueltos con las respuestas conocidas, es ahí donde surge la necesidad de pensar de manera distinta, de reinventarse, de redefinir y de crear soluciones novedosas y originales. Asimismo, Marín (2022) menciona que el pensamiento creativo permite explorar las diferentes alternativas y consecuencias de las acciones u omisiones, y permite ver más allá de la experiencia directa y responder en forma adaptativa y con mayor flexibilidad.

La persona con pensamiento creativo se caracteriza por presentar fluidez, capacidad para recordar ideas, palabras o frases, realiza asociaciones, formula diferentes ideas o soluciones ante un problema y posee flexibilidad ante información acumulada. Así mismo, presenta originalidad y capacidad para observar las situaciones de manera diferente para dar respuestas poco frecuentes y elaborar ideas (Almansa, 2012).

De este modo, la creatividad puede ser entendida como una cualidad humana existente en todos los seres humanos en mayor o menor medida, la cual puede ser

desarrollada en diferentes grados mediante la educación y el entorno (Almansa, 2012). La creatividad, como una cualidad innata del ser humano, es un medio que le permite adaptarse para la sobrevivencia y búsqueda de soluciones, así como nuevas formas de realizar las cosas (Cevallos, 2016).

Por lo tanto, se debe considerar que la creatividad no es un don privilegiado que solo han recibido algunas personas, sino que todos los seres humanos han nacido con esa capacidad creativa. Entonces, es importante que, desde los primeros años de vida, no se limite esta capacidad creativa. En ello, tienen gran intervención los padres y los primeros maestros con el inicio de la educación (Cevallos, 2016).

Además, la creatividad debe contener dos características esenciales: la originalidad y la utilidad. La originalidad hace referencia, como se ha mencionado anteriormente, a lo nuevo, o bien, a lo nunca visto. Mientras tanto, la utilidad se refiere a que toda creación debe ser útil en algún aspecto (Castro, et al., 2019).

Según Carranza (2021), la creatividad es considerada como una cualidad fundamental para enfrentar los retos de un mundo imprevisible. En ese sentido, representa una condición necesaria para el ser humano, además de ser predictora de éxito y bienestar educativo. La creatividad, al contribuir en la resolución de problemas, permite obtener mejor calidad de vida y prosperar en una sociedad cambiante.

Del mismo modo, se considera la creatividad como una habilidad solicitada para acceder al mercado laboral. Por lo tanto, mejorar la habilidad del pensamiento creativo es fundamental debido a que será cada vez más necesaria para enfrentar el incremento de problemas complejos e inducidos por el desarrollo de la tecnología y los movimientos sociales (Carranza, 2021).

De acuerdo con Ramírez (2015), la creatividad inicia con la inspiración y la imaginación, por ejemplo, cuando se tiene la idea de un nuevo proyecto o emprendimiento y se recorren diferentes etapas de proceso creativo como el cuestionamiento, la investigación, el desarrollo y la ejecución. El emprendedor visualiza su idea como algo revolucionario, mejorado, único y de gran utilidad. En este sentido, la creatividad funge como un proceso

básico al iniciar el plan de negocio, puesto que le permitirá diferenciarlo de la competencia, cosechar grandes éxitos y posicionarlo en el mercado.

El emprender no solo implica crear algo totalmente nuevo, sino que comprende la capacidad de detectar una necesidad y ofrecer una solución mucho mejor que la actual, innovar y emprender van de la mano. La creatividad sin innovación representa solo una idea más en la cabeza de las personas que posiblemente no la pongan en práctica, mientras que la innovación sin creatividad es posiblemente emprender un proyecto con un producto o servicio que tal vez no sea competitivo o atractivo en el mercado (Ramírez, 2015).

2.3.1.11. *Pensamiento crítico*

Por otra parte, el pensamiento crítico es una habilidad que les permite, a las personas, analizar personal y objetivamente la información recibida y, a su vez, compararla con experiencias propias o ajenas e identificar situaciones de riesgo (Torrez, 2017). Este análisis de la información permitirá que las personas lleguen a conclusiones propias sobre la realidad. Una persona crítica se cuestiona, investiga y no acepta información en forma crédula o inmediata (Fernández, 2006).

El pensamiento crítico brinda herramientas que facilitan a la persona ser más consiente de la capacidad que tiene para obtener sus propias conclusiones y verdades. Así mismo, tomar distancia de las opiniones ajenas, lo cual permitirá analizarlas, ponerlas en perspectiva y no dar por sentada la información recibida, es decir, cuestionar dicha información (Mantilla y Chahín, 2012).

Además, una persona con pensamiento crítico se preocupa por su forma de actuar y por las consecuencias e implicaciones de sus actos. Asimismo, actúa con justicia hacia las demás personas, aprende de las reflexiones propias y puede comprender a quienes le rodean. De la misma forma, se cuestionan a sí mismas, buscan la razón de su actuar y procuran ponerse en el lugar de los demás para entenderlas mejor. Para ejercer un pensamiento crítico, se debe tener claridad, certeza, relevancia, lógica y equidad (Fernández, 2006).

El pensamiento crítico contribuye con la salud y el desarrollo personal y social de la persona, pues ayuda a reconocer y evaluar factores que influyen en actitudes y comportamientos, violencia, injusticia y falta de equidad social. Una persona crítica realiza

un análisis cuidadoso en términos de evidencia, razones y suposiciones, además de realizar una lectura más personal y objetiva de la publicidad y gran cantidad de información transmitida mediante los medios masivos de información (Mantilla, 1999).

Por lo tanto, una persona con pensamiento crítico se caracteriza por tener la capacidad de formular problemas y preguntas vitales con claridad y precisión. Así mismo, son personas que acumulan y evalúan información relevante, usan ideas abstractas para interpretar información efectivamente, y llegan a conclusiones y soluciones probándolas con criterios y estándares relevantes. También, poseen una mente abierta, reconocen y evalúan los supuestos, implicaciones y consecuencias, esto les permite comunicarse efectivamente (Paul y Elder, 2003).

De acuerdo con estas definiciones brindadas por diferentes autores sobre el pensamiento crítico, se puede indicar que esta habilidad es autodirigida, autodisciplinada, autorregulada y autocorregida. Es decir, dicha habilidad supone someterse a rigurosos estándares de excelencia y dominio consciente de su uso por parte de la persona. Además, involucra otras habilidades como la comunicación efectiva y la solución de problemas cotidianos (Paul y Elder, 2003).

Según Bezanilla, et al. (2018), los juicios a los que conlleva el pensamiento crítico están fundamentados en criterios primordiales, tales como libertad, autonomía, soberanía y verdad. Es decir, el pensamiento crítico implica que las personas sean sensibilizadas, además de que tengan la capacidad de contrastar una realidad social, política, ética y personal. Por lo tanto, esta habilidad es un compromiso con el otro, con la sociedad, debido a que se toma una postura de acción transformadora de la persona y de la sociedad.

Por consiguiente, se enfatiza en que la clave de un pensador crítico no es tener siempre la razón, sino en tomar en cuenta todas las posibilidades. Así mismo, se debe confiar en la razón más que en la emoción, es decir, tener un control de estas y evitar que los prejuicios sesguen las decisiones a tomar. Aunque bien es cierto que, en todos los ámbitos, se toma en cuenta y se valora el pensamiento crítico, en el ámbito laboral o profesional, esta habilidad es de gran importancia y funge como uno de los principales requisitos para un empleado, pues éstos desempeñan roles de gran responsabilidad y el pensamiento crítico hace que, en conjunto, se trabaje con mayor eficacia (Bezanilla, et al., 2018).

En palabras de Villalobos (2020), ser una persona emprendedora no es fácil, ya que se requiere de una serie de habilidades y competencias para lograr emprender con éxito. Además, entre esas competencias, es fundamental practicar y aplicar diferentes tipos de pensamiento que favorezcan el emprendimiento. Uno de ellos, además del pensamiento creativo, corresponde al pensamiento crítico que, como ya se ha mencionado, implica hacerse cuestionamientos en forma constante, tomar decisiones basadas en números y estadísticas, registrar, medir y analizar constantemente sobre los ingresos, egresos, ganancias, entre otros aspectos que conlleva el emprender.

A continuación, se realiza una aproximación conceptual al tema del emprendimiento y se plantea la relación entre este tema y las habilidades para la vida.

2.3.2. Emprendimiento

La demanda de trabajo es cada vez mayor y la población crece a un ritmo más acelerado de lo que crece su economía, lo cual dificulta que se satisfaga la demanda laboral. Por lo tanto, como solución a la problemática social de desempleo, marginación, violencia, entre otros aspectos, surge la alternativa de los emprendimientos como una estrategia para promover el autoempleo, para lo cual se deben crear y desarrollar capacidades creativas y habilidades necesarias para el desarrollo de estos proyectos (Ovalles, et al., 2018).

Cuando se habla de emprendimientos como una opción de trabajo, se trata de una alternativa para las personas que no poseen una fuente de ingresos, pero sí ideas que les permiten emprender actividades productivas, estimulando el creciente desarrollo, tanto a nivel nacional, como, específicamente, en el cantón de La Cruz.

De acuerdo con Cabello (2006), *emprendimiento* se define como:

El proceso de identificar, desarrollar y dar vida a una visión, que puede ser una idea novedosa, una oportunidad o simplemente una mejor manera de hacer las cosas; y cuyo resultado final es la creación de una nueva empresa, formada bajo condiciones de riesgo y considerable incertidumbre (p. 182).

Según Cabello (2006), el término no es solo un concepto, sino un proceso llevado a la práctica y un esfuerzo que tiene como objetivo la creación de un bien o servicio. Para la

teoría moderna, el hecho de cómo la simple acción de gestar un negocio, de manera diferente, forma parte del concepto de emprender.

Para el XII Estado de la Nación (2011), los emprendimientos están compuestos por actitudes, actividades y aspiraciones personales relacionadas, de una manera directa, con la actividad emprendedora. Ello explica que las características personales e individuales de quien emprende desempeñan una función trascendental en el proceso de desarrollo de los emprendimientos y le da relevancia al estudio de estos factores.

Desde la perspectiva anterior, los emprendimientos generan un cambio social que, en el caso del presente estudio, es forjado por mujeres innovadoras, las cuales se adaptan a los cambios, además de encontrarse anuentes a aprender constantemente. Todas estas características personales pueden ser fortalecidas si se le da la debida importancia al desarrollo de habilidades.

Con respecto al emprendimiento, las personas más competitivas, que destacan y sostienen esa ventaja sobre las otras, son aquellas que, además de poseer una importante suma de capacidades, experiencias y conocimientos, poseen un conjunto de habilidades interpersonales, las cuales utilizan para sacar mayor provecho ante diversas situaciones. Dicho esto, el fortalecimiento de las habilidades para la vida viene a reforzar la capacidad de respuesta de las personas y, por ende, un mejor desenvolvimiento en el ámbito social y laboral (Flores, et al., 2016).

Además, Mantilla (1999) resalta que se requieren diferentes habilidades para enfrentar con éxito una determinada situación, es decir, ninguna habilidad es única o exclusiva para cada situación o problema, sin embargo, algunas destrezas pueden ser más relevantes que otras en determinadas situaciones. Así mismo, el comportamiento humano es complejo y, en la práctica, existe una relación muy estrecha entre las diferentes habilidades para la vida, las cuales son abordadas en la presente investigación.

Por consecuencia, se puede decir que las habilidades para la vida son un conjunto de habilidades que le permiten a la persona actuar de manera competente y habilidosa ante las distintas situaciones cotidianas. De la misma manera, estas habilidades son destrezas que le permiten al individuo aprender a vivir, controlar y dirigir sus vidas (Morales, et al., 2013).

Asimismo, conocer cuáles habilidades y capacidades caracterizan a las personas emprendedoras sirve para comprender que existen habilidades intrínsecas en los individuos. Por lo tanto, se hace mención de que existen dos habilidades necesarias que debe poseer toda persona que quiera realizar un emprendimiento: la habilidad de emprendedor y la habilidad de diagnóstico (Ovalles, et al., 2018).

La habilidad de emprendedor tiene relación con la capacidad de un individuo para identificar y aprovechar oportunidades que le permitan iniciar un emprendimiento, indistintamente de los recursos que tenga bajo su control. En cuanto a la habilidad de diagnóstico, es la capacidad de estudiar con rigor y comprender las causas y consecuencias de los problemas sociales a corto, mediano y largo plazo (Dávila, et al., 2012).

Por otra parte, Ovalles, et al. (2018) indican que las habilidades requeridas por los emprendedores se pueden clasificar en tres categorías: habilidades técnicas, habilidades de gestión empresarial y habilidades emprendedoras personales. En las habilidades técnicas, se incluyen comunicación oral, gestión técnica y habilidades de organización y escritos. Con respecto a las habilidades de gestión empresarial, son las referentes a planificación, toma de decisiones de marketing y contabilidad. Mientras tanto, las habilidades personales incluyen la innovación, la asunción de riesgos y la persistencia.

Además, con el afán de determinar si una persona emprendedora se hace o nace con las características propias, Martínez (2016) afirma que la experiencia, la formación y la educación en conjunto con rasgos psicológicos pueden caracterizar a una persona emprendedora, es decir, responde a una combinación de factores internos y externos. Aun así, la experiencia no resulta un factor determinante para emprender, debido a que, cada vez más, se evidencian mayores iniciativas de emprendimientos en personas jóvenes.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se puede observar cómo las habilidades para la vida se relacionan con las capacidades o habilidades características de un emprendedor. Así mismo, estas habilidades no son excluyentes entre sí, sino que presentan una relación estrecha y su aplicación va a depender de la situación cotidiana experimentada. La persona emprendedora será capaz de detectar oportunidades y poseerá habilidades necesarias para desarrollar un nuevo concepto de negocio. También, podrá detectar y manejar

problemas mediante el aprovechamiento de sus capacidades y recursos poseídos con la ayuda de su autoconfianza (Alcaraz, 2011).

El emprender es innovar. Es cambiar la forma de hacer lo que siempre se ha realizado de la misma manera, asumir que el desarrollo es un proceso continuo de aprendizaje y que, para crecer, se deben cuestionar las formas tradicionales de hacer, de pensar y hasta de ser (Ovalles, et al., 2018).

Según el MEIC (2014-2018), los emprendimientos son una manera de pensar y actuar orientada hacia la creación de riqueza para aprovechar las oportunidades presentes en el entorno o para satisfacer las necesidades de ingresos personales, generando valor a la economía y a la sociedad. Por otro lado, el MEIC los categoriza como emprendimientos por necesidad, por oportunidad y sociales. En este estudio, se toman en cuenta los emprendimientos sin considerar su categorización.

Dentro de los ejes transversales del MEIC con respecto al tema, se destaca el apoyo a mujeres para mejorar las condiciones y construcción de escenarios favorables para garantizar el acceso a recursos productivos y no productivos, el acceso a créditos, el asesoramiento técnico y los servicios de desarrollo para la comercialización y, por ende, para mejorar los ingresos familiares, se indica que todo esto mejora la autonomía económica de la mujer. Algunos asesoramientos técnicos incluyen el tema de las habilidades para la vida, sin embargo, se realiza un abordaje teórico.

En la misma línea anterior, la Organización Internacional del Trabajo (2011) considera importante brindar formación y herramientas especialmente a mujeres emprendedoras en situación de pobreza, tratando de fortalecer las habilidades para gestionar los negocios y las personas con el propósito de que aprendan a desarrollar sus cualidades al promover el empoderamiento económico y social de las mujeres. Dentro de los contenidos de la formación, se encuentran los siguientes: los principios sobre el género y emprendimiento; la mujer empresaria y su contexto; el proyecto empresarial (ideas, oportunidades y retos empresariales; producción, servicios y tecnología, finanzas y mercadeo); personas, organización y gestión; apoyo empresarial y redes de contactos.

De acuerdo con lo anterior, se toma en cuenta, en el contenido “Gestión de sí misma y de otras personas”, la empresa familiar: compartir el trabajo, la toma de decisiones y los ingresos. Al tomar en cuenta una habilidad, es decir, la toma de decisiones, de manera que se considera que existe la necesidad de incluir más habilidades personales en el proceso de formación y aprendizaje.

Para efectos de la presente investigación, se consideran emprendimientos los negocios formales e informales desarrollados por mujeres, que se encuentren activos y que brindan productos o servicios, generando ingresos que aportan a la economía personal y/o familiar. En dichos emprendimientos, se utilizan diversas habilidades personales para ponerlos en marcha y mantenerlos en el tiempo.

2.3.2.1. El emprendimiento de las mujeres en Costa Rica

El presente apartado trata de visualizar y analizar el emprendimiento de las mujeres y sus posibilidades para el desarrollo en Costa Rica desde un punto de vista analítico, esto para fortalecer la conceptualización, contextualización y el marco espacio temporal de las mujeres como aporte al crecimiento socioeconómico de las mismas.

El emprendimiento en sí como concepto no hace diferenciación de género, por lo que las personas individual o colectivamente son las que realizan la dinámica de generación de empleo y estimulan la economía local como regional, promoviendo así el abrir de puertas a oportunidades desde la economía para las propias personas creadoras de sus emprendimientos, así mismo como a terceras personas (Rodríguez, et al., 2017).

En este caso, el empoderamiento es el que diferencia el trabajo desde las mujeres en este ámbito, porque, históricamente, las mujeres se encuentran dentro de un sistema patriarcal en las funciones cotidianas y, en especial, desde el punto de vista socioeconómico.

Considerando lo anterior, Monge (2022) explica que el emprendedurismo de las mujeres en Costa Rica se muestra como una alternativa ante el trabajo no remunerado en el hogar y las aspiraciones de alcanzar autonomía financiera. Sin embargo, esta dinámica presenta varias desventajas en sus procesos para alcanzar el objetivo empresarial, y es allí donde la intervención gubernamental ha realizado intentos por contrarrestar estas desventajas.

Según Rodríguez, et al (2017), la existencia de solo el 21% de las mujeres emprendedoras en Costa Rica se debe a la necesidad de emprender, ya que no cuentan con recursos necesarios para salvaguardar el día a día y, al mismo tiempo, no han encontrado otra manera de ganarse la vida, mientras un 34,6% se da por oportunidad y un 27% por motivos mixtos con base en entrevistas realizadas al 78% de las emprendedoras. Por ende, no solo se debe ver el emprendimiento de las mujeres en Costa Rica como una cuestión de motivación a emprender, sino que hay motivaciones específicas para la acción de emprender.

En relación con el emprendimiento de las mujeres en Costa Rica y el éxito que los ha caracterizado, además de las diferentes motivaciones existentes, hay dos factores más que deben de ser tomados en cuenta: la determinación y la experiencia. La primera trata acerca de la constancia y la dedicación que se le da al proyecto ejercido, pues, a pesar de la necesidad de subsistencia, existe gran motivación y constancia, los cuales son aspectos claves para el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. La segunda trata acerca de las experiencias de vida que ya tienen las emprendedoras, ya sea en antiguos trabajos como en la cotidianidad misma en casa, en las experiencias hacia las demás personas y en las oportunidades y dinámicas de las relaciones de ellas con los otros emprendimientos (Sandoval, 2020).

De la misma forma, Rodríguez, et al (2017) mencionan constantemente que, a pesar de que se hayan mostrado diversas motivaciones y motivos por los cuales las mujeres ejercen el emprendimiento, se debe esclarecer, dentro de un análisis general, el valor de la perseverancia, el deseo, la autoconfianza y la capacidad de aprender a pesar de los obstáculos y frustraciones constantes, pero, sobre todo, la capacidad general de quebrantar con patrones establecidos desde las masculinidades.

Costa Rica, al igual que los países latinoamericanos, modificó paulatinamente su economía a partir de la década de 1980 hacia un mercado más abierto en cuanto al ingreso de transnacionales bajo el objeto de la libre competencia. Lo anterior provocó que las dinámicas del emprendimiento en las sociedades aumentasen, lo cual elevó las oportunidades de ingresos para los sectores más vulnerables y las minorías dentro de estas dinámicas económicas. Sin embargo, debe aclararse que, hasta la actualidad, hay diferentes limitaciones para lograr los emprendimientos, donde lo principal es la falta de financiamiento por parte de las entidades bancarias (Rodríguez, et al., 2017).

Lo anterior no quiere decir que esta razón sea la única por la cual las mujeres tienen trabas a la hora de ejercer emprendimientos. Sandoval (2020) menciona que, entre las barreras a las que se encuentran las mujeres en cuanto a los emprendimientos, se encuentran la discriminación, los estereotipos, la cultura masculina dominante, el acceso a oportunidades de desarrollo profesional y la excusión.

Aunado a esto, las mujeres, en una sistemática estructural de desventaja social como la actual, además de enfrentarse a los obstáculos para consolidar algún emprendimiento, la mayoría de veces, deben preocuparse por el balance entre la familia y el trabajo, del mismo modo como si permanecieran en los ámbitos corporativos.

En Costa Rica, existen programas para el financiamiento de los emprendimientos pymes, sin embargo, la utilización de este recurso, el cual, en general, es ofrecido por el Banco Nacional de Costa Rica y el Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica, es llevado a cabo por el 10,15% de las emprendedoras (Rodríguez, et al., 2017).

Por otra parte, Monge (2022) afirma que las mujeres poseen un gran potencial en cuanto a la creación de nuevos productos y servicios. A pesar de que realizan estas actividades por necesidad, tienen la capacidad de crecer y expandirse en el mercado, asegurando una mejora en la creación de riqueza que contribuye con el bienestar de sus habitantes.

La política pública costarricense aporta al fomento de emprendimientos para las mujeres enfocado en la micro y pequeña empresa. Por ejemplo, el decreto 40212 establece que las instituciones financieras deben articular los instrumentos técnicos, empresariales y financieros para los emprendimientos de las mujeres bajo el enfoque de género e inclusión social (Monge, 2022).

Si bien es cierto, dentro de los proyectos de emprendimientos, existen el área formal y el área informal para esta regulación, para los últimos años de la década de 2010, distintas instituciones costarricenses junto al Estado han realizado intentos por formalizar la mayoría de emprendimientos, por ejemplo, mediante la plataforma CTI (Capital para la Ciencia, Tecnología e Innovación), donde, por demanda interna, condiciones culturales y regulación,

Costa Rica se encuentra entre el top 10 de los países de la región con mayores facilidades para el emprendimiento (Koller, 2018).

Los criterios con los que el Estado costarricense vela por la salvaguarda del emprendimiento de las mujeres costarricenses tienen la intención de brindarles seguridad. Sin embargo, hacen falta programas de incentivación que brinden acceso a las personas que los necesiten. Esto porque, cuando la mayoría de veces se intentan formalizar financiamientos, se deben realizar trámites tediosos y las féminas no están capacitadas ni introducidas al tema, por lo tanto, se llega a ser un factor desmotivante hacia el emprendedurismo.

Según Monge (2022), a esto, debe aunarse que los emprendimientos liderados por mujeres son un 31,7% del 37% de las personas ocupadas representadas por cerca de 700.000 puestos de trabajo y que, al mismo tiempo, esa dinámica engloba un 36,05% del PIB.

Lo anterior refleja la importancia que tiene la dinámica de los emprendimientos liderados por las mujeres en Costa Rica y que, sobre todo, representan estabilidad para muchos hogares costarricenses, aunque la dedicación hacia estos emprendimientos llegue a ser mayor que en el trabajo corporativo.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2021), la pandemia generada por el coronavirus golpeó duramente a la región, lo cual provocó un bajo crecimiento económico y el aumento de la pobreza y la desigualdad. Asimismo, se prevé que repercutirá de manera significativa en la autonomía de las mujeres con respecto a los emprendimientos económicos, ya que, además, se trata de un efecto directo y agravante en la desigualdad de género.

Por consiguiente, la desigualdad referente a los efectos de la pandemia se convierte en una de las desventajas que tiene el emprendimiento de las mujeres en Costa Rica, viéndose desde un punto de vista regional. Por lo tanto, una afectación no premeditada puede afectar directamente a la consolidación o el inicio de un proyecto emprendedor.

Otra manera como las mujeres se vieron afectadas durante la pandemia provocada por el coronavirus se relaciona con la dinámica de la informalidad del trabajo, lo cual es importante señalar y no es una consecuencia exclusiva de la pandemia. La informalidad hacia

los microemprendimientos es una realidad, en primer lugar, por la razón ya vista anteriormente referente a poder abastecer de recursos a sus familias y, en segundo lugar, las respuestas ante el cierre temporal o definitivo de empresas, digitalización de las funciones o despidos (CEPAL, 2021).

El proceso del emprendimiento de las mujeres en Costa Rica se ha visto limitado por varias situaciones, unas de manera estructural, algunas económicas y otras por acontecimientos recientes o afectaciones de retrocesos económicos. Sin embargo, se debe saber que la perseverancia, la confianza, el deseo de sacar adelante a sus familias y otras motivaciones quebrantan los modelos establecidos décadas atrás, además del apoyo estatal y de instituciones, lo cual convierte a Costa Rica en uno de los países con mayores oportunidades para emprender. No obstante, es necesario superar obstáculos como la falta de capacitaciones y de estrategias de divulgación y aprendizaje para fortalecer la confianza, especialmente, al inicio de los emprendimientos cuando se experimentan trámites lentos y onerosos.

Capítulo III

Marco metodológico

3. Estrategia metodológica

En este capítulo, se describe el marco metodológico de la investigación. A continuación, se explican el tipo de estudio y los procedimientos para responder a cada uno de los objetivos propuestos según el enfoque y el diseño utilizados.

3.1. Enfoque de la investigación

El presente trabajo se realizó desde el enfoque cualitativo. Para Hernández, et al. (2014), los estudios cualitativos:

Resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando se busca una perspectiva cercana de los participantes (p.364).

De acuerdo con lo anterior, el uso de este enfoque permite un mayor acercamiento al problema desde la perspectiva de las participantes, lo cual favorece el tener una visión más completa de dicho problema.

3.2. Diseño de la investigación

Considerando los objetivos de la presente investigación, se aplicó un diseño narrativo. En palabras de Hernández, et al (2014), los *estudios narrativos* tratan de entender “una sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos, donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentan” (p.487). En el presente estudio, se contó con la experiencia de mujeres participantes, las cuales brindaron relatos de sus vivencias como emprendedoras.

Además de ser un estudio narrativo, se caracteriza por ser de tópicos, es decir, se encuentra enfocado en una temática específica de la vida de las participantes y, en el caso en particular, se refiere a las habilidades para la vida en relación con sus emprendimientos.

3.3. Descripción de participantes

Las participantes son mujeres del cantón de La Cruz, cuya situación económica, personal, familiar y social las ha llevado a la búsqueda de oportunidades para el crecimiento personal y familiar.

La comunidad fue seleccionada debido a que cuenta con mujeres dedicadas a emprender para el mejoramiento de su economía. Esta investigación se lleva a cabo con 10 mujeres con edades comprendidas entre los 18 y los 60 años, residentes en el cantón y que han recibido algún proceso de capacitación en el tema de los emprendimientos.

Por último, se realiza una selección de participantes a conveniencia por causa de la accesibilidad y proximidad a dichas mujeres.

3.4. Criterios de inclusión y exclusión

Dentro de los criterios que hacen a las personas idóneas para participar en la presente investigación, se encuentran los siguientes:

- Ser mujer.
- Tener entre 18 y 60 años.
- Vivir en el cantón de La Cruz.
- Poseer un proyecto de emprendimiento activo con un año como mínimo de haberlo iniciado.
- Haber recibido capacitación previa referente a emprendimientos y/o planes de negocios.

3.5. Definición de las técnicas e instrumentos para la obtención de la información

Para realizar el proceso de recolección de la información, se utilizó la entrevista a profundidad.

3.5.1 Entrevistas a profundidad

Con base en la entrevista a profundidad, se puede abordar al entrevistado de una manera más comprensiva y dialógica, lo cual permite buscar respuestas amplias y profundas sobre el tema abordado. Además, les permite a las entrevistadas una mayor libertad de respuesta, ya que tienen la característica de ser abiertas. Robles (2011) menciona que este tipo de entrevista sigue un modelo de conversación entre iguales a través de encuentros caracterizados por ser cara a cara. Por ende, se realizan reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen las personas informantes respecto de sus vidas, experiencias y situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

Este tipo de entrevista cualitativa se utilizó porque permite la recopilación de

información desde el punto de vista de la persona entrevistada sobre el tema abordado de manera específica. Para la investigación en particular, se realizará la entrevista a profundidad a 10 mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz (ver guía de temas de entrevista a profundidad en anexo 2).

3.6. Criterios para garantizar la calidad de la información

3.6.1. Credibilidad

Hernández, et al. (2014) la definen como “la correspondencia entre la forma en que el participante percibe los conceptos vinculados con el planteamiento y la manera como el investigador retrata los puntos de vista del participante” (p.456).

Para incrementar la credibilidad del presente estudio, se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

- Evitar que las creencias y opiniones afecten la claridad de las interpretaciones de los datos cuando deben enriquecerlas.
- Considerar importantes todos los datos, particularmente, los que contradicen las creencias de las investigadoras.
- Privilegiar a todas las participantes por igual (asegurarse de que cada una tenga el mismo acceso a la investigación).
- Estar conscientes de cómo se influye en las participantes y cómo ellas afectan a las investigadoras.
- Buscar evidencias positivas y negativas por igual (a favor y en contra de un postulado).

3.6.2. Confirmabilidad

Para Hernández, et al (2014), la confirmabilidad está vinculada con la credibilidad y se refiere a demostrar que se han minimizado los sesgos y las tendencias de las investigadoras. En ese sentido, implica rastrear los datos en su fuente y la explicitación de la lógica para interpretarlos.

Para lograr la confirmabilidad, se realizaron reuniones posteriores a cada proceso de

inmersión en el campo para reflexionar acerca de aspectos como prejuicios, creencias y concepciones de las investigadoras.

3.7.Triangulación de investigadores

Para Hernández, et al. (2014), es conveniente tener varias fuentes de información y métodos para recolectar los datos. En la indagación cualitativa, se posee una mayor riqueza, amplitud y profundidad de datos si provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y de una mayor variedad de formas de recolección. A nivel general, consiste en la combinación de varios métodos de recolección y análisis de datos para acercarse a la realidad investigada.

El presente estudio presenta una triangulación de investigadores con criterio de saturación, lo cual brinda una mayor riqueza, amplitud y profundidad en el tema investigado.

Para Okuda y Gómez (2005), en la triangulación de investigadores:

La observación o análisis del fenómeno es llevado a cabo por diferentes personas. Se pueden realizar análisis de datos de manera independiente por cada uno de los investigadores y, posteriormente, someter estos análisis a comparación. Al final, los hallazgos reportados en el estudio serán producto del consenso de los analistas o investigadores (párr.12).

Por otro lado, se utiliza el criterio de la saturación de la información, lo cual se refiere al momento cuando, después de la realización de un número de entrevistas, el material cualitativo deja de aportar datos nuevos. En ese instante, las personas investigadoras dejan de recopilar información.

Aunado a lo anterior, también se triangula la información por medio de sesiones de trabajo para analizar y sistematizar la información recolectada para así lograr una mayor credibilidad y confirmabilidad de la investigación.

3.8.Descripción del procedimiento por seguir

El diseño narrativo, al que refieren Hernández, et al (2017), supone un procedimiento específico consistente en dos pasos: el primero busca recopilar las historias o narraciones de las experiencias en función del planteamiento del problema y, luego, se trata de armar una

historia general, entretejiendo las narraciones individuales. En ese sentido, las categorías y los temas se describen a través de narraciones. En el caso del presente estudio, se realizaron narraciones más literales y lineales.

La estrategia para recolectar la información es la entrevista a profundidad, la cual se explicó anteriormente. Una vez obtenida la información, se transcriben las narrativas y, luego, se explora el significado de las experiencias para después concebir una primera historia general con la cual se realiza el cruce de las fuentes de información y la verificación de hechos. De manera posterior, se interpreta la información de cada una de las participantes para luego analizar comparativamente las narrativas, donde se encuentran cuestiones en común y diferencias entre las diferentes narrativas, identificando las unidades y generando categorías, temas y patrones para establecer secuencias y una cronología de eventos.

A partir de lo anterior, se llega a la discusión, a la conclusión, a las limitaciones y a las recomendaciones de la investigación en cuestión.

3.9.Descripción de las estrategias para sistematización de la información (ordenar, clasificar y condensar)

Spradley (1980), citado por Rodríguez, et al. (2005), explica que, por análisis de datos cualitativos, se entiende el proceso mediante el cual se organiza y se manipula la información recogida por los investigadores para establecer relaciones, interpretar y extraer significados y conclusiones. Con base en lo anterior, surge la importancia de que este proceso se lleve a cabo con objetividad para que logre dar sentido a la información obtenida durante la investigación y, de esa forma, dar respuesta al problema planteado.

Para Schetinni (2015), al analizar, se aíslan porciones de discurso y se realiza una selección particular de la información que, posiblemente, otro investigador no haría. Es más, se infiere lo no dicho; esta selección de frases se apoya no solo en nuestra experiencia de vida y en nuestro mundo sociocultural, sino también en nuestra intuición y, de manera fundamental, en nuestros objetivos e hipótesis.

3.9.1. Pasos por llevar a cabo

Transcribir: para Kvale, (2011), las transcripciones no son copias o representaciones de una realidad original, sino construcciones interpretativas y herramientas útiles para determinados propósitos analíticos. No obstante, es tarea de las investigadoras transcribir la

información en forma completa. Por lo tanto, se evita resumir, con palabras de las investigadoras, la información recolectada con el fin de tener una visión más amplia desde la expresión y el lenguaje de las participantes, y de esa forma, no alterar el discurso.

Ordenar: según Cortazzo (1988), citado por Schettini (2015), una tarea sumamente ardua en el análisis de datos es tomar la decisión de cuál información incluir y cuál desechar a la hora de construir los datos de nuestro análisis; para ello, es necesario leer y releer el material recolectado para estar familiarizado lo más exhaustivamente posible acerca de la realidad estudiada. De esta manera, se ordena la información más relevante con base en el tema abordado, la cual va a permitir tener un mejor entendimiento del problema estudiado.

3.10. Definición de los procedimientos y de las técnicas para el análisis de la información

Para analizar la información obtenida, se realiza el siguiente proceso:

Codificar/categorizar información: para Borda, et al. (2017), lejos de una idea mecánica y procedimental de la codificación, se postula aquí que la tarea indelegable para el investigador de sistematización de sus materiales empíricos requiere ir pensando e identificando simultáneamente conexiones entre esos textos, sean éstos testimonios de entrevistas, registros observacionales o documentos y las categorías analíticas de cada estudio, hilando temas que se escuchan en las voces de nuestros informantes o emergen de nuestras observaciones con conceptos teóricos que “ajustan” y colaboran en la interpretación y sentido de esos datos. En la siguiente tabla 2, se muestran las categorías y sub categorías de análisis:

Tabla 2

Categorías de análisis y sub categorías de análisis

Objetivos	Categorías de análisis	Sub Categoría de análisis	Técnicas
1. Identificar las habilidades para la vida utilizadas por mujeres que desarrollan	Habilidades para la vida.	1. Conocimiento de sí mismo 2. Empatía 3. Comunicación efectiva 4. Relaciones interpersonales	Entrevista a profundidad

emprendimientos en estas comunidades.		<ol style="list-style-type: none"> 5. Toma de decisiones 6. Solución de problemas y conflictos 7. Pensamiento creativo 8. Pensamiento crítico 9. Manejo de sentimientos y emociones 10. Manejo de tensiones y estrés 	
2. Caracterizar factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades para la vida en las participantes.	Factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Experiencias de la niñez 2. Experiencias de la adolescencia 3. Experiencias de la adultez 4. Situación económica 5. Hechos relacionados con las HpV en los emprendimientos 	Entrevista a profundidad
3. Distinguir como las habilidades para la vida han servido en el desarrollo y progreso de los emprendimientos de las participantes.	Habilidades para la vida en el desarrollo y progreso de los emprendimientos.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caracterización del desarrollo del emprendimiento 2. Posición personal emprendedora- emprendimiento 3. Desarrollo de HpV en el emprendimiento 	Entrevista a profundidad

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Interpretar: para Schettini (2015), son las interpretaciones producidas a partir del trabajo de campo, del intercambio con otros investigadores, de la lectura de informes, o bien, de materiales recolectados por otros pares. No se trata solo de interpretaciones, sino también de las interrogantes planteadas en una investigación. Toda investigación se inicia con un tema acotado, con preguntas, con incógnitas y siempre, a lo largo de ella, aparecen nuevas interrogantes que abren nuevos caminos y, a veces, son más importantes e interesantes que nuestras propias afirmaciones (ver cuadro con categorías de análisis en el anexo 4).

3.11. Criterios éticos para la protección de las participantes

Para lograr la protección de las personas participantes, se aplica un consentimiento informado de acuerdo con lo estipulado por la Vicerrectoría de Investigación y los lineamientos del Comité Ético Científico (CEC) de la Universidad de Costa Rica para investigaciones con seres humanos, lo cual resguarda los derechos de las participantes y los cuidados de las investigadoras. Del mismo modo, lo investigado en las participantes será presentado y/o redactado bajo el anonimato a partir del uso de seudónimos, los cuales estarán definidos y compuestos por la inicial E seguida del número de entrevista o emprendedora participantes, por ejemplo: E1, E2, E3... . El consentimiento informado se adjunta en el anexo 3.

Capítulo IV

Análisis de resultados

4. Análisis de resultados

A continuación, se presentan los resultados de la información obtenida a partir de las 10 entrevistas en profundidad realizadas. La información brindada por las personas participantes será citada de manera anónima con el fin de resguardar la identidad de cada una, por tanto, se le asigna un nombre relacionado con el orden de las entrevistas y/o emprendedora, por ejemplo, E1, E2, E3. Los extractos de las entrevistas serán escritos en cursiva y entre comillas.

4.1. Resultados sociodemográficos

Los resultados enlistados a continuación detallan las características sociodemográficas de las emprendedoras participantes entrevistadas, lo cual permite una descripción general de ellas. Las características expuestas son las siguientes: rango de edad, escolaridad, estado civil, cantidad de hijos, lugar de residencia, tipo de emprendimiento y rango de años de existencia del emprendimiento.

Edad

Las edades de las participantes abarcan desde los 21 hasta los 58 años. El rango o etapa de edad predominante entre las emprendedoras participantes es la que incluye de 30 a 40 años, seguida de la de 50-60.

Tabla 3

Rango de edad de las participantes

Rango de edad	20-30 a	30-40 a	40-50 a	50-60 a
Participantes	1	4	2	3

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Escolaridad

La escolaridad de las participantes comprende, desde la primaria incompleta, hasta la universidad completa; el grado de escolaridad predominante de la mayoría de las

participantes es la primaria completa.

Tabla 4

Escolaridad de las participantes

Grado de Universidad escolaridad incompleta	Primaria completa	Primaria incompleta	Secundaria completa	Secundaria incompleta	Universidad completa	
Participantes	4	1	2	1	1	1

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Estado civil

Con respecto al estado civil de las 10 mujeres participantes, los resultados reflejan el predominio de las casadas, ya que 4 de ellas presentan este estado, mientras 3 son solteras.

Tabla 5

Estado civil de las participantes

Estado civil	Soltera	Casada	Unión libre	Viuda
Participantes	3	4	1	2

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Cantidad de hijos/hijas

De las 10 emprendedoras participantes, 9 tienen hijos/hijas, y la cantidad particular

de cada una oscila de 1 a 5 hijos/hijas.

Tabla 6

Cantidad de hijos/hijas de las participantes

Cantidad de hijos/hijas	0 hijo/a	1 hijo/a	2 hijo/a	3 hijo/a	4 hijo/a	5 hijo/a
Participantes	1	2	2	3	1	1

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Lugar de residencia

Las 10 mujeres participantes en este estudio son oriundas del cantón de La Cruz, cuya provincia es Guanacaste. Específicamente, pertenecen a las comunidades de Santa Cecilia, La Cruz Centro y Peñas Blancas.

Tabla 7

Lugar de residencia de las participantes

Comunidades	Santa Cecilia	La Cruz	Peñas Blancas
Participantes	5	4	1

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Tipo de emprendimiento

Los resultados arrojaron una muestra variada para esta característica, ya que los tipos de emprendimientos en los que se desarrollan las mujeres participantes del estudio se dividieron en: alimentos (venta de productos: agrícolas y derivados del maíz, así como venta

de comidas típicas), pastelería, estilismo, textil-costura, bisutería, confección de piñatas y artesanía (cestería con fibras naturales).

Tabla 8

Tipo de emprendimiento de las participantes

Tipo de emprendimiento	Alimentos	Pastelería	Textil (Costura)	Estilismo*	Bisutería	Cestería
Participantes	2	2	2	2	1	1

Nota: *Una de las estilistas también elabora piñatas como segundo emprendimiento.

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

Años de existencia del emprendimiento (rango)

Con respecto a los años de existencia de los emprendimientos de las participantes, de manera activa, estos rangos fluctuaron, desde los 2 años, hasta los 19 años de existencia.

Tabla 9

Años de existencia del emprendimiento de las participantes

Rango de años de existencia	1-5 a	6-10 a	11-15 a	16-20 a
Participantes	4	2	3	1

Nota: *El emprendimiento de piñatas de una de las estilistas tiene 5 años de existencia.

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

4.2. Resultados según las categorías de análisis

A continuación, se presenta el análisis de la información relacionada con cada una de los objetivos planteados. Primeramente, se abordan las habilidades para la vida con las que cuenta cada una de las participantes, seguido de los factores personales y sociales que incidieron en la obtención de las habilidades referentes a los emprendimientos y, por último, se reconoce cómo las habilidades para la vida han servido para el desarrollo y progreso de los emprendimientos de las participantes.

Cabe recordar que, en dicho análisis, se utiliza un seudónimo relativo al orden de las entrevistas y/o emprendedoras, por ejemplo: E1, E2, E3, para que así se distinga lo expresado por cada una de las participantes.

4.2.1. Categoría 1: Habilidades para la vida

En esta categoría, se presentan 10 habilidades para la vida (tabla #1), las cuales son el tema base en relación con los emprendimientos en el presente estudio; específicamente, se identifica la utilización de dichas habilidades por parte de las mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz.

Cabe señalar que, si bien la Organización Mundial de la Salud clasifica las 10 habilidades en 3 categorías: habilidades emocionales (empatía, manejo de emociones y sentimientos, y manejo de tensiones y estrés), habilidades sociales (comunicación efectiva, relaciones interpersonales y manejo de problemas y conflictos), y habilidades cognitivas (autoconocimiento, toma de decisiones, pensamiento creativo y pensamiento crítico), en la presente investigación, se estudiaron dichas habilidades a nivel general sin categorizarlas; bajo el concepto de Mantilla (1999), se indica que las habilidades para la vida se relacionan con la competencia psicosocial que le permite a la persona enfrentar situaciones de la vida diaria de manera que beneficie su desarrollo integral. Del mismo modo, como afirman Contreras y Esguerra (2006), la psicología positiva enfoca su atención en el potencial humano, tomando en cuenta sus fortalezas y virtudes, así como sus motivaciones y capacidades.

De esta manera, se reconocen los aspectos positivos y el potencial de las participantes, además de sus recursos personales internos que contribuyen al ajustarse al enfoque de habilidades, el cual comprende elementos emocionales, sociales y cognitivos utilizados para

afrontar habilidosamente situaciones en los diferentes ámbitos de la vida para ayudar a potenciarse y a desarrollarse de manera integral en sus vidas. Específicamente, lo anterior puede servir como estrategia para potenciar sus emprendimientos.

Tabla 10

Habilidades para la vida por identificar en las emprendedoras participantes

Habilidades para la vida
Conocimiento de sí mismo
Empatía
Comunicación efectiva
Relaciones interpersonales
Toma de decisiones
Solución de problemas y conflictos
Pensamiento creativo
Pensamiento crítico
Manejo de sentimientos y emociones
Manejo de las tensiones y estrés

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo

A continuación, se analiza cada una de las habilidades para la vida según la información suministrada por cada una de las mujeres emprendedoras participantes. Algunas de estas habilidades son más desarrolladas que otras por parte de las participantes, lo cual dependió de las particularidades de cada una. Cabe destacar que lo anterior estaba bastante relacionado con el tipo de emprendimiento de éstas.

Conocimiento de sí mismo

Se dice que el conocimiento de sí mismo implica reconocer nuestro ser. En ese sentido, lo expresado por las 10 mujeres participantes denota un evidente conocimiento de sí mismas, ya que están bien definidas, saben cómo son, sus fortalezas y debilidades, lo que les gusta y lo que no, así como el carácter que las identifica.

Según Mantilla (1999), desarrollar un mayor conocimiento personal facilita reconocer los momentos de preocupación o tensión. Este conocimiento de sí mismas, sin duda, concuerda con lo mostrado en las otras habilidades atinentes a ésta. A menudo, este conocimiento es un requisito de la comunicación efectiva, las relaciones interpersonales y la capacidad para desarrollar empatía hacia los demás.

Es importante destacar que, en la mayoría de las emprendedoras participantes, existen tres elementos claves que sobresalen, de una u otra manera, en su autoconocimiento: Dios como una de sus fortalezas, la familia como fortaleza, debilidad y gustos, y el carácter fuerte (también definido por ellas como persona fuerte, estricta consigo misma), que resultó denominador común en todas las participantes. Asimismo, hay una buena parte de las participantes que tienen en común que les gusta ayudar, apoyar, motivar a las demás personas y/o mujeres, o que se preocupan por los demás.

Lo siguiente corresponde a lo expresado por las emprendedoras participantes con respecto al conocimiento de sí mismas:

“Me identifico con la araña. Siempre está buscando cómo volver a armar, buscando el momento preciso de las oportunidades. Mi carácter lo considero fuerte y, al mismo tiempo, cariñosa.

Fortaleza: *“Creo en Dios y después mi familia son mis grandes fortalezas. Mi*

carácter es mi fortaleza, soy una persona que, a pesar de los ánimos, me enfoco, me animo a echar para adelante”.

Debilidad: “Pienso en los demás, atenta a mi alrededor, me preocupo por los demás, me afecta”.

Gustos: “Compartir con mis hijos. Me gusta verlos cómo se involucran y me gusta relacionarme con los adultos mayores”.

Disgustos: “No me gusta estar sola”.

E8

“Soy una persona fuerte, pero también me considero débil. Hay un equilibrio. Ayudo a las personas y soy bondadosa. Ayudo a las mujeres y con las ganas de seguir luchando. Me gusta servir, me interesa que crezcan las demás mujeres.

Fortalezas: “Dios, pienso en mis dos nietas”.

Disgustos: “El egoísmo, personas haraganas, no soporto ver una persona que viene y se sienta. Nunca me siento. Quiero agarrar la fuerza de pensar en mí”.

E10

“Yo me identifico como una mujer que siempre le ha gustado hacer lo que le gusta.

Primero, quererme a mí misma y, luego, emprender algo nuevo para mí.

Mi fortaleza es mi familia. Soy una persona alegre, me gusta compartir ideas, me gusta ayudar y apoyar a los demás. Si alguna colega me pide alguna referencia equis de lo que trabajó, yo con mucho gusto trato de ayudar. No soy, en este caso, egoísta.

Mi debilidad más que todo es la materia prima. No tenemos acá y la tenemos que buscar por afuera.

Soy una persona sumamente feliz con el trabajo que realizo, que es emprender en pastelería.

Carácter: “Mi carácter es muy estricto a mí misma, y me gusta tratar de hacer lo correcto y lo mejor posible para dar mejor calidad tanto en mi trabajo, como madre y como persona.”

E7

“Siempre me levanté, siempre. Siempre he trabajado en emprendimientos. Soy de carácter muy fuerte, me gusta tomar decisiones, me gusta agarrar el toro por los cuernos”.

Fortalezas: “Dios: hay que agarrarse de Él”.

E1

“Me gusta ser responsable, trabajar, apoyar a la familia, estar pendiente de la familia.”

Fortalezas: *“Trabajadora, activa, responsable, comunicativa y lucho por tener lo que me gusta”.*

Debilidades: *“Rápido me molesto. No me gusta hacer ejercicio, salir”.*

E3

“Humilde, noble, soy fuerte. He pasado cosas en la vida, pero aquí estamos, alegre, tranquila, noble, carismática, normal...”

Fortalezas: *“Fuerte, mi forma de ser, de pensar”.*

Debilidades: *“Los problemas no me debilitan, pero, si a un hijo le pasa algo, me debilito...”*

“Me gusta coser, ir a la playa, pasear con mis amigos...no me gusta cuando hay conflictos en la familia, ni el maltrato de los animales y los hijos o a los adultos mayores. No digo nada, pero no me gusta”.

E2

“Soy tranquila, me gusta conversar mucho, me gusta trabajar, analizar todo.”

Fortalezas: *soy muy directa, trabajadora.*

Debilidad: *los recuerdos de mi esposo.*

Gustos: *me encanta pasear, soy buena a comer, me gusta salir andar en carro.*

Disgustos: *las críticas de la gente al verme feliz, pero siento que las he sabido manejar.*

...Carácter fuerte”

E6

“Soy una persona muy independiente y esforzada cuando me propongo algo. Soy de carácter fuerte y suave dependiendo del momento”

Fortalezas: *“Lo esforzada y proponerse algo. Tengo misión y visión”.*

Debilidades: *“Cuando me siento impotente, cuando se presentan asuntos familiares que se salen de las manos”.*

Gustos: *“Experimentar más en el ámbito de las culturas, experimentar las culturas, me gusta viajar”.*

Disgustos: *“El egoísmo de las personas. No me gusta hacer sentir mal a los demás”.*

E9

Como se pudo notar en los ejemplos citados anteriormente, las emprendedoras participantes, además de reconocerse a sí mismas, se valoran y se distinguen por elementos claves (Dios, la familia, el carácter, el conocerse lo suficiente para cuando sea necesario lograrse enfocar, dar ánimos para seguir adelante, hacer lo que les gusta, quererse a sí mismas), lo cual, directa o indirectamente, define o influye en la manera cómo son y donde están como personas y emprendedoras. Asimismo, se pudo evidenciar cómo algunas se describen como personas creativas, alegres, nobles, esforzadas, independientes, trabajadoras, perseverantes, decididas, equilibradas y resilientes. Además, les afectan las mentiras, la impotencia, las críticas, la ociosidad, el sentirse vulnerables, la falta a la palabra, el egoísmo, el conflicto familiar, la soledad, y les cuesta abrirse (elemento común en varias de ellas) y decir que no a algo que les pidan.

Según Torres, et al. (2017), las personas que fomentan sus relaciones sociales tienen la posibilidad de llegar a un proceso de conocimiento de sí misma, ya que, al relacionarse con otras, es capaz de diferenciarse y de conocer las características que la hacen única. Lo anterior permite fortalecer la toma de decisiones y el aprendizaje en el proceso. Ejemplo puntual de ese tipo de conocimiento de sí misma es lo expresado por la participante E4:

“Tranquila, eufórica, creativa, amistosa, curiosa. Me gusta socializar y hablar con la gente, aunque tengo momentos en que no me gusta socializar.

No me gusta la mentira, aunque la persona tenga 1000 virtudes; no me gustan los que evaden, aunque irónicamente yo evado; el sentirme vulnerable; me cuesta abrirme, pero con desconocidos me es fácil.

Fortaleza: *“Tengo un carácter fuerte”.*

Debilidad: *“Me cuesta tomar decisiones; soy perseverante y he descubierto que soy perfeccionista más con lo de la bisutería. Soy creativa. Soy ida porque me gusta más adentro que afuera y, de niña o de adolescente, logras controlar más adentro que afuera.*

Me costaba decir no, ahora yo elijo poder decidir.

No me gusta abrirme y que venga una persona a llenarme de sus cosas. A veces,

*quedó muy baja energéticamente.
Mi tipo de persona se protege mucho...
Necesito saber cómo es la persona para saber cómo moverme, es como un efecto
espejo.
Soy muy sensible y yo tiendo a exponerme”.*

E4

En la anterior cita, se nota el nivel de conocimiento de sí misma, a tal punto de que se reflejan el análisis personal interno, el aprendizaje personal y el reconocimiento de procesos personales. Lograr ese conocimiento tan profundo permite, en este caso en particular, ser, fluir, definir y/o decidir sobre sí misma o su vida, tanto a nivel personal, como en su emprendimiento.

Para terminar con esta primera habilidad, se alude a lo que podría ser la base del conocimiento de sí mismo. Como lo afirman Torres, et al. (2017), la familia es determinante en la etapa de la niñez para la formación del conocimiento de sí mismo, tal como lo expresa la participante E5 casi al final de la cita, ya que, en la primera parte, hace referencia general de sus fortalezas, debilidades y de lo que le gusta y lo que no:

*“Me considero amigable, que gusta ayudar a los clientes, que se vayan satisfechos.
Soy solidaria, ya que siempre hay que ayudar a todos. Me gusta la puntualidad.
Mi fortaleza es el color, me encanta el color...El dar fiado es mi debilidad, me
cuesta decirle que no al cliente...La palabra no se puede quebrantar vale mucho...Por
confiar y por ayudar puedo fiar...No me puedo desarrollar en redes sociales...
Me encanta bailar, cantar, ser alegre. La vida es para disfrutarla, lo más sencillo,
compartir en mi familia. Todos somos emprendedores y compartimos. A mi mamá, le gusta
y nos inculcó la unión...
Entre hermanos nos apoyamos, cuando emprendemos nos preguntamos qué
necesitas para iniciar...
Que falten a la palabra me disgusta...”*

E5

Lo expresado por la participante no solo evidencia un conocimiento de sí misma a nivel general, sino que también refleja una presencia fuerte de la familia en su vida y valores familiares inculcados alrededor del tema de emprender. De hecho, la descripción brindada

por cada una de las emprendedoras participantes acerca de sí mismas concuerda con valores atinentes a emprender. Incluso, se definieron como mujeres de carácter fuerte, lo cual indica mucho de ellas y de su capacidad para decidir y actuar con respecto a lo que les gustaría o quiere hacer y a sus emprendimientos. Además, por medio de esta habilidad, se lograron revelar muchas de las otras habilidades para la vida que ellas tienen presentes o desarrolladas en sus vidas y en sus emprendimientos.

Empatía

La habilidad para la vida denominada empatía es la capacidad de “ponerse en los zapatos del otro” e imaginar cómo es la vida para esa persona, incluso en situaciones con las que no estamos familiarizados. En otras palabras, es lograr un nivel de sensibilidad que permita comprender y/o identificarse con una persona que vive o atraviesa alguna situación en particular que la esté afectando, lo cual, en algunos casos, genera el apoyo, de una u otra manera, pero esto último no tiene que darse necesariamente. Así pues, un ejemplo cabal de lo que significa ponerse en los zapatos o en el lugar del otro, es decir de los demás, es evidenciado y expresado por la participante E4 en la siguiente frase:

“El nivel de empatía es tal que lo asumo como mío y lo vivo como propio”.

E4

Es necesario recalcar que la empatía, como una habilidad, corresponde a la capacidad de una persona para comprender y compartir los sentimientos de los demás, es decir, es la capacidad de ver desde la perspectiva de la otra persona en lugar de la propia. Además, permite a la persona comprender el estado de ánimo de los demás y presentar un comportamiento más solidario.

Por lo tanto, la empatía se convierte en una habilidad importante para el desarrollo de las relaciones sociales y profesionales. Consecuentemente, si una persona es capaz de ser empática, puede comprender, relacionarse y comunicarse de una manera más adecuada o acertada.

Al respecto, Mantilla (1999) indica que la empatía ayuda a aceptar a las personas diferentes a nosotros y mejora nuestras interacciones sociales, además de fomentar comportamientos solidarios y de apoyo hacia las personas necesitadas. Las frases citadas a continuación confirman la habilidad de empatía de las mujeres emprendedoras participantes:

“Cualquier tipo de cosas que te pueden pasar como algo doliente verdad o alguna situación económica también todos pueden pasar por situaciones así. Claro que sí, ayudar es algo de mí, que me gusta hacer”.

E7

“Sí, porque sí, a mí ya me pasó. Yo digo pobrecita esa persona porque yo ya lo pasé”.

E1

“Siempre ayudo, pero no valoran el apoyo a veces...Me gusta motivar a las personas que emprenden, que nada es imposible...”

E5

“Siempre pienso en los demás. No me gusta hacer lo que no me gusta que me hagan. Entonces, en situaciones, no critico y evalúo, si yo estuviera ahí, qué acción tomaría”.

E8

Aparicio (2022) menciona que no es imprescindible pasar por las mismas experiencias y vivencias para comprender mejor a las personas que se encuentran alrededor. Sin embargo, se debe ser capaz de captar los mensajes verbales y no verbales que la otra persona expresa haciendo que se siente comprendida. No es necesario pasar por lo mismo para comprender a los demás, pero, como bien lo manifiestan las siguientes participantes, a veces, es difícil entender el nivel o la magnitud de lo que vive, siente o pasa el otro o los demás de acuerdo con lo que le suceda; no obstante, eso no impide tratar de apoyar si está en sus manos; con base en lo anterior, se denota un grado de concientización o realidad por parte de las participantes con respecto a sí mismas y a situaciones de vida en relación con esta habilidad.

“A veces, es difícil, hay que vivirlo para saber. Cuesta mucho, se puede entender un poco, pero cuesta ponerse en los zapatos de otra persona, pero si puedo escucho y si puedo apoyo”. **E6**

“Es difícil porque no calzo en los zapatos de otra persona, ayudo si puedo”.

E2

“Tantísimo no, cuesta a veces ponerse en los zapatos de otro...”

E3

Por último, se expone el hecho de que esta habilidad resulta de gran importancia en cuanto al desarrollo de emprendimientos. En la actualidad, los emprendimientos con falta de empatía en sus procesos, servicios o productos ofrecidos no pueden satisfacer adecuadamente las necesidades de sus usuarios. Así mismo, en los pequeños emprendimientos, la cercanía con el cliente es más inmediata, lo cual permite acercarse a él y conocerlo. En ese sentido, crear una conexión requiere de apertura y disposición.

Para Salgado (2022), el desarrollar conexiones profundas con las personas hace prosperar los emprendimientos, pues permite identificar las necesidades, impresiones, gustos, entre otros datos que permiten acercarse a la persona con el producto o servicio de las personas emprendedoras. De acuerdo con lo expuesto acá y en las entrevistas en general realizadas a las participantes, por un lado, se puede apreciar y concluir que éstas manejan un grado de empatía justo para lograr la conexión y fidelidad de sus clientes. Por otro lado, al ser la mayoría mujeres empáticas, reflejan y poseen una sensibilidad recíproca generadora de confianza, además de denotar que son mujeres conscientes de las realidades de la vida.

Comunicación efectiva

Para Mantilla (1999), se relaciona con la capacidad de expresarse, tanto verbal, como preverbalmente en forma adecuada a la cultura y a las situaciones. Es decir, tanto la manera como la persona se proyecta o se predispone previo a comunicarse, como la acción misma de comunicar requiere una forma adecuada de acuerdo con el contexto. Asimismo, la comunicación efectiva se relaciona con la capacidad de pedir consejo o ayuda en momentos de necesidad.

En otras palabras, como asegura Ortiz (2021), la comunicación efectiva consiste en la habilidad para transmitir ideas, pensamientos, conocimientos o información de la manera más clara y comprensible. Para que la comunicación sea efectiva, debe ser de fácil comprensión, concisa, de interés y objetiva.

Además, Torres (2017) señala que la comunicación efectiva se relaciona con la forma como se expresa la persona, utilizando lenguaje verbal y no verbal. En el caso particular, las participantes expresan el tacto que tratan de tener a la hora de comunicar lo que piensen o sienten, por tanto, se toman su tiempo y analizan bien antes de comunicar:

“He sido muy abierta por la situación de que siento o piense que soy una persona que no me reservo las cosas. Pienso que siempre trato de decirla a exponerla de la mejor manera en el momento indicado”.

E7

“Dependiendo, hay momentos que hay que analizarlo antes de decirlo. Me tomo mi tiempo para pensar lo que siento y expresarlo”.

E6

Asimismo, la comunicación posee como función el mejorar las relaciones interpersonales a través de la comprensión mutua. Sin embargo, también posee otras funciones como captar la atención, cautivar al interlocutor o convencerlo de realizar alguna acción.

Considerando lo anterior, Flores, et al. (2016) indican que resulta posible y necesario exteriorizar lo que se siente. De la misma forma, es importante saber que la otra persona está dispuesta a ver y escuchar los mensajes emocionales, verbales y no verbales producidos. Por ejemplo, tres de las emprendedoras participantes reflejaron esa necesidad imperiosa de comunicar lo que se siente, pero, a la vez, mostraron la comprensión que se debe tener y la disposición del otro a la hora de darse la comunicación para lograr entenderse o llegar a un acuerdo mutuo:

“Sí me gusta comunicarlas. No tengo paz si no comunico lo que siento”.

E3

“Sí lo digo, pero no tan directo. No sale como quisiera, pero ahí fluye. Los pensamientos, a veces, no los quiero decir porque hieren a la persona. Lo pienso y, de una manera más suave, lo digo”.

E5

“Si una persona sabe hablar, la otra persona sabe escuchar para llegar a una conciliación”.

E1

Existen aspectos claves para lograr abrirse a la comunicación. De acuerdo con Flores, et al. (2016), en la comunicación entre pares, se enfatiza la relación con el otro. Dicha relación es imposible de lograr sin intimidad, empatía y confianza. Esto podría darse por varias razones, entre ellas, que la persona sea reservada, desconfiada o dependa de la situación para

decidir comunicarse, como bien lo señalan las participantes de este estudio:

“A medias, no soy con todos, soy reservada”.

E8

“Sí, dependiendo del caso, la mayoría de las veces sí”.

E9

“Sí puedo expresarlo, pero no a cualquiera. Primero, hay que ver a quién se le dicen las cosas. Le puedo decir solo a Dios”.

E2

Hubo dos casos de las emprendedoras participantes, en particular, que interpretaron o se enfocaron en la habilidad de la comunicación como una manera de expresar sus emociones o hacer catarsis, más que en el hecho mismo de comunicar un mensaje verbal, claro y conciso. Igual esto denota esa necesidad emocional de gestionar lo que se siente, y esto sin duda, también es una manera de comunicar.

“En el 2019, me dio una crisis que lloraba y lloraba, vomitaba, no quería salir, sentía que, si salía, me pasaba algo”.

E4

“Sí, lo he hecho con una muchacha de la municipalidad. Abrí mi corazón. El enojo se me sale rápido”.

E10

De acuerdo con todo lo anterior y, a manera resumen, se puede afirmar que poseer una comunicación efectiva es de gran importancia, tanto para el ámbito personal, como laboral. Las personas, que se comunican de manera eficaz, mejoran su productividad y las relaciones interpersonales. Además, fomentan la confianza en las demás personas y ayudan a prevenir o solucionar problemas.

De esta manera, Ortiz (2021) asegura que, mediante una comunicación efectiva, se pueden comunicar, de una forma comprensible, los beneficios de los productos ofrecidos, así como comprender mejor las dudas y necesidades de los clientes, permitiendo cerrar de manera beneficiosa los tratos de negocios. Es algo que comprenden bien las emprendedoras participantes, pues reconocen la importancia de una comunicación efectiva, tanto en actividades o ferias en donde vendan sus productos, como de manera directa con sus clientes

para poder elaborar los productos satisfactoriamente y lograr una fidelidad y recomendación de éstos hacia ellas y sus productos/servicios.

Relaciones interpersonales

Para Mantilla (1999), esta destreza contribuye a la habilidad necesaria para iniciar y mantener relaciones amistosas importantes para el bienestar mental y social, a conservar buenas relaciones con los miembros de la familia y a ser capaces de terminarlas de manera constructiva.

Las personas son seres sociales, por lo tanto, esta habilidad es un hecho que se desarrolla de una u otra manera. Algunas personas la pueden desenvolver más que otras, pero el punto es que dicha habilidad se determina por esa capacidad de iniciar y/o mantener a lo largo del tiempo relaciones amistosas que permitan la convivencia sana. Cabe señalar que dichas relaciones no requieren de cercanía o familiaridad para que funcionen, pero sí de una interacción adecuada para que se logren dar; las siguientes citas son ejemplo del tipo de relaciones interpersonales evidenciadas por las participantes:

“En las relaciones, soy muy respetuosa, me gusta apoyar conforme algo se presente. Es positiva; sí soy un poco apartada, pero igual sí me trato de involucrar”.

E3

“La mayoría de dueñas de salones de belleza acá en La Cruz nos llevamos bien. Nos vemos en seminarios, nos damos consejos de productos entre el gremio...En el emprendimiento de piñatas, tiendo a recomendar a otras emprendedoras del gremio...”

E5

“Me llevo bien. De hecho, trabajo con dos más y trabajamos bien”.

E8

De manera similar y en concordancia con lo anterior, Betancourt (2022) manifiesta que las relaciones son conexiones, vínculos o interacciones establecidos con las demás personas. Mediante el establecimiento de relaciones, se da el intercambio de formas de sentir, pensar, actuar, además de necesidades y experiencias. Consecuentemente, las relaciones interpersonales permiten el desarrollo de habilidades sociales como respeto, empatía, asertividad, cooperación, compañerismo, lealtad, confidencialidad, hermandad, fraternidad, seguridad y confianza, las cuales resultan fundamentales para autorregular las emociones y

adaptarse mejor al entorno.

En las relaciones, se logran vínculos o interacciones que implican valores tan importantes como respeto, confianza, empatía y asertividad, ya que, en éstas, se pueden vivir o expresar situaciones personales, íntimas, familiares, laborales u otras que requieren precisamente de esos componentes para lograr permanencia, armonía, lealtad y/o una relación positiva. Al respecto, las emprendedoras expresan lo siguiente:

“Me comunico bien, pues la relación es buena. Se siente el equipo. Cuando hacemos las reuniones, nos abrazamos y todo”.

E10

“Es una experiencia positiva. Soy una persona muy abierta, entonces, me gusta comprender y que me comprendan. Si la persona no me comprende, trato de explicar lo mejor posible; en tanto a mi familia, he tratado de dar lo mejor de mí, en cuanto a colegas o cualquier otro tipo de persona también; me gusta mucho la comunicación”.

E7

“Siempre me llevé bien con las compañeras de emprendimiento”.

E1

“Sí, no se me dificulta llevarme bien con mi familia”.

E6

Las relaciones interpersonales también se pueden interpretar o resumir con respecto a lo que significan, por ejemplo, el hecho de no ser problemática, tal como lo señaló la participante E2:

“Bien, nunca tengo problemas con nadie, ni con los vecinos ni amigo. La gente me saluda. No soy problemática”.

E2

Además, se pueden desarrollar de una manera no sana o positiva, como expresa la emprendedora E4, pero lo importante ante algo como esto es poder ser consciente de la situación y poner límites, o bien, cambiar o mejorar ese aspecto/situación para poder desarrollar relaciones más sanas, como al final comprendió por sí misma la participante:

“Tendía a solucionar las cosas de los demás por agradar. Daba consejos sin que

me los pidieran, pero eso era antes, ahora no”.

E4

Por otro lado, con respecto al tema de emprendimientos, se puede señalar, como indica Encina (2003), que las relaciones interpersonales, en el ámbito laboral, resultan un factor importante. Aunque la calidad de las relaciones interpersonales en sí no implica un aumento en la productividad, sí contribuyen significativamente en ésta. Una persona que se encuentra a cargo de la supervisión de personal debe saber escuchar a los empleados y, ocasionalmente, brindarles consejos, lo cual también es aplicable en empresas o emprendimientos de índole familiar.

Es necesario que se den buenas relaciones interpersonales, tanto a nivel personal, como a nivel de emprendimientos. En ese sentido, las participantes reflejaron la importancia de la dinámica de estas relaciones en sus vidas y emprendimientos. A partir de ello, se demuestran el equilibrio y la armonía experimentados y que debe existir en ellas, así como los beneficios resultantes de esto.

Toma de decisiones

Una habilidad importante, sobre todo si se relaciona en función de los emprendimientos, es la toma de decisiones. De ésta, va a depender el hecho de emprender y de cómo pueden ir los emprendimientos en sí, ya que todo esto se relaciona con la toma de decisiones. Al respecto, Mantilla (1999) aduce que esta habilidad, en general, nos facilita manejar constructivamente las decisiones con respecto a nuestras vidas y a las de los demás.

Así mismo, tomar decisiones significa hacer que las situaciones sucedan en lugar de esperar a que ocurran como consecuencia del azar o por factores externos. Tal como lo menciona Fernández (2006), gran parte de lo sucedido es consecuencia de las decisiones tomada y se deberá afrontar con responsabilidad. La mayoría de las entrevistadas manifiestan esa capacidad de tomar decisiones y de actuar, por tanto, es un hecho que no se les dificulta. Probablemente, su nivel de experiencia desde los emprendimientos mismos ha hecho que eso sea algo fácil y denote acción para lograr lo deseado. Las siguientes citas de las emprendedoras son muestra de ello:

“No es difícil”.

E1

“Me gusta tomar decisiones y actuar”.

E3

“Cuando tengo definido el norte que quiero, yo tomo decisiones definitivas...”

E5

“Primero, pienso a ver qué decisión hay que tomar, porque puede significar mucho para mí. Analizo y, luego, hago lo que tengo que hacer. Si no se piensa se puede jalar una torta”.

E2

“Se me facilita, no lo veo como algo difícil. Ahora, analizo un poco más y tomo la decisión”.

E6

“Se me facilita porque me gusta ser abierta a la comunicación más que todo. Yo siento que debilitar no, porque no soy una persona muy reservada...por ejemplo, si yo le digo a mi esposo que yo quiero poner mi negocio, es algo que yo quiero porque sé que lo voy a lograr, verdad, no es algo que va a poner así, que me lo puede imponer. Lo siento mucho, pero son decisiones mías”.

E7

Tal como se evidencia a partir de sus respuestas, las entrevistadas son de “armas tomar”, como se expresa popularmente, ya que piensan, analizan, definen y deciden. Como lo afirman Mantilla y Chahín, (2012), tomar decisiones consiste en la capacidad de evaluar las posibilidades existentes tomando en cuenta diferentes aspectos, como necesidades, valores, motivaciones y posibles consecuencias, tanto en la vida personal, como hacia los demás. Esta afirmación resultó totalmente congruente y atinada con lo determinado por las siguientes respuestas de emprendedoras:

“Dependiendo del caso, si se me facilita. Cuando decidí que quería mejorar en lo académico, tuve que dejar a mi hija para irme a estudiar”.

E9

“Decisiones de trabajo son fáciles de tomar, emocionalmente y, cuando soy yo, me cuesta decidir. En mi emprendimiento, es fácil decidir y crear al respecto”.

E4

“Dependería del nivel de la situación. Actualmente, cuido a mi suegra, pero he tomado la decisión de que, si las cosas no se acomodan, dejo de cuidarla. Si realmente me afecta, actúo”.

E8

De esta manera, como a la mayoría de participantes, se les facilita la toma de decisiones por sí solas, también se dio el caso de una de las emprendedoras que manifestó lo difícil que es para ella decidir a nivel individual. No obstante, a nivel grupal, le era más fácil, ya que las decisiones se definen por un consenso grupal:

“Se me dificulta, en lo personal, me siento muy baja de personalidad. Se me hace más fácil ofrecer un producto a nombre de una asociación que a nombre personal”.

E10

Definitivamente, el tomar decisiones es un hecho cotidiano que implica diversas situaciones. Lo importante de eso, como bien lo expresa Fernández (2006), es que, al elegir una opción, las personas ponen en práctica valores como responsabilidad, autonomía, convivencia social, respeto, equidad y participación. Por lo tanto, es fundamental aprender a tomar decisiones de una manera prudente y reflexiva, favoreciendo el desarrollo, el bienestar y la armonía.

Lo anterior aplica, tanto a nivel personal, como a nivel de emprendimientos, pues las emprendedoras participantes ejecutan esta habilidad en sus vidas, porque emprender requiere de decisiones constantemente. En ese sentido, la experiencia misma o la pericia de sus desarrollos empresariales les permiten cada vez más entender la dinámica de decidir y actuar para lograr sus propósitos.

Solución de problemas y conflictos

A nivel general, Mantilla (1999) afirma que la habilidad denominada solución de problemas y conflicto, permite enfrentar, en forma constructiva, los problemas en la vida. Asimismo, los problemas importantes no resueltos pueden convertirse en una fuente de malestar físico (trastornos psicósomáticos) y mental (ansiedad y depresión), y de problemas psicosociales adicionales (alcoholismo, consumo de sustancias psicoactivas).

Los problemas o conflictos no resueltos pueden generar malestares físicos, mentales

o psicosociales. Por tanto, es importante desarrollar esta habilidad, además de que ésta permite gestionar las situaciones que nos afectan y seguir desenvolviéndose en el quehacer cotidiano. Además, si se hace de manera constructiva o creativa, se puede lograr un crecimiento personal y social. Como bien lo señala Fernández (2006), es una habilidad que permite manejar las adversidades de la vida cotidiana de una manera flexible y creativa, generando oportunidades de cambio, crecimiento personal y social.

Por otro lado, Torrez (2017) aduce que la solución de problemas y conflictos consiste en la capacidad de la persona para enfrentar y hacerse responsable de los problemas cotidianos. Así pues, con respecto a esta habilidad, las mujeres participantes de este estudio exponen posiciones como las siguientes:

“Cuando enfrento un problema, tiendo a dialogar de frente y negociar”.

E5

“Lo tomo con calma y lo analizo. Muchas veces, trato de llevar las cosas con calma para que nadie se vea perjudicado”.

E6

“Siempre, en mi familia, me han dicho que yo soy la de carácter más fuerte. A mí, siempre me gusta tomar el toro por los cuernos, ya sea en una situación de trabajo. En el emprendimiento, si no sé hacer alguna cosa, me asocio con otra compañera”

E1

“Oro a Dios. Hay problemas que uno no puede solucionar. Primero, pienso y, luego, actúo”.

E2

Sin duda, las participantes demuestran esa capacidad de enfrentar las situaciones. Además, se podría manifestar que lo hacen de maneras adecuadas, pues refieren que, ante situaciones como esas, piensan, analizan, lo toman con calma, dialogan, negocian y actúan en busca de la posible solución o soluciones. Entienden el hecho de que los problemas o conflictos, de una u otra manera, se pueden solucionar o se les puede sacar provecho. Domínguez y García (2003) consideran que los conflictos no son necesariamente negativos, pues, detrás de ellos, existen aspectos positivos, por ejemplo, la estimulación del interés y la curiosidad, lo cual evita los estancamientos y se pueden originar cambios personales y sociales.

En forma adicional, ayudan a forjar relaciones más duraderas, a tener conocimiento de sí mismo y de las personas circundantes, así como nuevas y mejores estrategias para responder ante problemas o conflictos surgidos. A continuación, se citan dos frases expresadas por las participantes, las cuales describen ese establecimiento de identidad individual, cambios personales, conocimiento de sí mismas y de quienes están alrededor, relaciones duraderas, enfrentamiento y búsqueda de solución del problema o conflicto:

“Para resolver problemas, comunico y actúo. En el trabajo con los proveedores, seguir buscando según lo necesito, yendo, conversando”.

E3

“Para enfrentar o solucionar un problema, lloro, analizo y, luego, tomo acción. Tengo una técnica: ¿Qué es lo más grave que puede pasar y cómo reaccionaría? Así analizó varios escenarios y voy descartando”.

E4

Así como la participante E4 tiene una técnica para ayudarse a enfrentar, analizar, descartar y solucionar, cada persona tiene sus formas de enfrentar y solucionar sus situaciones problemáticas. Lo importante es que, como lo indica Rudin (2015), para la resolución de un conflicto, primero, se debe realizar un análisis de éste y, posteriormente, se continúa con la búsqueda de soluciones, en donde se debe realizar una valoración de las ventajas y desventajas de las soluciones planteadas, como en el caso de las participantes E9 y E7:

“Siempre busco varias opciones y la que sea más conveniente, la tomo. Cuando se me dio la oportunidad de conseguir lo que yo quería, tenía que sacar patente y hacer todos los trámites, o bien, me quedaba como estaba. Yo decidí asumir la difícil, es decir, sacar todos los permisos para tener mi emprendimiento, fue muy duro y yo quería tirar la toalla, pero, al final, siento que tomé la decisión correcta”.

E9

“Ejemplo de llamar y comunicarme, por ejemplo, un pedido, que me dice el cliente que no está bien realizado y por circunstancias, entonces, yo trato de hablar con la persona, hacerme responsable de lo que yo entregué, y si yo siento que lo entregue bien, con calidad y con responsabilidad, si yo ya veo y revisó el producto cómo está, si fue uno se da cuenta, siempre está algún accidente, uno se da cuenta. Entonces, uno trata de

hablar con el cliente, y el cliente así, pues queda satisfecho y tratar de estar bien con él, porque esto es una cadena de clientes, de que uno da lo que uno pueda y ahí va le dice al primo, al hermano, al tío. Entonces, si uno da mal el producto, ¿qué es lo que pasa?: ¡Perdemos!''.

E7

Las participantes no solo analizaron y solucionaron, sino que también aprovecharon la crisis como una oportunidad de cambio. Una lo hizo para lograr desarrollarse como debía y progresar, mientras la otra para lograr la fidelidad y recomendación de esa clienta para así generar más clientes a partir de una adecuada solución del problema.

En este sentido, como lo afirma el Ministerio de Inclusión Económica y Social, (2018), las personas pueden desarrollar habilidades de negociación y resolución de problemas que les permitan visualizar el conflicto no como una crisis, sino como una ocasión de cambio creativo, lo cual, sin duda, será a favor de éstas y de sus emprendimientos. Las 10 emprendedoras en cuestión lo saben y aplican de una u otra forma, unas con mayor facilidad que otras, pues, como se mencionó anteriormente, los conflictos o problemas incomodan, evitan el estancamiento, generan nuevas y mejores estrategias de enfrentamiento y dan lugar a la creatividad. Esto es algo realmente valioso en los emprendimientos, ya que éstos requieren de mucha creatividad para lograr un aspecto importante como la innovación.

Pensamiento creativo

Para Mantilla (1999), consiste en la utilización de los procesos básicos de pensamiento para desarrollar o inventar ideas o productos novedosos, estéticos o constructivos, con énfasis en la iniciativa y la razón. Contribuye en la toma de decisiones y en la solución de problemas, lo cual permite explorar las alternativas disponibles y las diferentes consecuencias de nuestras acciones u omisiones. El pensamiento creativo ayuda a responder de manera adaptativa y flexible a las situaciones presentadas en la vida cotidiana.

Es decir, esta habilidad facilita pensamientos, escenarios, en otras palabras, ideas diferentes y alternativas novedosas, permitiendo con esto ser adaptativo, flexible ante las diferentes situaciones; a su vez, logra crear lo que sea con o sin necesidad, pues la creatividad, a veces, aparece de la nada y se convierte en algo bueno, grande o único. Como recurrentemente les pasa a las emprendedoras participantes, éstas poseen un pensamiento

creativo activo, ya que, al estar creando productos y tratando de innovar, como buenas emprendedoras, fortalecen esta habilidad, propiciando y generando así ideas a las cuales les pueden sacar provecho. Al respecto, las emprendedoras refieren algunos ejemplos en donde se muestra el pensamiento creativo que ellas poseen:

“En mi caso, con mis clientas, todo lo elaborado equivale a tener creatividad”.

E6

“Si soy emprendedora, soy creativa, haciendo mis prendas. Cada prenda lleva un proceso de patrón, números, eso es lo que a mí me gusta, la costura es mi pasión. Eso llena”.

E2

“Bastante, como le dije al principio, con las enchiladas, me parecían enchiladas muy simples, entonces una tortilla de maíz adornada, le digo yo, floreada, con vainica, zanahoria, cebolla, con coliflor, brócoli, pepino...siempre uno lleva un poquito más”

E1

“Hice fresco y atol de cohombro con maicena y le eché vino. Me dijeron que nunca lo habían probado; yo tenía mi propia receta de algunas comidas”.

E10

Las emprendedoras citadas anteriormente aluden su creatividad en lo referente a su tipo de trabajo, a la pasión por lo que hacen, a la originalidad o particularidad, a lo interesante o al valor agregado que uno puede dar; definitivamente, esos son incentivos, motivantes y/o promotores que dan iniciativa y desarrollo a la creatividad.

Otro de los aspectos destacados es que la persona con pensamiento creativo, como lo expone Almansa (2012), presenta originalidad y capacidad para observar las situaciones de manera diferente, para dar respuestas poco frecuentes y elaborar ideas. Se esmeran en captar bien, ven más allá, ven lo diferente para lograr crear eso distintivo, lo cual implica investigar, inspirarse, permitirse ser o fluir, adentrarse en el mundo de la imaginación, de la creatividad, como lo hacen y expresan las siguientes participantes:

“Me considero demasiado creativa. Me gusta hacer cosas con las manos. Aquí adentro (señalando su cabeza/mente), hay todo un mundo...Lo de la bisutería para mí es terapia porque me desconecto”.

E4

“Bueno, en mi negocio y a nivel personal, soy una persona que me gusta dar más de mí. Me gusta ser creativa en todos los aspectos, tanto en lo familiar, como en emprendimientos; más enfocado en emprendimiento, si tengo que dar o entregar algún producto, debo tratar de hacerlo mejor que la imagen que me envían, por ejemplo. Debo tener la creatividad sobre todo de dar más de lo que voy a entregar. Siento que siempre he sido muy impulsiva en eso, ya que no me gusta dar detalles muy pequeños. Siempre le pido o le consultó que si es con una imagen que me digan, por ejemplo, algo de más que le gusta a la persona para que yo pueda ser más creatividad en mi negocio y dar más de lo que puedo. Yo primero consulto todo lo que le gusta a la persona como para agarrar ideas o creatividad de ahí”.

E7

“Sí, siempre lo desarrollo en los queques. También he llevado cursos para ofrecer algo diferente y busco ideas en Internet”.

E9

“Sí, las elaboraciones que hago. Siempre estoy investigando qué tengo que hacer. Me gusta trabajar de noche, pues siento que llegan más las ideas y soy de las personas que, si puedo, a la hora que sea, me levanto a hacer las cosas. Siento que aprovecho cuando estoy sola. En las mañanas, no puedo innovar. Después de las 3 de la tarde, las ideas me fluyen”.

E8

“Supercreativa. Estamos con la idea de abrir un espacio de venta de tamales, tortillas y café...Toda la familia mía es emprendedora...”

E5

“Más o menos, en lo que a uno le interesa, uno trata de ser creativo. Cuando tengo una idea, la dibujo y le pido ayuda a mis hijas para que ellas me ayuden en lo tecnológico”.

E3

La mayoría de las emprendedoras citadas anteriormente se consideran creativas, ya que les gusta o les apasiona lo que hacen, en lo que trabajan y eso las relaja. Por consiguiente, esto permite que la creatividad fluya; además, se esmeran en hacer un buen trabajo o producto, de calidad, lo cual las entusiasma y las motiva, generándoles ideas para ello. De la misma forma, se actualizan tratando de producir algo mejor o diferente y perciben la oportunidad en cada situación y eso les activa ideas creativas de qué hacer y cómo hacerlo. Se conocen bien como para saber cuáles son sus horas de trabajo más productivas o creativas para así lograr lo requerido. Una de ellas, que se considera más o menos creativa, habla del interés que puede tener uno, por lo tanto, esto la motiva a tratar de ser creativa.

Como cierre de esta habilidad, se destaca lo señalado por Ramírez (2015), quien afirma que el emprender no solo implica crear algo totalmente nuevo, sino que comprende la capacidad de detectar una necesidad y ofrecer una solución mucho mejor que la actual, pues innovar y emprender van de la mano. Dicha innovación surge precisamente del pensamiento creativo de cada persona y, en el caso en particular, de cada mujer emprendedora.

Pensamiento crítico

Es la habilidad definida por Mantilla (1999) como la capacidad de analizar información y experiencias de manera objetiva. El pensamiento crítico contribuye al desarrollo personal y social, pues ayuda a reconocer y evaluar los factores que influyen en nuestras actitudes y comportamientos y los de los demás (la violencia, la injusticia). La persona crítica hace preguntas y no acepta las situaciones en forma crédula sin un análisis.

Es decir, permite discernir o posicionarse en lo que se considera acorde o no con cada criterio personal y la reacción sobre lo mismo. Esto dependerá de la capacidad que cada persona tenga desarrollada en cuanto a su pensamiento crítico, pues hay personas manifiestan una mayor potenciación de esta habilidad en contraposición a otras; por ejemplo, en el grupo de mujeres entrevistadas, por un lado, prácticamente la mitad de las emprendedoras mostraron, de manera directa o indirecta, su evidente pensamiento crítico, mientras las otras parecen ser más reservadas, pues no tienden a cuestionar las situaciones ni a actuar; por otro lado, al preguntarles sobre pensamiento crítico y darles ejemplos al respecto, la mayoría se inclinó, se identificó y relaciono esta habilidad con situaciones de injusticia, más que con un criterio personal en relación con cualquier evento.

Dentro las opiniones al respecto por parte de las participantes, se encuentran las siguientes:

“No me gusta y actúo. Lo expreso”.

E8

“Me incomodan las injusticias y si puedo ayudar al respecto”.

E4

“A veces, se siente que molesta. Si puedo, trato de ayudar para que se arregle el problema”.

E6

“Con respecto a las injusticias, se dan por situaciones que vienen mal. Si una cabeza no trabaja bien, lo demás sale afectado. Intentar ayudar en lo que se pueda. Sí me gusta aportar conforme a lo que uno puede”.

E3

Las entrevistadas experimentan molestia e incomodidad, no les gustan las injusticias y actúan o tratan de ayudar si es posible. Como lo destaca Fernández (2006), una persona con pensamiento crítico se preocupa por su forma de actuar y por las consecuencias e implicaciones de sus actos. Asimismo, actúa con justicia hacia las demás personas, aprende de las reflexiones propias y puede comprender a quienes la rodean. De la misma forma, se cuestiona a sí misma, busca la razón de su actuar y procura ponerse en el lugar de los demás para entenderlos mejor. Así como lo reflejan las siguientes participantes:

“Las injusticias no van con nosotros, porque uno conoce la palabra de Dios. No se puede hacer mal al prójimo; trato de defender, de ayudar...”

E5

“A veces, el gobierno les pone todo más difícil a las pequeñas empresas, mientras los grandes no pagan impuestos como los paga uno. En mi caso, tengo que pagar la Caja, Hacienda, contador, por tanto, hay momentos en que uno quiere agarrar varios servicios. Uno dice voy a ganar, pero le recortan a uno a la de pagar impuestos. Pienso que eso es injusto a uno que es pequeño emprendedor”.

E9

“Bueno, que no son nada buena tampoco para mí, porque hay muchas cosas que uno dice: ¡Ay, Dios mío! Trato de dar lo mejor, tal vez de cualquier otra forma, y también

hay gente que es muy injusta con uno mismo....

Injusticia social: *“Yo buscaría cómo tratar de ayudar a esa persona o buscar que le ayuden a esa persona”.*

E7

La posición de ellas demuestra su preocupación por su forma de actuar y también se percibe su preocupación o justicia que debe haber hacia los demás, pues se ponen en el lugar de los otros de alguna manera. No obstante, también se presentó el caso de emprendedoras que no mostraron una posición crítica con respecto a diferentes situaciones y adoptaron una posición más reservada o condescendiente, pues sus pensamientos y posiciones eludían a las leyes, a Dios o a que no se puede hacer nada, por lo cual hay que aceptar todo lo que les ocurre. Las posiciones en cuestión son las siguientes:

“Sé que existen las leyes para determinar...se lo he dejado todo a Dios. Él se encarga”.

E1

“Hay muchas situaciones injustas, pero qué puede hacer uno. Yo desearía hacer muchas cosas, pero no se puede hacer nada”.

E2

“Soy muy llorona. Se me sale de las manos. No puedo”.

E10

Considerando lo anterior, de una u otra manera, ya sea en mayor o menor proporción, el pensamiento crítico, sin duda, está presente o se desarrolla en las emprendedoras participantes, pues, a lo largo de la entrevista, se pudo notar cómo éstas tenían un criterio propio de sus servicios o productos. Además, gracias al carácter fuerte que las definía, lo cual fue mencionado en un apartado anterior, podían no solo expresar lo que pensaban, sino que también posicionarse en lo que creían y querían para emprender o para aplicarlo en sus emprendimientos.

Manejo de sentimientos y emociones

Mantilla (1999) aduce que esta habilidad contribuye a reconocer nuestros sentimientos y emociones y las de los demás, a ser conscientes de cómo influyen en nuestro

comportamiento social y a responder a ello en forma apropiada. Esta situación es realmente importante, pues, al ser seres emocionales y sociales, se requiere un manejo de esto para lograr, de manera personal, estar bien, fluir y, por consiguiente, establecer relaciones interpersonales adecuadas y positivas.

Algunos ejemplos de ese reconocer y manejar emociones y sentimientos de manera apropiada por parte de las participantes son los siguientes:

“Depende del momento, si estoy trabajando y es tristeza, trato de controlarme. Hay un momento para cada cosa. Casi siempre estoy feliz. Si es enojo y es con un cliente, lo controlo, pero si es algo personal, sí lo demuestro”.

E9

“Cuando estoy triste, me pongo a escuchar la palabra de Dios y escucho mucho a Facundo Cabral, las historias de él me inspiran...Estoy fortaleciendo mi parte espiritual y hago yoga...”

E5

Es importante señalar que, según Mendoza (2020), las personas experimentan una amplia gama de emociones. Algunas pueden ser fáciles de asimilar, mientras otras, por su intensidad, no son fáciles de manejar efectivamente. Así mismo, las emociones resultan una expresión básica de la condición humana, las cuales, al estar en constante intercambio social, reflejan hacia el entorno lo que acontece en el interior de la persona. Lo anterior es algo que se pudo exponer en las diferentes respuestas de las emprendedoras participantes, pues ellas dieron ejemplos de cómo expresan y/o manejan sentimientos y emociones que las invaden:

“Con la alegría, una se siente feliz, reconfortada y animada, mientras, con la tristeza, decaída totalmente desanimada, me da como por descansar, reposar; con el enojo, me mantengo callada, mientras hay que decir lo que tenga que decir”.

E3

“La alegría la disfruto, pero con pocas personas. Las tristezas sí las puedo compartir, pero con algunas personas. El enojo no lo expreso, me lo guardo, no lo comparto. Ahora, ya hablo más”.

E4

“Sí manejo los dos. Con las tristezas, me mantengo al margen para no sentirme mal. Cuando estoy enojada, prefiero que no me hablen. Me da miedo irme con la ira”.

E6

“Si siento alegría, puedo llorar de alegría y, con tristeza, estoy seria. Soy muy poco de llorar. Cuando estoy enojada, me quedo viendo”.

E2

“Se me echa de ver. Mi aura es otra...Yo antes, con la mirada, la gente se da cuenta...reconozco cuando he cometido un error... me gusta compartir...si algo no me gusta yo se lo digo”.

E1

“Llorando, así expreso las emociones. Si estoy preocupada, lo evito y lo hago interno para no preocupar a los demás”.

E8

“Me da bastante cólera cuando es enojo, se me altera la presión y lloro con la alegría. No puedo describir el enojo”.

E10

Los ejemplos muestran lo conscientes que son las entrevistadas en lo referente a sus emociones y sentimientos, además de cómo gestionan y manejan las sensaciones que les generan placer, bienestar, disfrute a diferencia de las que no. Por ejemplo, el enojo se les dificulta gestionarlo y, por consiguiente, manejarlo, ya que refirieron desde pérdida de control, distanciamiento, evasión, silencio y adopción de una posición seria hasta somatizar o alteraciones físicas que las afectan.

Así mismo, Cano y Zea (2012) aducen que, del actuar emocional de las personas, depende el desarrollo de las habilidades sociales. Ante esto, surgen términos como inteligencia emocional, la cual comprende el reconocer y comprender, tanto las emociones propias, como de los demás. En ese sentido, quien se comprende a sí mismo es capaz de controlar sus emociones, motivarse y recurrir a la empatía para comprender, entender y tolerar las actuaciones de los demás. Lo anterior es sumamente importante, pues, gracias a ese control, puede haber motivación y empatía, como en el caso de la participante E7, cuyas emociones o sentimientos hacia sus hijas la motivan y la ayudan a empatizar en situaciones de tristeza que le puedan afectar, pero no así en el enojo, debido a que ella afirma no controlarse:

“Mi experiencia feliz para mí son mis hijas. Son mi felicidad. Ellas son el motor de

lo que soy y del pensamiento que soy. Todo es por ellas. Entonces, trato yo de no ser mamá perfecta, pero me gusta tratar de hacer lo mejor posible, comprenderlas a ellas como ser humanos que son como nosotros, pero mi felicidad más grande es verlas estables y felices.

Cuando estoy con tristeza, trato de hablarlo con una persona que me comprenda y me entienda. Sí, esa es mi hija la mayor. Ella me comprende mucho, me entiende. También lo comento con mi esposo. Cuando estoy muy triste o muy desesperada por algo, lo busco a él cuando no tengo solución y él me ayuda bastante. Me enoja yo misma, no me controlo, y el que sufre es mi esposo, ya que él es quien me aguanta”.

E7

Por lo tanto, resulta de gran importancia aprender a manejar las emociones y los sentimientos, lo cual permitirá responder al mundo de una manera adecuada e inteligente. Al respecto, López y Arango (2002) señalan que es indispensable desarrollar habilidades emocionales que permitan ejercer un autocontrol de dichas emociones y, a su vez, mejorar las relaciones interpersonales. Además, mencionan que el controlar las emociones y los sentimientos permite configurar rasgos como autodisciplina, compasión, altruismo, confianza, optimismo, definición y consecución de metas. Algunos rasgos, como la confianza y el optimismo, se pudieron captar, de una u otra manera, por parte de las emprendedoras en cuestión a lo largo de las entrevistas, sobre todo desde su posición como emprendedoras.

Por último, se puede mencionar que el control de las emociones y sentimientos es de gran importancia en cuanto a los emprendimientos. En ese sentido, Cano y Zea (2012) refieren que, si las personas emprendedoras replican buenas actitudes y hábitos de cordialidad, podrían transformar un entorno de hostilidad, indiferencia y agresividad en un ambiente de amabilidad, lo cual generaría resultados positivos en su emprendimiento. En las mujeres participantes, se evidencian esas buenas actitudes y hábitos de cordialidad hacia ellas mismas, pero sobre todo cuando comparten entre emprendedoras, ya sea en una capacitación, feria o exposición, pues, entre ellas, se motivan y se refuerzan positivamente.

Manejo de las tensiones y estrés

Mantilla (1999) afirma que esta habilidad facilita reconocer las fuentes de estrés y sus efectos en nuestras vidas, además de que ayuda a desarrollar una mayor capacidad para responder a dichos factores estresantes, controlar el nivel de estrés y realizar acciones que

reduzcan las fuentes de estrés. Por tanto, es una de las habilidades necesarias de manejar, ya que ésta puede afectar, en forma alarmante, a las personas, y en el caso en particular, a las emprendedoras y sus emprendimientos.

En términos generales, como lo indica Naranjo (2009), el estrés tiene efecto en la salud física y mental de cada persona, lo cual ocasiona impactos en el rendimiento laboral y académico. Así mismo, el estrés provoca preocupación y angustia, y puede conducir a trastornos personales, desórdenes familiares y sociales. En realidad, el no tener un adecuado manejo de las tensiones o del estrés trae consigo varias implicaciones que repercuten no solo a nivel personal, sino también a nivel familiar y social.

Con respecto al manejo de las tensiones y del estrés, las emprendedoras participantes en el presente estudio están divididas en dos grupos: unas reflejan un manejo adecuado, ya que, al menos, gestionan de una u otra manera el estrés o las tensiones para luego solucionar lo requerido. Evidencia de ello sería lo siguiente:

“Me tomo mi tiempo, si tengo que llorar, lloro...yo me siento a analizar”.

E1

“Hay que pensar qué hago, tomo agua y le explico a la persona lo que está pasando. Me autotrabajo para sacar la preocupación o el estrés, y cuando caigo en cuenta que no es mi culpa, se me pasa”.

E2

“Me ha pasado que trato de entretenerme en alguna actividad que me mantenga ocupada para después intentarlo y buscar una solución”.

E6

“Me siento agotada. Me siento inquieta porque uno está con la idea, pero igual trato no darle mucho pensamiento a la idea y cambio la rutina”.

E3

“Tengo dos maneras de manejar el estrés o preocupaciones: me distraigo con el teléfono o duermo mucho”.

E4

“Con respecto a la preocupación o estrés, me da por la ansiedad de comer y, para solucionarlo, respiro y le pido ayuda a Dios...”

E5

Asimismo, la otra parte, al parecer, no maneja apropiadamente el estrés, ya que éste repercute a nivel físico y de relaciones interpersonales. No obstante, es sabido que, como lo manifiesta Fernández (2006), el estrés representa una reacción normal del cuerpo, ya que es una activación de elementos emocionales, racionales y conductuales. Esta reacción en exceso o mal manejada se convierte en un peligro para la salud, las relaciones interpersonales y la integridad de la persona.

Así mismo, la situación estresante se da cuando las necesidades o exigencias internas o externas superan la capacidad de respuesta de la persona. De esta manera, las participantes expresan situaciones tales como:

“Me describo desesperada, enojada...necia y terca... trato de sentarme y relajarme y el que me calma es mi esposo. Es la solución más grande para mí, él me dice cálmate, relájate y estate tranquila, pero yo soy muy explosiva”.

E7

“Cuando estoy estresada, me enojo con la situación, pero me retiro. Ellos saben que estoy enojada, me contento yo sola, y, luego, se los digo, no discuto. Cuando estoy preocupada, me da dolor de cabeza”.

E8

“Me da alergia, tomo pastillas, hago ejercicio”.

E9

“Eso es horrible. No me dan ganas de comer, las cosas pasan, respiro. Yo soy muy rápida para olvidar, yo no guardo resentimiento, el tiempo lo dirá”.

E10

En este segundo grupo, se evidencia cómo, sin duda, les afecta el estrés y cómo se les manifiesta. Como lo señala Fernández (2006), las personas pueden reforzar la habilidad para un manejo adecuado de las tensiones y el estrés, así como dotarse de herramientas para responder adecuadamente ante él, pues esto les ayudará, tanto personal, como laboralmente. Si ellas aprenden a manejarlo adecuadamente, lo que antes representó desespero, enojo, explosión, distanciamiento, dolor de cabeza, alergia y/o falta de apetito podría convertirse en calma, análisis, planteamiento de opciones o soluciones, mejor rendimiento. Es decir, significaría una mejor gestión y/o manejo de tensiones y estrés, y, con esto, se lograría fluir sin salir afectado en el acto, el cual es un hecho primordial en los emprendimientos para

lograr rendir o cumplir con los productos o servicios.

A manera de conclusión general y de acuerdo con el objetivo de esta categoría 1, la cual busca identificar las habilidades para la vida utilizadas por mujeres que desarrollan emprendimientos en el cantón de La Cruz, se puede decir que se identifica, en las 10 mujeres participantes, la utilización de las 10 habilidades para la vida. No obstante, en cada una de ellas, las habilidades se pueden desarrollar de una u otra manera. De hecho, algunas se desenvuelven más en unas habilidades que otras, pero, sin duda, hacen uso de éstas.

Es interesante destacar, con respecto a que algunas de las participantes desarrollen unas habilidades más que otras, que esto parecía depender de las características individuales de cada una (que se relacionaba con el tipo de emprendimiento que tenían también) y del entorno donde se desarrollaron. Incluso, se podría decir que dependió del “espíritu emprendedor” (interés, entusiasmo, afinidad emprendedora) que la mayoría de las participantes tenía y accionaba desde niñas a diferencia de unas pocas que no mostraron eso desde pequeñas.

Las mujeres emprendedoras participantes, cuya forma de ser era más abierta, autónoma o sociales y cuyo emprendimiento son de detalles estéticos, creaciones propias y de la diaria exposición para la venta, y que desde su niñez evidenciaron ese interés o entusiasmo por emprender y lo hicieron, mostraron un mayor dominio o utilización de las habilidades para la vida en sus vidas y en sus emprendimientos.

Hubo una habilidad para la vida en particular que reveló y/o confirmó, de una u otra manera, prácticamente todas las otras habilidades presentes o desarrolladas por las emprendedoras participantes. Dicha habilidad fue el conocimiento de sí mismo, pues, al abrirse y mostrar cómo eran, sus fortalezas, debilidades, gustos, disgustos y carácter, las entrevistadas evidenciaron el uso de otras habilidades en sus vidas y/o emprendimientos. Esto permitió captar lo clave o trascendental que es esta habilidad para el desarrollo y uso de todas, convirtiéndose así en una habilidad base que puede ayudar a desarrollar o potenciar otras habilidades que la persona puede o no tener.

Sin embargo, las habilidades para la vida se refuerzan y repercuten entre ellas; a lo largo del análisis de esta categoría, se pudo notar cómo las participantes aludían a esto desde sus posiciones o experiencias; en ese sentido, relacionaban unas habilidades con otras, por

ejemplo, que sin comunicación no se puede dar la solución de problemas y conflictos; que las relaciones interpersonales requieren empatía, comunicación, manejo de emociones y de estrés; que la toma de decisiones requiere de conocimiento de sí mismo, pensamiento crítico y comunicación, entre otros aspectos. Lo anterior es algo que la teoría expuesta en este apartado, sin duda, confirma.

Para finalizar, se considera que, por el mismo hecho de ser mujeres emprendedoras, en las participantes, se pudo identificar más fácilmente la utilización de las 10 habilidades para la vida, ya que la misma acción de emprender les suscita el uso y desarrollo de dichas habilidades, unas de manera consciente y otras no respecto de algunas de las habilidades. Dicho aspecto da lugar a deducir que, si las habilidades para la vida se hacen conscientes, se trabajan y se fortalecen en las emprendedoras, se tendría una estrategia efectiva para potencializar, e incluso para lograr la sostenibilidad de los emprendimientos por parte de ellas mismas.

4.2.2. Categoría 2: Factores personales y sociales

A continuación, se presentan los elementos expuestos por las participantes en relación con los factores personales y sociales claves en el desarrollo de las habilidades para la vida poseídas. Por un lado, los factores personales se encuentran relacionados con las experiencias vividas en las diferentes etapas de la vida, los valores transmitidos por las familias, las actitudes y motivaciones personales. Por otro lado, los factores sociales están relacionados con aspectos como la cultura, el apoyo de las instituciones gubernamentales y la empresa privada, el factor económico y otros eventos fortuitos que impulsan el desarrollo de las habilidades para la vida.

Es importante reconocer que las habilidades para la vida, según Montoya (2009), son aprendidas por medio de la observación o la instrucción. A continuación, se muestran las experiencias de modelado por observación y experiencias de instrucción acontecidas en la niñez, adolescencia y adultez. De la misma forma, se consideran otros elementos como el factor económico y otros hechos que impulsaron la puesta en práctica de las habilidades. De acuerdo con lo anterior, se muestra la siguiente tabla 11:

Tabla 11

Factores personales y sociales

Experiencias de la niñez
Experiencias de la adolescencia
Experiencias de la adultez
Situación económica
Hechos relacionados con las habilidades en los emprendimientos.

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo.

Experiencias de la niñez

Es necesario reconocer la importancia de las experiencias de la etapa de la niñez para la adquisición de habilidades para la vida, ya que éstas, de acuerdo con Montoya (2009), se aprenden por aprendizaje social. Es decir, por instrucción, tanto de las personas a cargo, como de otras que se encuentran participando en la educación en esa etapa u observando el entorno donde se desenvuelven, por lo cual observan cómo las personas adultas actúan frente a las diferentes situaciones.

Cabe mencionar que la mayoría de las participantes a la hora de preguntarles por las experiencias más recordadas de la niñez, refirieron situaciones relacionadas con los emprendimientos, como por ejemplo, la adquisición de habilidades técnicas como por ejemplo: aprender a coser, vender diferentes productos y otras habilidades manuales, que en la actualidad se pueden relacionar directamente con los emprendimientos.

UNICEF (2017), manifiesta que las habilidades para la vida de cada persona están determinadas por las reacciones habituales y las pautas de conducta producto del proceso del aprendizaje de conocimientos, desarrollo de potencialidades y habilidades que se requieren para una participación adecuada en la vida social. Algunas de las experiencias en las cuales desarrollaron sus potencialidades y habilidades a temprana edad se encuentran relacionadas con actividades comerciales específicamente con la venta de productos que las personas a cargo les asignaban, por ejemplo:

“Yo, desde que tengo 8 años, sé lo que es trabajar. Vendía limones”.

E1

“Vendía mangos a mis amigos y siempre llevaba plata a la casa”.

E5

*“Yo digo que yo traigo la herencia y la rama de ella. Mi abuela, la mamá de mi mamá, vendía tamales, vendía cajetas, vendía de todo un poco, y allá íbamos nosotros a vender y, de todos los nietos, yo era la única que me gustaba andar vendiendo. Era un afán para mí, en la escuela, yo vendía mangos y jocotes; entonces, mis compañeros me decían **E7** qué vas a vender hoy; yo inventaba qué hacer o llevaba cajetas de mi abuela. Ella me enseñó desde los 8 años y yo empecé a cocinar”.*

E7

“Mi mamá era sastre y a mí me gustaba hacer delantales de puras tiritas y los regalaba. Los vestidos los vendía, limpiaba la iglesia y me pagaban. De ahí, tenía para ir a la escuela”.

E8

“Trabajé, desde los 7 años, cuidando gallinas y chanchos. Mi mamá hacía tamales y cuajadas, y los vendíamos. Todos los días que yo recuerde, trabajé”.

E10

A partir de las experiencias anteriores, se extrae la venta de algún bien como una actividad que las participantes realizaron, unas por la indicación de sus encargados y otras por voluntad propia. Cabe mencionar que dicha actividad implica la utilización de diversas habilidades, como las relaciones interpersonales y la comunicación efectiva en el momento de ofrecer un bien al indicar de qué se trata el producto, sus características e, incluso, su costo y también el hecho de convencer a las personas de comprar el producto.

Además, se puede inferir que vender un bien implica el obtener una remuneración que permita la solución de problemas al contribuir a la satisfacción de las necesidades personales y familiares.

Por otro lado, la toma de decisiones es otra habilidad utilizada en el momento cuando deciden una ruta de venta, a quien sí y a quién no ofrecer el producto. Es necesario mencionar que las participantes, que vendieron por decisión propia, realizaron una mayor utilización de

esta habilidad, ya que implicó decidir emprender y, en ese sentido, qué vender, cómo hacerlo, en cuánto venderlo, a quiénes ofrecerlo, además de decidir si continuar vendiendo o no.

Otras experiencias de la infancia se encuentran relacionadas con el juego. Tal como cita Parra (2021), los niños aprenden a comportarse por medio de la observación y la interacción social. Por esta razón, se les deben enseñar habilidades. A continuación, se muestran actividades como el juego y la interacción con otras personas donde las mujeres participantes obtuvieron habilidades:

“Mi papá me hizo un planchador de madera para jugar y también hacía ropa de papel para las muñecas”.

E2

“Yo tenía habilidad manual desde pequeña. Desarrollé actividades manuales con mi tía, aprendí a hacer cosas con canva, foam o retazos y aprendí a poner botones”.

E5

“Mi mamá era sastre y a mí me gustaba hacer delantales de puras tiritas”.

E8

De las experiencias anteriores, se puede reconocer la utilización del pensamiento creativo a partir de un conocimiento previo y los recursos disponibles en el momento, lo cual genera como resultado un producto final con el fin de comercializarlo o, simplemente, suplir una necesidad personal.

Con respecto a las relaciones interpersonales, otra participante indicó lo siguiente:

“Compartir con mi abuelita, siempre ir a la iglesia y compartir con los chiquillos”.

E8

Lo anterior hace referencia a la posibilidad de interactuar con otras personas, lo cual implica crear amistades, la posibilidad de mantener estas relaciones en el tiempo y conocer a los demás y a sí misma.

Todas estas experiencias fortalecieron el autoconocimiento de una manera indirecta. En primer lugar, al tener un primer acercamiento con las actividades productivas mencionadas, ya que podrían darse cuenta de sus capacidades para vender, crear productos y relacionarse con otras personas.

A manera de síntesis, se puede decir que las habilidades para la vida puestas en práctica en la niñez son las relaciones interpersonales, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo, la toma de decisiones y el autoconocimiento.

Experiencias de la adolescencia

Las diferentes experiencias vividas en la adolescencia tienen un valor importante debido a que, en esta etapa, las personas se encuentran en el proceso de construcción de la identidad y de fortalecimiento de las habilidades personales.

En ese sentido, se percibe una diferencia entre las participantes mayores, es decir, en el rango de 40 a 58 años con las menores comprendidas entre 21 y 39 años. Para Parra (2021), los espacios y ambientes donde se desenvuelven las personas, en especial los adolescentes, contribuyen a la formación de su estilo de vida. Por tanto, la familia y el colegio son trascendentales, ya que son los espacios donde fluctúa la comunicación de éstos y se desarrollan sus conductas.

En el caso del primer rango etario, ellas indican no haber estudiado por tener que trabajar o por haber conformado una familia nuclear, lo cual es mencionado por las participantes:

“Cuando salí de la escuela, yo lloraba porque no pude entrar al colegio... nos tocó irnos a trabajar a San José”.

E1

“Me casé muy joven a los 14 años, no fui al colegio y, muy joven, tuve mis hijos”.

E2

“Yo me casé muy joven a los 17 años. No me arrepiento. Antes, era común que no fueran al colegio, pues se veía normal. Siempre me gustó coser”.

E3

“A temprana edad, tuve mi hijo a los 15 años. Entonces, ya en la adolescencia era mamá. Tenía una responsabilidad”.

E8

El hecho de dedicarse a una relación de pareja y a la crianza de los hijos e hijas implica deber utilizar el tiempo en el cuidado y en el desarrollo de los otros. Sin embargo, se podría decir que esta actividad también brinda un desarrollo de habilidades, por ejemplo, la toma de

decisiones con respecto a cómo educar, cuidar y alimentar, entre otros aspectos, además de la comunicación efectiva, la cual es necesaria para que todo sistema social funcione de una manera adecuada. Finalmente, se podría decir que la solución de problemas y conflictos.

En forma adicional, se podría agregar que, en estas experiencias de cambio, se pueden conocer y desarrollar nuevas características personales en cuanto a gustos, disgustos y características personales relacionadas con el cuidado de los otros, por lo tanto, se fortalece el autoconocimiento,

Considerando lo anterior, es necesario enfatizar que Castro y Llanes (2009) afirman que las habilidades para la vida son desarrolladas mediante procesos educativos que resultan en una capacidad de percibir, de acatar normas, de moldear actitudes y de tener conductas de afrontamiento que permitan evitar riesgos y salir de una manera exitosa de ellos.

Las participantes de menor edad, es decir, en el rango de 21 a 39 años, tuvieron la oportunidad de cursar la secundaria, el cual es un espacio educativo donde se obtiene parte de la socialización de las personas. Al respecto, las participantes indicaron lo siguiente:

“En la adolescencia, lo primero que hice fue unas pulseras. Ya era buena en artes...En cuarto y quinto, ya hacía pulseras y no era por dinero sino por diferenciarme, por reconocimiento”.

E4

“Participábamos en actividades sociales”.

E5

“Siempre salir con mis amigas, me fui a vivir a Turrubares... En ese tiempo, hice un curso de hacer pizzas”.

E8

Con base en lo anterior, se puede reconocer que las participantes más jóvenes y que tuvieron la oportunidad de ir al colegio tuvieron más posibilidades de realizar actividades diversas, las cuales implicaban el desarrollo de habilidades para la vida; por ejemplo, la primera participante hace referencia a las clases de artes plásticas del colegio, donde podría usar el pensamiento creativo para crear las pulseras y otros productos.

Por otro lado, las actividades sociales implican fortalecer las habilidades de relaciones interpersonales, el autoconocimiento, la comunicación efectiva y la empatía. En términos generales, las participantes, que tuvieron contacto con otras personas fuera del hogar,

podieron asistir al colegio y compartieron con amistades, tuvieron más posibilidades de desarrollar más habilidades, ya que éstas, como es sabido, se aprenden por modelado, es decir, viendo a otras personas actuar y, luego, imitándolas.

Experiencias de la adultez

Con respecto a las experiencias de la adultez, en su mayoría, se encuentran relacionadas con el proceso de capacitaciones referentes más directamente a los emprendimientos de las mujeres participantes. Como mencionaron anteriormente Castro y Llanes (2009), las habilidades para la vida son desarrolladas mediante procesos educativos tal como se observa a continuación:

“Estuve en el INA, me decían chica INA, ama de llaves, luego, en la UNED, me marcó bastante, me costó bastante. El profesor me hizo llorar”.

E1

“Con Emprende Rural, la capacitación con el INAMU de plan Puente y Emprende Guanacaste ayuda a desarrollarlo. Me gusta la forma de la profesora de motivarlo a uno...”

“Nos llevan a una expo, nos enseñan mucho más a uno que no ha estudiado”.

E2

“Con los cursos: el de Emprende Rural y ese del banco, ya que, por hacer un préstamo, también le dan cursos a uno”

E3

“Cuando estuve en el centro de idiomas... cuando entré en cultura desarrollé mucho sobre el arte”.

“En Cultura Viva, me di cuenta que era buena creando. Ahí probé lo que era vender mi producto... y lo que yo aprendo se lo puedo enseñar a otros”.

E4

“Me ha marcado de por vida la UNED, porque me ha ayudado mucho de emprender, también legalizarme, sacar todos los permisos”

E5

“Todos los años nos vivimos capacitando y con los cursos de la UNED y Emprende Rural llevé mercadeo, cómputo, contabilidad, se fortalece un poquito de todo”

E6

“Bueno, una de las más importante fue que me hizo como que me dejó muy marcada y saber lo que yo quería fue el emprendimiento que entré a realizar con Costa Elena... Gracias a esos emprendimientos que he tenido tanto como ellos como la UNED como otras instituciones, que eso me han apoyado mucho. Entonces, yo siento que me ha ayudado mucho a valorar más y a crecer más como ahora es...”

E7

“Las capacitaciones y ferias, y compartir con grupos”.

E8

De lo expresado anteriormente, se evidencia la percepción positiva que tienen las participantes con respecto a las capacitaciones recibidas por parte de las instituciones como la UNED y con los proyectos como Emprende Rural y Emprende Guanacaste.

Considerando lo anterior, es necesario recalcar que Martínez (2016) indica que la experiencia, la formación y la educación, en conjunto con rasgos psicológicos, pueden caracterizar a una persona emprendedora, es decir, responde a una combinación de factores internos y externos. En dichos programas, las personas participantes logran obtener los conocimientos teóricos básicos y, a la vez, exponen sus emprendimientos gracias a las actividades desarrolladas por estos programas.

Con respecto a los emprendimientos, cabe mencionar que estos programas no incluyen un eje de conocimiento dedicado al tema de las habilidades. No obstante, por el hecho de recibir las capacitaciones en grupos de mujeres emprendedoras, se comparten las vivencias como pares, lo cual propicia un espacio donde el aprendizaje por modelado nuevamente recobra importancia.

A nivel general, dicha convivencia permite el desarrollo de la mayoría de las habilidades, por tanto, se pueden desarrollar el autoconocimiento, las relaciones interpersonales, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo y la resolución de problemas y conflictos.

Otra actividad valiosa es la participación en exposiciones y ferias, lo cual les permite, a las personas participantes, tener un contacto directo con otras posibles compradoras de los

productos ofrecidos. El hecho de participar en estas actividades implica la puesta en práctica de las habilidades, por ejemplo, el autoconocimiento, la empatía, las relaciones interpersonales, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo y el manejo de tensiones y estrés.

Situación económica

La Organización Internacional del Trabajo (2011) considera importante brindar formación y herramientas, en especial, a mujeres emprendedoras en situación de pobreza. En ese sentido, se busca fortalecer las habilidades para gestionar los negocios y las personas para que aprendan a desarrollar sus cualidades al promover el empoderamiento económico y social de las mujeres.

A continuación, se analiza el factor económico, el cual moviliza a las mujeres participantes a buscar alternativas productivas que les permitan obtener ingresos económicos para suplir las necesidades básicas de sí mismas y de sus familias. En el proceso de búsqueda de alternativas y/o establecimiento de emprendimientos, se observa cómo han experimentado “altos y bajos” en el aspecto económico, tal como se puede observar, en las siguientes afirmaciones:

“Un tiempo bueno, otro regular y ahora está difícil”

E2

“Hemos venido caminando a coyol quebrado, coyol comido...por eso, yo acudí al banco”.

E3

“La única etapa más dura fue cuando venimos a vivir aquí, pero, cuando iniciamos los emprendimientos, nos ayudó psicológicamente a crecer. Yo tenía como meta desde niña el crecer económicamente”.

E6

“Más o menos, no ha sido ni muy mala ni muy buena, más término medio”.

E5

“Altas y bajas siempre hemos tenido. Nunca nos ha faltado la comida. Nunca nos han cortado el agua ni la luz”.

E6

“A los 10 años, empecé a emprender, vendía calzones con la ayuda de una tía y cuajadas. Siempre manejé dinero. Ahora, que soy madre, veo el mundo de otra forma y he logrado acomodarme con las ganancias de los queques”.

E9

“Tengo una pensión, ahorita estable”.

E10

Lo anterior, no ha sido un obstáculo para abandonar sus actividades productivas, ya que poseen la capacidad para no desmotivarse. Por otro lado, es importante mencionar que, de todas las mujeres participantes, únicamente tres indican haber tenido una vida “solvente” económicamente. Se trata de las participantes que iniciaron sus emprendimientos desde una edad temprana, siguiendo el ejemplo de la madre, pues desarrollaron el mismo tipo emprendimiento. La tercera participante indica tener negocios familiares que contribuyen con la solvencia económica. Lo anterior es ejemplificado con las siguientes afirmaciones:

“...de genial a mala a estable...el dinero no es una necesidad para mí, hasta los 25 años me di cuenta...”

E4

“Siento que ha sido bastante solvente. Siempre que pienso en un negocio no le veo lo negativo, porque nos motivaron a emprender y apoyarnos. Siempre estoy generando”.

E5

“Bien. La única etapa más dura fue cuando venimos a vivir aquí, pero cuando iniciamos los emprendimientos nos ayudó psicológicamente a crecer. Yo tenía como meta desde niña el crecer económicamente. A los 22 años, saqué mi primer préstamo. Económicamente, me encuentro bien”.

E6

Por el contrario, el resto de las participantes posee otras realidades que las motivan a emprender para suplir las necesidades de ellas y de sus familias. Por ende, con el inicio de los emprendimientos, logran poner en práctica todos los recursos con los que cuentan, entre ellos, las habilidades para la vida con el propósito de alcanzar los resultados esperados por cada una de ellas. De esta manera, se puede inferir que el factor económico impulsa el desarrollo de habilidades para la vida.

Hechos relacionados con las habilidades en los emprendimientos

Finalmente, se reconocen los hechos personales y sociales que han influido en el desarrollo de las habilidades desde la perspectiva de las participantes:

“Yo podría decir que, en la pandemia, todo mundo comía porque la gente estaba encerrada”.

E1

“En el tiempo de la pandemia, innové mucho en productos, sobre todo, en piñatas”.

E5

Las participantes anteriores mencionan la pandemia por COVID-19 como una oportunidad para vender sus productos, pues utilizaron los recursos personales para realizar dicha actividad económica en las condiciones sociales y de salud experimentadas en el momento. Además, para desarrollar la creatividad en la creación de piñatas:

“Soy una persona positiva. Me gusta hacer lo que hago. Mi edad es de 50 años. Tengo que generar mi platita porque no me gusta andar pidiendo”.

E2

En el caso de la participante anterior, se muestra la independencia económica como el motor para emprender y, por ende, para utilizar las habilidades para la vida. Otras participantes mencionan el contacto con otras personas como fuente de oportunidades para desarrollarse:

“El socializar me ayuda a desarrollar mis habilidades... el trabajar con mujeres y estar en grupos ayuda... yo necesito aprender a ser gente”.

E4

“El no decir no puedo, y participar en las capacitaciones y ferias”.

E8

“Es difícil lidiar con los clientes y es ahí donde yo siento que me preparé bien. Me supe defender educadamente en esta situación”.

E9

“Aprender en la práctica, en el compartir”.

E10

Por otro lado, la siguiente participante menciona un factor personal relacionado con el autoconocimiento, el cual utiliza para conocerse y determinar la manera de fortalecerse para continuar:

“Lo que me marcó bastante es tener firmeza en mí misma, y darme a conocer, comenzar a emprender porque tenía miedos, tenía cosas negativas de cómo reaccionaría cada persona...tirarse al agua y ver los resultados de que iba bien...rescatar un poco trabajar más, capacitarme más en lo que hago hoy en día, se me ha hecho un poco más fuerte para poder dar lo mejor de mí”.

E7

Con respecto al análisis anterior y de acuerdo factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades para la vida en mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz, se reconoce que:

1. La etapa de la infancia se caracteriza por haber vivido experiencias relacionadas con la comercialización de productos. Es decir, en muchos de los casos, hubo trabajo infantil realizado por instrucción de la familia como forma de obtener recursos económicos para subsistir. Además, muchas de las actividades realizadas se transmitieron de generación en generación, por ejemplo, la venta de comidas. Estas experiencias sentaron las bases de algunas habilidades como: relaciones interpersonales, comunicación efectiva, solución de problemas y conflictos y toma de decisiones.

Por otro lado, el juego fue otro medio por el cual desarrollaron habilidades. Éste se caracterizó por reproducir conductas realizadas específicamente por madres, abuelas o, incluso, tías. En esta actividad, en forma principal, se forjó el pensamiento creativo. Por otro lado, en esta etapa, también fueron importantes los espacios de encuentro con otros niños. En ese sentido, se mencionan la escuela y la iglesia.

2. La adolescencia de la mayoría de las participantes se caracteriza por ser una etapa donde asumieron responsabilidades relacionadas con la conformación de una familia nuclear y con la maternidad. A pesar de esto, se reconoce la adquisición de habilidades como la toma de decisiones, la comunicación efectiva, la solución de problemas y conflictos, y el autoconocimiento. Con respecto a las participantes que tuvieron la posibilidad de continuar en el sistema educativo, por ser un espacio donde

se fomenta la convivencia y el aprendizaje, dichas féminas contaron con la posibilidad de fortalecer el pensamiento creativo, las relaciones interpersonales, el autoconocimiento, la comunicación efectiva y la empatía.

3. La etapa adulta, es decir, la actual, se caracteriza por ser una época de espacios de aprendizaje formal brindados por diversas instituciones del Estado entre ellas la UNED. En dichos espacios, tienen la oportunidad de obtener aprendizajes que fomentan los emprendimientos. Estos espacios tienen una duración de año y medio a dos años, y el requisito para participar es saber leer y escribir, de manera que no haber cursado la secundaria no es una limitante para recibir las capacitaciones impartidas. Además, por el hecho de recibirlas en espacios grupales, tienen contacto con un profesor o profesora y con otras mujeres, y se fortalecen las habilidades, entre ellas: el autoconocimiento, las relaciones interpersonales, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo y la resolución de problemas y conflictos.

En esta etapa, también se ha fomentado la participación en exposiciones y ferias en las cuales deben mostrar, ofrecer y vender sus productos después de haberlos creado. Tomando en cuenta todo este proceso, se fomentan las habilidades, como el autoconocimiento, la empatía, las relaciones interpersonales, la resolución de problemas y conflictos, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo y el manejo de las tensiones y el estrés.

4. La economía de la mayoría de las personas participantes se caracteriza por ser de subsistencia, es decir, no han tenido una vida solvente económicamente, lo cual ha servido de impulso para emprender y obtener los recursos necesarios para suplir las necesidades básicas de ellas y de sus familias. Además, existe una necesidad personal de independencia económica.
5. Otros hechos que han contribuido con el desarrollo de habilidades son las crisis, por ejemplo, la crisis sanitaria por COVID-19, donde las participantes percibieron una oportunidad para vender sus productos utilizando diversas habilidades, entre ellas, el pensamiento creativo, la solución de problemas y conflictos, y la toma de decisiones. Otro hecho mencionado es la relación persona a persona como una oportunidad para poner en práctica las habilidades.

4.2.3. Categoría 3: Habilidades para la vida en desarrollo y progreso de los emprendimientos

A continuación, se presenta un análisis de las habilidades para la vida que las participantes han utilizado en sus emprendimientos para potenciarlos. Para iniciar, se toma en cuenta información básica de los emprendimientos con el propósito de comprender el inicio y la evolución de dichas actividades productivas para luego especificar cómo estas habilidades han aportado al desarrollo de sus actividades. Para desarrollar dicho análisis se presenta la siguiente tabla 12 en donde se presenta la categoría y sub categorías de análisis.

Tabla 12

Habilidades para la vida en el desarrollo y progreso de los emprendimientos

Caracterización del desarrollo del emprendimiento
Posición personal emprendedora-emprendimiento
Desarrollo de HpV en el emprendimiento

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras para efectos del presente trabajo investigativo.

Caracterización del desarrollo del emprendimiento

Rodríguez, et al. (2017) aseguran que el emprendimiento en sí, como concepto, no hace diferenciación de género, por lo tanto, las personas, individual o colectivamente, son las que realizan la dinámica de generación de empleo y estimulan la economía, promoviendo así oportunidades para las personas creadoras de sus emprendimientos, así como para terceras personas. En el caso de las participantes en este estudio, existe una diferenciación en cuanto a la forma de trabajo, ya sea individual o familiar, tal como se muestra a continuación:

“Familiar, es solo mío, pero tengo la ayuda de ellos, yo les paso proyectos a ellos”.

E1

“Individual, por eso, lo cuido”.

E2

“El emprendimiento es familiar. Todos trabajamos. Mis hijas me ayudan en la costura o en los trabajos por sacar. X (hija 1) aprendió a coser, maneja la bordadora, ella se acomoda con los estudios. A Y (hija 2), no le gustó coser y me ayuda con otras cosas.

Desde pequeñas, les pago. Yo trato de que sean responsables y hagan lo que se comprometan”.

E3

“Es individual”.

E4

“Individual y familiar”

E5

“Es individual”

E6

“Ellas se involucran. Así como mi esposo me ayuda a traer los materiales, ellas se involucran en hacer figuras, con el aseo adecuado, y siempre tener el orden para ellas y enseñarles a ellas a querer lo mejor siempre para que las cosas vayan bien. Otras me ayudan con las cajas de empaques listas...ya después el trabajo de todas a lavar trastes”.

E7

“Es familiar”

E8

“Es individual”.

E9

“Individual”.

E10

De este modo, se identifica que la mitad de las participantes trabajan en forma individual y la otra mitad de manera familiar, lo cual implica una utilización distinta de las habilidades para la vida, pues, en el plano familiar, se emplean las habilidades relacionadas con la interacción, mientras, en el aspecto individual, se desarrollan más las habilidades referentes con el ser.

Rodríguez, et al (2017) mencionan constantemente que, a pesar de que se hayan mostrado diversas motivaciones y motivos por los cuales las mujeres ejercen el emprendimiento, se debe esclarecer, dentro de un análisis general, el valor de la perseverancia, el deseo, la autoconfianza y la capacidad de aprender sin considerar los obstáculos y las frustraciones constantes. De seguido, se muestran algunos motivos por los cuales las entrevistadas iniciaron a emprender, entre ellos la situación económica, así como

las oportunidades que fomentaron dicha iniciativa:

“Necesidad económica desde muy temprana edad”.

E1

“Yo empecé haciéndoles ropa a las niñas, no hice cursos veía coser a una tía, fui empezando, luego tuve la oportunidad de que el señor de la carreta me dio los materiales para empezar y hacer el taller con más espacio, ya después vi cómo ponerme en regla con los permisos y todo, de coser tengo como 18 años; hago los uniformes del colegio, me he enfocado en hacer prendas y venderlas, cuando baja lo de los uniformes me gusta tener otras prendas.

E3

“Hace como 2 años y medio, empecé a establecer compradores fijos. Más estable, tengo 2 clientes mensuales: una tienda de bisutería y una tienda de San José de eventos de novias. Al principio, cobraba lo que gastaba y no ganaba nada. Tuve que empezar a preguntar cómo hacían para poner los precios”.

E4

*“Desde que nací, yo creo que emprendo. En creaciones Catalina, empecé a realizar piñatas, comencé vendiendo en el salón con mi hermana **E6**. Siempre he trabajado con ella. Todos los artículos de fiesta son personalizados”.*

E5

“Inicié con mami. Formalicé todo y, en el 2019, puse el negocio en mi propia casa. Desde antes de los 15 años, hice mi primer corte a los 10 años, me pagaron 500 colones, ya el emprender lo trae uno. A los 12 años, le corté el pelo a una abuelita que me pagó 1500. Eso me emocionó y me empecé a involucrar. Desde adolescente, trabajé para pagarme mis estudios”.

E6

“Desde los 10 años, fui a San José como mayorista a comprar cosas para revender. Usé 100 mil colones de una tía para emprender”.

E9

“Ocho años, desde que quedé viuda”.

E10

Con respecto al desarrollo del emprendimiento, Monge (2022) explica que el emprendimiento de las mujeres en Costa Rica se muestra como una alternativa ante el trabajo no remunerado en el hogar y las ganas de alcanzar autonomía financiera. Sin embargo, esta dinámica presenta varias desventajas en sus procesos para alcanzar el objetivo empresarial. En lo expresado por las participantes, se evidencian algunas de las dificultades con las que se han enfrentado:

“Es un sube y baja, uno no deja de comer”.

E1

“A veces, se desanima uno solo. Me motiva cada vez que hago una prenda o cuando me felicitan por las prendas o cuando publican algo positivo de las prendas. No puede ser que una palabrita lo desanime a uno. Uno tiene que estar preparado”.

E2

“Un poco avanzada, yo sé que, a veces, me estanco. No soy muy publicista. Me he quedado ahí un poco relajada y no lo he agrandado porque implica más costos”.

E3

“Inicié desde abajo, poco a poco, fui creciendo viendo la necesidad y fui surgiendo. Tenía pocas herramientas”.

E6

“Desde los 8 años, establecí un negocio por mi cuenta”. Empecé bajo, ahora estoy un poco más alto, y yo sé que voy a llegar más alto...ahorita está estable, pero sé que vamos a subir más”.

E7

“Inicie en un cuartito pequeño y he crecido un montón. Saqué todos los permisos. Inicié en la cocina de mi casa y, ahora, tengo un cuartito. Ahora tengo dos hornos, el industrial, antes tenía una batidora ahora tengo 2, tengo la mesa de trabajo y un fregadero de acero inoxidable... hay un antes y un después”.

E9

“Ha sido siempre parejo. Me piden producto desde todos lados”.

E10

Posición personal emprendedora-emprendimiento

A pesar de las experiencias anteriores, donde han experimentado altos y bajos en sus emprendimientos, las participantes han logrado mantenerse en el tiempo. Al considerar el emprendimiento de las mujeres en Costa Rica y el éxito que ha caracterizado a éstos, aparte de las diferentes motivaciones existentes, es importante recalcar lo mencionado por Sandoval (2020) respecto de la existencia de dos factores más que deben ser tomados en cuenta: la determinación y la experiencia. La primera trata acerca de la constancia y la dedicación que se le da al proyecto ejercido, pues, a pesar de la necesidad de subsistencia, existe gran motivación y constancia de ésta, los cuales son aspectos claves para el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. A continuación, se exponen las respuestas de las participantes relacionadas con elementos motivacionales que han influido en la sostenibilidad de los emprendimientos:

“Los mismos clientes se encargan de que yo no lo deje”.

E1

“Cuesta encontrar a alguien que dé la talla para apoyar con pedidos. Por eso, a veces, me he quedado ahí, pero por las experiencias que he tenido me quedo ahí a veces, uno por ayudar a alguien y le quedan mal”.

E3

“Un poco estancado, ahorita no tengo pedidos, pero es por la época, ya para julio, me estoy preparando más”.

E4

“Me va bien, cuando yo no puedo le doy trabajo a alguien más, porque Dios da para todos. Las piñatas no me dejan tanto dinero, pero yo lo hago por mí, para fortalecer la paz espiritual. Hay que meterse en el personaje y sentir la alegría de los niños. Lo vivo y quiero que salga todo bonito”.

E5

“Estoy muy bien, viví muy esclavizada, ahora estoy más relajada, me va muy bien”.

E6

“Yo me siento muy, muy, muy, muchisisisimo feliz, esto ha sido una bendición en mi vida. Será por lo que me gusta lo que hago más que todo. Entonces, es mi mayor felicidad. Muy feliz me siento siempre”.

E7

“Satisfecha, pero me falta”.

E8

“Muy bien, ha habido momentos en donde he querido tirar la toalla por los clientes difíciles, pero he podido con todo. Estoy con la visión de abrir un local, algo diferente, cafetería”.

E9

Como se expresa anteriormente, se evidencia que las participantes mantienen una motivación de logro donde existe el deseo de crecer cada vez más. Además, son conscientes de que el proceso para alcanzarlo posee obstáculos, sin embargo, logran mantener la motivación debido a la satisfacción de desarrollarse en los emprendimientos.

Desarrollo de HpV en el emprendimiento

Luego de comprender el inicio y la evolución de las emprendedoras participantes y de sus negocios, se proseguirá a distinguir la relación que puede existir entre las habilidades para la vida con respecto a los emprendimientos. Específicamente, se busca distinguir cómo éstas han servido en el desarrollo y progreso de los negocios, ya que las habilidades tienden a fortalecer la autonomía y, por ende, los emprendimientos o negocios.

Como indican Morales, et al. (2013), las habilidades para la vida les permiten a las personas desarrollarse de una manera adecuada en los diferentes ámbitos donde se desenvuelven. Por ello, resultó importante que las participantes pudieran definir las HpV que consideraban poseer y utilizaban en sus emprendimientos. Algunas fueron muy puntuales y afirmaron lo siguiente:

“Creatividad, autoconocimiento y manejo del estrés”.

E8

“Comunicación, autoconocimiento, relaciones interpersonales”.

E10

“Las habilidades que tengo más son: empatía, comunicación, toma de decisiones, pensamiento creativo, pensamiento crítico...”.

E4

“Pensamiento creativo, pensamiento crítico, manejo de sentimientos y emociones, relaciones interpersonales”.

E5

“Todas, hay que saberlo manejar”.

E1

A diferencia de las anteriores participantes, éstas definieron un poco más, pues aparte de mencionar las habilidades poseídas y utilizadas, expresaron su posición al respecto en función de sus emprendimientos:

“La humildad, las personas me buscan, comunicación, conocimiento de sí misma, manejo de sentimientos y emociones en el trato con los clientes, relaciones interpersonales. Con amor, todo se puede decir y la persona ni se da cuenta”.

E2

“Toma de decisiones, empatía con el trabajo, manejo de estrés; todas las habilidades se vienen a juntar, si no, no se hubiera avanzado”.

E3

“Empatía, cuando escucho las situaciones de las clientas por situaciones emocionales, relaciones interpersonales, hago amistades, me relaciono muy bien, tomo decisiones, manejo mi carácter, enfrentar obstáculos como retos no como algo malo y pensamiento creativo, analizo bastante. Antes no manejaba el estrés o tensiones, me reprimía, ahora sí puedo, lo que no hice hoy quedará para mañana, no cojo lucha”.

E6

“La empatía más que todo, porque me gusta ayudar y ser solidaria. No me gusta ser egoísta. Me gusta siempre tratar de ayudar en lo que yo pueda... También el pensamiento creativo, porque me gusta desarrollar o inventar ideas de lo que más pueda, trato de averiguar más, a veces no me siento capaz, pero después reacciono y digo si soy capaz de lograrlo...Toma de decisiones, tengo que tomar decisiones correctas, y me facilita mi día a diario...”

E7

“Pensamiento creativo, resolución de problemas y conflictos, y el manejo de tensiones y del estrés, la comunicación efectiva y la toma de decisiones, me han ayudado a tomar buenas decisiones a ir sabiendo que es mejor. Relaciones interpersonales”.

E9

Las habilidades que mencionan utilizar las participantes en sus emprendimientos, por un lado, apuntan al uso y desarrollo de habilidades, tanto sociales y cognitivas, como emocionales. Sin embargo, el desarrollo mayor o menor de éstas depende en buena parte del tipo de emprendimiento donde se desenvuelven las participantes.

Por ejemplo, para mencionar algunos casos: la emprendedora agricultora (E10), debido a que trabaja con un grupo de mujeres, utiliza más las habilidades como comunicación efectiva y relaciones interpersonales, las cuales son básicas y necesarias para una adecuada dinámica o interacción de grupo; la participante E4, al trabajar la bisutería, que además es personalizada, requiere y utiliza mucho su pensamiento creativo, crítico, toma de decisiones, entre otras, para lograr sus creaciones y sacar líneas de productos bajo su marca; además, las emprendedoras estilistas (E5 y E6), por causa de que conllevan el hecho de atender, cortar un cabello, teñirlo, hacerle un cambio de look a una mujer, requieren empatía, relaciones interpersonales, manejo de emociones y sentimientos, porque estas clientas aprovechan dichos espacios para hablar de sus sentimientos, emociones o de cualquier situación que las hace sentir mal, logrando hacer catarsis y, con esto, salir aliviadas del salón de belleza.

En alusión a lo anterior, Flores, et al. (2016) señalan, con respecto al emprendimiento, que las personas más competitivas son aquellas que, además de poseer una importante suma de capacidades, experiencias y conocimientos, poseen un conjunto de habilidades interpersonales, las cuales utilizan para sacar mayor provecho ante diversas situaciones. El fortalecimiento de las habilidades para la vida viene a reforzar la capacidad de respuesta de las personas, y, por ende, un mejor desenvolvimiento en el ámbito social y laboral.

Por otro lado, lo expresado y citado por las participantes también denota cómo las HpV son un complemento para avanzar, además de valores como comprensión, atención, amistad, paciencia, solidaridad, reconocerse y valorarse, y otros aspectos relacionados con el

crecimiento personal como: automotivarse, ver los obstáculos como retos, analizar más, relajarse, inventar, decidir accionar para fluir en el día a día. La experiencia del uso de dichas habilidades ha permitido crecimiento y/o madurez personal para decidir y saber qué es lo mejor para ellas.

Es decir, indica connotaciones justamente de las habilidades y de lo que éstas implican en el sentir, en el uso, en la práctica, pues las HpV se complementan, se refuerzan entre sí, enriquecen y aportan a nivel integral, y en el caso en particular a nivel de emprendimientos. Mantilla (1999) asegura que las diferentes categorías de las habilidades para la vida, en la práctica, se emplean de manera complementaria, es decir, se refuerzan entre sí, lo cual fortalece la idea de un enfoque enriquecedor y completo que toma en cuenta al ser humano integral.

Precisamente, para captar esa riqueza e integralidad mencionada anteriormente, se trató de comprender con las participantes en qué habían notado el aporte de las HpV con respecto a sus emprendimientos, ya que esto permitiría visualizar y confirmar cuánto y en cuáles aspectos han aportado esas habilidades a sus negocios, o bien, si éstas han sido herramientas de ellas para potenciar o sostener sus emprendimientos. Dentro de sus respuestas, se destacan las siguientes:

“Bastante, han sido parte del éxito, sirven mucho mis habilidades, a veces más que el producto, es una mezcla de todo”.

E2

“Sí, porque me han llevado hasta donde estamos ahorita”.

E3

“Las habilidades son importantes de desarrollar y se hace uso de ellas siempre”.

E5

“Sí, todas son fundamentales para un emprendimiento. Todo va en conjunto para dar un buen servicio”.

E9

“Las habilidades funcionan más cuando hay que hacer ventas o estar en ferias...Tuve que aprender a vender en público porque me costaba”.

E4

Las participantes consideran las habilidades como parte del éxito e, incluso éstas sirven más que el producto, pues si una emprendedora posee y utiliza adecuadamente, la empatía, las relaciones interpersonales y la comunicación efectiva, sin duda, podría vender sus productos y ganar clientes por solo el hecho de lograr identificación y confianza por el trato y por el poder de convencimiento, entre otros aspectos que se puedan desarrollar con los potenciales clientes; el hecho de que las habilidades las han llevado donde están implica que se reconoce la importancia y el valor de esas habilidades. Asimismo, se recalca que son importantes y se hace uso de ellas siempre, pues, en el mismo hecho de emprender, se desarrollan y se utilizan dichas habilidades, es decir, hay correlación. Las HpV son concernientes o relativas a emprender y son fundamentales, pues, en conjunto, potencian el hecho de brindar un buen servicio, además de funcionar más en lo práctico de emprender, porque es ahí donde precisamente la emprendedora hace uso mayor de éstas para lograr clientes y la venta del bien o servicio.

Por otra parte, se deben conjugar y equilibrar aspectos como los siguientes: la empatía para alcanzar una conexión o identificación; la comunicación para convencer o persuadir; las emociones para agradar y hacer sentir bien; las relaciones interpersonales para lograr un adecuado trato, confianza, afinidad y fidelidad, así como atenuar el estrés y los problemas para que no afecten la venta o el servicio; el pensamiento crítico y creativo para lograr contrarrestar cualquier imprevisto, para salir adelante en la marcha o, simplemente, saber objetar a favor; la toma de decisiones para concretar de manera exitosa; el conocimiento de sí misma para saber cómo soy y cómo puedo con algo y así trabajarse internamente para convencerse de que es posible lograr todo lo anterior.

Alcaraz (2011) afirma que la persona emprendedora será capaz de detectar oportunidades aprovechando sus capacidades y recursos y poseerá habilidades necesarias para desarrollar un nuevo concepto de negocio; también podrá detectar y manejar problemas con la ayuda de su autoconfianza; como la autoconfianza que se refleja en las siguientes participantes:

“Bastante, porque se aprende. Uno al final termina siendo psicóloga para el cliente”.

E6

“Que una clienta le diga a ella, E7 hágalo como usted se lo imagina porque yo sé que usted va a dar un buen trabajo, porque yo sé cómo usted trabaja y la calidad con la que usted trabaja... eso a mí me ayuda y me ha marcado a mí que yo puedo más, que yo puedo dar más y soy capaz de hacerlo mejor...”

E7

“Me ha ayudado a que la gente me conozca”.

E10

Es interesante cómo estas tres emprendedoras citadas anteriormente demuestran ese uso implícito de las habilidades al afirmar, por ejemplo, cómo una termina siendo “psicóloga” para sus clientas (E6-Estilista). Lo anterior implica que esta emprendedora utiliza habilidades como: empatía para lograr ponerse en los zapatos de la cliente; comunicación efectiva para el apoyo verbal que le pueda brindar; relaciones interpersonales para generar confianza, buen trato, amistad; manejo de emociones para controlar las propias emociones con la clienta; conocimiento de sí misma con el fin de comprender y separar la situación de la clienta de la propia para no salir afectada. Asimismo, a lo anterior, hay que sumarle que, además de la demanda de estilista “psicóloga”, la emprendedora debe realizar el servicio requerido.

Por otro lado, E7 evidencia ese conocimiento de sí misma al reconocerse y reforzarse para dar más y ser mejor. Por último, E10 señala cómo las habilidades le han ayudado a darse a conocer, pues ella debe hacer uso de habilidades, como relaciones interpersonales y comunicación efectiva, por el tipo de emprendimiento (siembra, cosecha y venta de productos agrícolas con un grupo de mujeres y elaboración y venta de productos de maíz por ella misma) y por la dinámica del negocio.

Mucho de lo aportes brindados por las HpV a las emprendedoras han hecho que ellas y sus emprendimientos estén donde están actualmente, pues, a partir de ello, han logrado la confianza, fidelidad, preferencia y constancia de las y los clientes, por un lado, y por otro, el

conocimiento de sí mismas aunado a las demás habilidades que les han ayudado a crecer personal y laboralmente.

Aparte de lo anterior, también ha dependido de lo que afirma el Duodécimo Estado de la Nación (2011) en referencia a que los emprendimientos están compuestos por actitudes, actividades y aspiraciones personales relacionadas, de una manera directa, con la actividad emprendedora. Ello explica que las características personales e individuales de la persona emprendedora desempeñan una función trascendental en el proceso de desarrollo de los negocios. Para confirmar lo mencionado y ejemplificar con lo expresado por las emprendedoras entrevistadas acerca sobre los aspectos que han incluido en sus emprendimientos, se detallan las siguientes afirmaciones:

“Ha dependido de ser constante, de no tener miedo a no lograrlo, arriesgarme, atreverme...”

E4

“De la formalidad y responsabilidad de uno, eso es fundamental”.

E3

“Que me gusta, me apasiona ver los productos hechos”.

E2

“Constancia, responsabilidad, fe en Dios, ha hecho que mi negocio esté donde esté...”

E5

“Innovar, creer en uno mismo, ser positivo y poner todo en las manos de Dios”.

E9

“Yo soy una persona tolerante; por como cocino, hágalo como a usted le guste, no bajar la calidad”.

E1

“Ha dependido de mucho esfuerzo y empeño más que todo para que siga creciendo más... darle, como dicen, donde el cliente le gusta, para uno ser mejor, porque uno nunca deja de aprender, uno siempre aprende, todos los días. Cada pedido es un reto para mí, porque ninguno es fácil, por más sencillo que lo pongan, no es fácil...”

E7

Tal como se percibió, algunas emprendedoras coincidieron en palabras, actitudes o valores claves del acto de emprender, pero, en general, todas destacan aspectos importantes, tales como: constancia, atreverse, arriesgar, responsabilidad, pasión, creer en uno mismo, positivismo, innovar, calidad, esfuerzo, empeño. Por un lado, ello se relaciona directa o indirectamente con las HpV, y por otro, éstas se potencian, porque, al final, emprender es una mezcla de varios aspectos, como es el caso de las siguientes tres participantes que apuntan a circunstancias meramente personales y de índole laboral:

“El poder tener cerca a mi hija. Ya tenía clientela, la estabilidad de clientes permite mantener firme el negocio y me estoy ahorrando el alquiler, y el desempeño mío me ayuda a tener el negocio donde está”.

E6

“De quedar viuda, si no hubiera quedado viuda, estaría con mi marido, no tendría necesidad”.

E10

“De la investigación y de las capacitaciones”.

E8

Las participantes se superaron, se adaptaron y se propusieron lograr lo que necesitaban y seguir adelante. Esta motivación, necesidad o, incluso, incomodidad les permitió estar donde están, para lo cual hicieron uso de muchas herramientas, habilidades y actitudes personales con respecto a sus emprendimientos y en función de mejorar sus vidas.

Ahora bien, aunque ya se ha establecido que las participantes, en definitiva, sí utilizan las habilidades, resulta importante determinar en ellas cuál habilidad para la vida consideraban que había sido la más importante en el desarrollo del emprendimiento.

Como respuesta, la mayoría expresó, justamente, la habilidad más atinente o desarrollada según su tipo de emprendimiento o lo que éste implica.

Considerando lo anterior, en las citas siguientes, las participantes expresan lo siguiente: E4, la cual trabaja en bisutería artesanal, refiere el pensamiento creativo como habilidad básica para poder crear joyería; E5 y E6, quienes son estilistas, señalan las relaciones interpersonales y la empatía asociada al carisma como base principal, con lo cual lograrían la conexión y correspondencia con las clientas, a la vez, que dan contención por medio de lo estético y la atención; E9, quien es pastelera, menciona la creatividad para diversificar productos o servicios; por último, E10, que trabaja productos agrícolas con un grupo de mujeres, destaca la comunicación efectiva para lograr ese desarrollo a nivel grupal. A continuación, se evidencian algunas de las afirmaciones manifestadas:

“La habilidad más importante es el pensamiento creativo”.

E4

“Siempre el positivismo. Relaciones interpersonales”.

E5

“La empatía, pues hay que ser carismático. Es una de las principales bases”.

E6

“Pensamiento creativo. Siempre he tratado de hacer la diferencia, ofrecer cosas diferentes, por ejemplo, sangrías, arreglos florales. Me han pedido talleres, pero todo tiene su tiempo”.

E9

“La comunicación efectiva hay que saber comunicarse”.

E10

Unas pocas participantes (E1 cocinera, E3 costurera, E7 pastelera y E8 cestera) se enfocaron más bien en la habilidad que les permitió reconocer su ser, definir lo que querían, crecer y madurar personal y empresarialmente, tomar el impulso, por tanto, expresaron lo siguiente:

“Conocimiento de mí misma”.

E1

“Toma de decisiones, siempre me ha gustado hacer algo, aportar y no quedarme de brazos cruzados”.

E3

“Conocimiento de mí misma. Para mí, es la más importante, porque eso me ayuda a conocer, a visualizar mi carácter, mis fortalezas y debilidades...sin ese conocimiento de mí misma, yo siento que no estuviera donde estoy ahorita...siento que no fuese capaz de todo lo que he pasado el proceso, mi madurez de pequeña y a ya adulta eso me ha llevado a ser mejor...”

E7

“Creer en mí misma”.

E8

Con todo lo expuesto anteriormente, se puede deducir la importancia, la utilización y el aporte de las habilidades para la vida en los emprendimientos de las mujeres participantes en este estudio. Sin embargo, es necesario que ellas mismas opinaran y dieran su criterio con respecto a si, al fortalecer las HpV, se podría contribuir o no en un positivo desarrollo y progreso de sus emprendimientos, ya que ellas son las expertas en el tema, han vivido y atravesado muchas experiencias y situaciones, saben lo que les ha funcionado y lo que no; además de esto, resulta necesario definir y destacar si, en realidad, las habilidades para la vida podrían servir para el desarrollo y progreso de los emprendimientos, y si éstas deben conjugarse y ser parte de la formación teórica-práctica del tema de emprendimiento o desarrollo empresarial y de negocios.

Al respecto, Martínez (2016) indica que la experiencia, la formación y la educación en conjunto con rasgos psicológicos pueden caracterizar a una persona emprendedora, es decir, responde a una combinación de factores internos y externos. Emprender representa un estilo de vida e, incluso, emprender es una acción y como tal implica la práctica, lo cual requiere una combinación de varios aspectos o factores para lograr el hecho. Al respecto, las participantes afirman lo siguiente:

“Tiene que haber un equilibrio entre la teoría y la práctica, de uno, del ser para desarrollarse como emprendedora o su emprendimiento”.

E2

“Sí van de la mano. A la hora de vender, necesito comunicarme. Nosotros trabajamos en el lugar. Se tienen que desarrollar la teoría y las habilidades”.

E8

“Sí, hay que desarrollar las habilidades para emprender porque se usan en la práctica. Siento que es más importante fortalecer más las habilidades que la teoría”.

E6

Con base en lo anterior, se alude a un hecho importante y es precisamente la practicidad que significa el emprender. Por ello, las participantes lo señalan al expresar que, en la teoría y la práctica en cuestión, debe haber un equilibrio que va de la mano, se trabaja en el lugar, en la práctica se usan y es más importante fortalecer las habilidades que la teoría; ello es algo lógico de plantear si se infiere que éstas son las que se ponen en juego o se utilizan a la hora de vender, lograr un servicio, tratar o atraer clientes, concretar una venta/servicio, es decir, a la hora de aplicar la práctica.

Otras tres emprendedoras lo determinaron por el hecho de lo que lograrían gracias al fortalecimiento de las habilidades: superación, determinación, crecimiento, independencia; porque las habilidades para la vida, precisamente aportan eso, logran empoderar, dar seguridad y confianza en sí mismas, logran autonomía, logran que la persona se enfrente exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria como lo afirma Mantilla (1999).

“Todo lo que venga a ayudarle a superarse a uno, está superbién”.

E3

“Sí, porque, si quiero, por ejemplo, poner mi propio negocio, si yo siempre estoy con ese entusiasmo y ese pensamiento de lograrlo, lo lograré, pero si tengo mi pensamiento de que no puedo hacer nada, de que tengo por miedo o temor a sacarlo fuera de nuestro hogar, entonces nunca...Crecer más, esa es la idea, no que darse en un solo punto, crecer más de lo que uno es hoy en día...”

E7

“Sí, claro, así podría independizarme”.

E10

No obstante, existe una situación particular clave o determinante en el tema en cuestión, y como investigadoras, se pudo determinar en el grupo entrevistado el desconocimiento de las habilidades para la vida a nivel teórico. De hecho, una de las participantes externó lo siguiente:

“Sí, porque no las conocemos y tal vez las aplicamos, pero no somos conscientes de ellas y cuando se explican se hace mejor uso de ellas”.

E4

La mayoría de las emprendedoras participantes no conocían, de manera teórica o conceptual, las habilidades para la vida, pero, a la hora de entrevistarlas y preguntar sobre situaciones, experiencias, ejemplos de la vida diaria o del emprender, sobre el pensar, sentir y accionar de ellas en relación con las HpV, se pudo evidenciar que las poseían y las utilizaban, pero esto se da de manera inconsciente o como algo normal.

Aunado a ese espíritu o entusiasmo por emprender, a las capacitaciones, a la necesidad o a la capacidad de cada una, estas emprendedoras se han logrado desarrollar, progresar y mantenerse en el tiempo; entonces partiendo de esto, que no se lograría a partir de la aplicación y fortalecimiento de dichas habilidades como una estrategia para potenciar sus emprendimientos, pues, definitivamente, dicho análisis demuestra el aporte de éstas a las emprendedoras y sus negocios.

Para ir finalizando este apartado, se expondrán, en primera instancia, mensajes o experiencias que las emprendedoras participantes expresaron a partir de su trabajo y, luego, se especificarán mensajes de ellas dirigidos a otras personas o mujeres en situaciones similares.

En dichos mensajes, se refleja la motivación, el entusiasmo, la satisfacción, los beneficios, la fe, el reconocimiento y el valor de uno mismo, de lo que cada uno puede o es capaz de lograr, la pasión, la recompensa no económica, el hacer lo que uno quiere y lo hace

feliz, el hecho de emprender de manera especial con significado (no hacer comercio vacío), el hecho de que es complejo emprender, pero vale la pena, el querer es poder, el tener carácter y no permitir que el entusiasmo negativo (concepto creado por la participante E7) trunque los sueños o los proyectos de emprender. A continuación, se especifican los mensajes o experiencias de las participantes como emprendedoras:

“Es bonito trabajar en lo propio, pues hay más libertad. Es una ventaja, es llenador y es una bendición tiene muchos beneficios”.

E3

“Esfuerzo, creer en uno mismo, saber que somos capaz de hacer las cosas. Hay gente que se desanima por la edad, pero no se deben preocupar por la edad. No importa la edad, mientras tengamos manos y vista. Hay gente negativa que lo quiere frustrar a uno. Siempre se puede más, si uno lo tiene en el corazón”.

E2

“Trabaja en función de lo que te gusta... crea tu entrada... trabaja en lo que te haga feliz... La recompensa económica es buena, pero la recompensa de que estás haciendo algo bien por alguien eso es recompensa...No hacer comercio vacío, es hacer algo personalizado que tiene significado. La necesidad es la madre de la creatividad”.

E4

“Poner a Dios sobre todas las cosas. Él es quien nos guía...el emprender es duro, pero siempre se puede con constancia, perseverancia, responsabilidad, solidaridad, el querer es poder y, cuando las cosas son de Dios, se logran”.

E5

“Se sabe que las cosas son difíciles. No decir no puedo. Es muy bonito conocer a otras personas desenvolverse. No se echen para atrás. Hay que ponerle empeño a trabajar. Me siento satisfecha de mí, de lo que he hecho y de lo que tengo”.

E8

“A veces, la gente desmotiva a las pequeñas empresas de las mujeres. Es ahí donde uno debe tener carácter, confiar en uno mismo para poder lograr muchas cosas”.

E9

“Recomiendo, no hagan las cosas por hacerlas, háganlas ricas, háganlas como les guste comerlas”.

E1

“Fue la mejor decisión haber emprendido en la belleza”.

E6

Hubo un mensaje en particular expresado por la participante E7, el cual es importante hacer especial mención, ya que, en éste, se aportó un nuevo concepto en el tema del emprendimiento. Este hecho se puede validar en el presente estudio, primero, porque no es una definición existente, pero, sin duda, es atinado y engloba o resume una situación que puede vivir o experimentar quien emprende, y, segundo, porque evidentemente es una situación que se da a menudo en las y los emprendedores en medio del proceso de iniciar a emprender.

Dicho concepto referido se denomina: **entusiasmo negativo**, el cual se puede interpretar, según lo que explica la emprendedora E7, como ese entusiasmo de querer o iniciar a emprender, plagado o coartado por temores, de no puedo, del qué dirán, de cómo me irá, de que ya no quiero y, a la vez, sí quiero, de pensamiento constante y negatividad. Dicha emprendedora manifestó lo siguiente: *Si uno tiene un **entusiasmo negativo**, nunca va a poder salir más de lo que uno puede ofrecer...* Para comprender aún mejor lo aportado por la participante E7, seguidamente se evidencia su mensaje completo:

*“Mi mensaje es para todas aquellas personas a las que les gusta emprender o están en proceso de emprender, de que nunca tengan miedos, porque siempre los temores van a estar ahí, siempre el qué dirán o cómo me va a ir. Siempre uno tiene que pensar que uno sí puede y tratar uno de dar lo mejor, de que uno puede hacerlo... si uno tiene un **entusiasmo negativo** nunca va a poder salir más de lo que uno puede ofrecer...Uno debe tratar de emprender de cualquier forma que le guste, no importa si es en ropa, no importa si es en lo mismo, en comidas o vender cualquier tipo de cosa, pero es un emprendimiento que les guste y que lo haga porque le gusta, no que lo haga por hobby; porque le gusta, eso va a crecer más y lo hace mejor persona y va a tener mejores oportunidades también... Lo digo porque a mí me pasó, cuando estaba en las capacitaciones de la UNED, nos dieron emprendimiento y ya no quería y, a la vez, sí quería. Yo quería llevar mis cosas y seguir en*

el proceso, pero ya no quería. Entonces, algo como le da un pensamiento y una negatividad de que a uno le da, como dicen, estamos en bajas, pero ya después, ya me agarró la profe y me dice, no E7, usted puede, usted es capaz, y esto ya como que me alimentó. Entonces, uno tiene que asociarse y unirse a las personas que te alimenten cosas positivas y que te ayuden, no con personas que te digan: ¡Ah no, es que vos no podés, eso no se puede hacer, eso no es bueno, eso no se vende! Esas personas no sirven”.

E7

A nivel general, los mensajes destacaron lo que implica y genera el hecho de emprender, desde creer y confiar en uno mismo, en la capacidad, hasta la satisfacción y libertad que se siente y se obtiene por lo que se hace o se logra. Por ello, los mensajes compartidos por las emprendedoras para otras personas o mujeres en situaciones similares están llenos de incentivación, motivación, empoderamiento y resiliencia. En ese sentido, se fomenta la iniciativa porque lo que se vive o se experimenta en el emprender activa y desarrolla actitudes, habilidades, capacidades y situaciones a través del tiempo (puesto que la acción misma es compleja y difícil en la mayoría de los casos), que potencian a la persona de manera positiva en sus vidas. Lo expresado por las participantes motivan a:

“Que emprendan, que se sigan capacitando”.

E1

“Cuando uno quiere algo no hay límites, hay que luchar por los sueños, ninguna mujer es menos”.

E2

“Hay que creérsela, nosotras podemos hacer muchas cosas, somos valientes, muy capaces, tener fe de que uno puede crear”.

E3

“Para ser artesana, tuvo que haber algo que te haya marcado... es una catarsis, estar hecha leña y sacar o hacer tu mejor o más bonita pieza, porque eso demuestra que sí se puede...para salir adelante”.

E4

“Todos podemos en esta vida, todo lo que nos proponemos en esta vida, no hay límites”.

E5

“Hay que seguir para adelante. Las mujeres ahora podemos generar nuestro propio ingreso. La época de la esclavitud se acabó”.

E6

“...que si le gusta que lo haga, porque lo desee, no porque lo hagan por hacerlo, por ejemplo, nosotras las mujeres somos muy capaces en muchas cosas y en muchas áreas, pero siempre tener visualizada nuestra mentalidad de que sí se puede. Si tal vez no tienes economía para ir a sacar un curso equis para aprender más, siempre uno debe tratar de buscar ayuda de otra forma, porque eso nos va a ayudar a crecer más como mujeres. Se debe tratar de ayudarnos unas a otras, que eso muy poco se ve. Si tú tienes un negocio la otra no te va a apoyar o simplemente no te habla por eso. Hay muchas personas así, pero si uno se une con personas que de verdad te quieran ayudar, personas que te quieran apoyar en lo que te gusta hacer para salir adelante, cualquier tipo de emprendimiento no importa cualquiera que sea, uno siempre tiene que tener su mentalidad con positivismo, porque eso nos ayuda, nos alimenta. También el apoyo de la familia es muy importante, que nuestra familia nos ayude, nos apoye, pero hay mujeres que no hacen eso, hay mujeres y familias que no les importa el trabajo que hagan y ahí las dejan. Se debe decirle que no se desanime porque ella sigue adelante. Todo se puede con amor, sacrificio, esfuerzo y demostrarle a ese tipo de personas, tanto familia, como personas que no creyeron en ella que lo contrario que se siga alimentando más, para que ellas crezcan porque nosotros sí podemos. Nosotros somos capaces de eso y mucho más”.

E7

“Hay que aprender a depender de uno mismo, de conocerse, de valorarse, saber quién soy para saber qué me gusta. Soy casada, pero no dependo 100% de él. Lo que yo gano, yo decido qué hacer con eso. Deben creer en sus propias habilidades. No digan no puedo”.

E8

*“El querer siempre es poder. Uno puede lograr todo lo que se proponga en la vida.
Que investiguen que hay mucho apoyo para las mujeres”.*

E9

*“Que luchen, que no tengan miedo. Las mujeres somos muy fuertes cuando
queremos. Debemos presentarnos siempre como somos”.*

E10

Con base en lo expresado, se denota el reconocimiento, la valoración y la capacidad de las mujeres emprendedoras. Señalan la importancia de seguirse capacitando y que no hay límites cuando se quiere algo, por tanto, es necesario luchar por los sueños. Además, aluden a las habilidades que cada mujer puede tener, además de que las crisis son oportunidades para demostrar que sí se puede y seguir adelante (resiliencia). También, se evidencian aspectos como independencia económica, esfuerzo y fe en sí misma, y conocimiento propio para identificar qué se quiere y lograrlo.

Varias de las participantes concuerdan y enfatizan en cuatro aspectos: el potencial en cuanto a las habilidades o la capacidad que poseen las mujeres, el hecho de que no hay límites, de que sí se puede y seguir adelante, pues emprender es una constante con la finalidad de que cada emprendedora encuentre la motivación, capacidad y persistencia en sí misma.

Estas 10 mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz brindaron poderosos mensajes y experiencias que son alicientes donde se manifiestan aspectos fundamentales como espíritu de lucha, experiencia, motivación, aprendizaje y crecimiento personal y empresarial en sus vidas.

Capítulo V

Conclusiones

5. Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones específicas que responden a cada una de las categorías de análisis. Con respecto a la categoría de análisis y objetivo de *identificar las habilidades para la vida utilizadas por mujeres que desarrollan emprendimientos en el cantón de La Cruz*, se concluye lo siguiente:

- Se identifica, en las 10 mujeres participantes, la utilización de las 10 habilidades para la vida, no obstante, en cada una de ellas, las habilidades se pueden desarrollar de diferentes maneras. Algunas se fortalecen más en la área social-emocional y otras en el área cognitiva; pero, sin duda, hacen uso de dichas habilidades reconociéndose así la diversidad de las mujeres emprendedoras.
- El hecho de que las emprendedoras participantes desarrollaran unas habilidades más que otras pareció depender de las características personales de cada una, lo cual también se relacionaba con su tipo de emprendimiento, y del entorno donde se desenvolvían. Inclusive, hasta se podría decir que dependió del “espíritu emprendedor” (interés, entusiasmo, afinidad emprendedora) que la mayoría de las participantes tenía y accionaba desde niñas a diferencia de unas pocas que no mostraron dicha actitud desde temprana edad.
- Se identificó una habilidad para la vida, en particular, que expuso, reveló y confirmó, de una u otra manera, prácticamente todas las otras habilidades presentes o desarrolladas por las emprendedoras participantes. Dicha habilidad fue el conocimiento de sí mismo, pues, al abrirse y mostrar cómo eran, permitió captar lo clave o trascendental que es esta habilidad para el desarrollo y uso de todas; por ende, se convirtió en una habilidad base que puede ayudar a desarrollar o potenciar otras habilidades presentes o no en la persona.
- Se identifica el manejo de las emociones y sentimientos, el manejo del estrés y pensamiento crítico como las habilidades menos desarrolladas en las participantes lo que puede estar relacionado con procesos de socialización en la cual a las mujeres no se les permite expresarse y sentir de una manera libre.
- Se reafirma el hecho de que las habilidades para la vida se refuerzan y repercuten entre ellas, ya que, a lo largo del análisis de esta categoría, se pudo evidenciar cómo

las participantes referían a esto desde sus posiciones o experiencias.

- Se considera que, por el mismo hecho de ser emprendedoras, en las participantes, se pudo identificar más fácilmente la utilización de las 10 habilidades para la vida, ya que la misma acción de emprender les suscita el uso y desarrollo de dichas habilidades, ya sea de manera consciente o inconsciente.
- A partir de lo anterior, se deduce que, si las habilidades para la vida se hacen en forma consciente, se trabajan y se fortalecen en las emprendedoras, se tendría una estrategia efectiva para potenciar e, incluso, lograr la sostenibilidad de los emprendimientos por parte de ellas mismas en el tiempo.

Con respecto a la categoría que responde al objetivo de *caracterizar factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades para la vida en las participantes*, se conjetura lo siguiente:

- La etapa de la infancia de las participantes se caracteriza por haber vivido experiencias relacionadas con la comercialización de productos, es decir, en muchos de los casos, hubo trabajo infantil realizado por instrucción de la familia como forma de obtener recursos económicos para subsistir. Además, muchas de las actividades realizadas se transmitieron de generación en generación, por ejemplo, la venta de comidas. Estas experiencias sentaron las bases de algunas habilidades como las siguientes: relaciones interpersonales, comunicación efectiva, solución de problemas y conflictos, y toma de decisiones.
- Por otro lado, el juego fue otro medio por el cual desarrollaron habilidades. Éste se caracterizó por reproducir conductas realizadas específicamente por madres, abuelas o, incluso, tías. En esta actividad, principalmente, se forjó el pensamiento creativo. Por otro lado, en esta etapa, también fueron importantes los espacios de encuentro con otros niños, por ejemplo, la escuela y la iglesia.
- La etapa de la adolescencia de la mayoría de las participantes se caracteriza por asumir responsabilidades relacionadas con la conformación de una familia nuclear y con la maternidad. A pesar de lo anterior, se reconoce la adquisición de habilidades como la toma de decisiones, la comunicación efectiva, la solución de problemas y conflictos, y el autoconocimiento. Con respecto a las participantes que tuvieron la posibilidad de continuar en el sistema educativo, por ser un

espacio donde se fomenta la convivencia y el aprendizaje, contaron con la posibilidad de fortalecer el pensamiento creativo, las relaciones interpersonales, el autoconocimiento, la comunicación efectiva y la empatía.

- Relacionado con lo anterior, se puede determinar una diferencia existente marcada por los roles sociales establecidos a nivel patriarcal que las participantes tuvieron que realizar, es decir, las madres jóvenes tuvieron menos posibilidades de desarrollar habilidades relacionadas con la socialización secundaria.
- La etapa adulta, es decir, la actual, se caracteriza por ser una época de espacios de aprendizaje formal brindados por diversas instituciones del Estado, entre ellas la UNED, en los cuales tienen la oportunidad de obtener aprendizajes que fomentan los emprendimientos. Dichos espacios tienen una duración de año y medio a dos años, y el requisito para participar es saber leer y escribir, de manera que no haber cursado la secundaria no es una limitante para recibirlos. Además, por darse en espacios grupales, donde tienen contacto con un profesor o profesora y con otras mujeres, se fortalecen las habilidades, entre ellas: el autoconocimiento, las relaciones interpersonales, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo y la resolución de problemas y conflictos.
- En la etapa adulta, también se ha fomentado la participación en exposiciones y ferias en las cuales deben mostrar, ofrecer y vender sus productos, después de haberlos creado, tomando en cuenta todo este proceso. Se considera que este espacio fomenta las habilidades, ya que es en la relación persona a persona (emprendedora- clientela) donde tienen la oportunidad de poner en práctica las HpV. Dentro de ellas, se encuentran el autoconocimiento, la empatía, las relaciones interpersonales, la resolución de problemas y conflictos, la comunicación efectiva, el pensamiento creativo y el manejo de las tensiones y el estrés.
- La economía de la mayoría de las personas participantes se caracteriza por ser de subsistencia, es decir, no han tenido una vida solvente económicamente, lo cual las ha impulsado a emprender para obtener recursos y suplir las necesidades básicas de ellas y de sus familias. Además, existe una necesidad personal de independencia económica. Lo que desde el enfoque de género se puede ver como

una respuesta a las dificultades que experimentan para acceder a los recursos económicos reforzando su autonomía económica.

- Se pudo visualizar como los emprendimientos logran empoderar a las participantes brindando un fortalecimiento en cuanto a la autonomía económica y por consiguiente en la autonomía personal, pues ellas mismas reafirmaban su capacidad y control en el aspecto económico en función de sus emprendimientos.
- Otros hechos que han contribuido al desarrollo de habilidades son las crisis, por ejemplo, la crisis sanitaria por COVID-19, donde las participantes percibieron una oportunidad para vender sus productos utilizando diversas habilidades, entre ellas, el pensamiento creativo, la solución de problemas y conflictos, y la toma de decisiones.

Finalmente, se exponen las principales conclusiones relacionadas con la tercera categoría del objetivo que refiere a ***distinguir como las habilidades para la vida han servido en el desarrollo y progreso de los emprendimientos de las participantes:***

- Se determinan algunas diferencias relacionadas con los emprendimientos individuales y familiares en referencia al desarrollo de las HpV. En el caso de los primeros, se identifica que estas emprendedoras utilizan mayormente las habilidades relacionadas con el ser, por ejemplo, el autoconocimiento. En el caso de los emprendimientos familiares, se desarrollan habilidades de interacción social, por ejemplo, la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales.
- El desarrollo mayor o menor de las habilidades depende en buena parte del tipo de emprendimiento donde se desenvuelvan las participantes, por ejemplo, los emprendimientos relacionados con la bisutería y creación de nuevos productos como lámparas y bolsos requieren más pensamiento creativo. Por otra parte, quienes brindan servicios, como el caso de las participantes estilistas, requieren más de habilidades referentes a relaciones interpersonales y empatía.
- La mayoría de emprendimientos realizados por las mujeres se trata de actividades relacionadas con los roles asignados socialmente como cocinar, realizar manualidades, la costura, el estilismo y la cestería las cuales se encuentran directamente relacionadas con el desarrollo de sus habilidades.

- La experiencia del uso de dichas habilidades ha permitido crecimiento y madurez personal para decidir y saber qué es lo mejor para ellas, lo cual incide, de manera directa, en el proceso de sus actividades productivas.
- Las participantes concuerdan en que las HpV se ponen en práctica y funcionan más en el momento directo de la venta de productos o servicios, ya que es ahí donde, precisamente, la emprendedora hace uso mayor de éstas para lograr clientes y la venta del bien o servicio.
- Se reconoce la importancia y el valor de las HpV, y se confirma que siempre se hace uso de ellas, pues, en el mismo hecho de emprender, se desarrollan y se utilizan dichas habilidades, es decir, existe correlación. Las HpV son concernientes o relativas a emprender, lo cual implica que se tiene un potencial recurso a reconocerlas y aprovecharlas para potenciar a la emprendedora y su negocio.
- Como se identificó en las conclusiones de la categoría y objetivo 1, con respecto a las habilidades para la vida, en donde se evidenciaba que las participantes poseían y utilizaban las habilidades, se destaca el hecho de que esto se produce de manera inconsciente o como algo normal por parte de ellas. A partir de lo anterior, se infiere que las emprendedoras, aunado a ese espíritu o entusiasmo por emprendedor, a las capacitaciones, a la necesidad o a la capacidad que cada una tiene, han logrado desarrollar, progresar y mantenerse en el tiempo. Entonces que no se lograría si se les fortalecieran dichas habilidades como una estrategia para potenciar sus emprendimientos, pues, en definitiva, el análisis de los resultados demuestra el aporte de éstas en las emprendedoras y en sus negocios.
- También, se identifica que las mujeres emprendedoras, al atravesar por “altos y bajos” en sus actividades productivas, logran mantener una motivación generada por el nivel de autoconocimiento que les permite conocerse, reconocerse, validarse y empoderarse a sí mismas. Por lo consiguiente, se fortalecen sus habilidades con el propósito de lograr la convicción de no abandonar su proyecto,

que al final las identifica y forma parte de lo que ellas son como mujeres emprendedoras.

- Se aportó un nuevo concepto al tema del emprendimiento que bien se puede validar en el presente estudio. Primero, porque no es una definición existente, pero, sin duda, es atinado y engloba una situación que puede experimentar quien emprende, y, segundo, porque es una situación que se da a menudo en las y los emprendedores en medio del proceso de iniciar a emprender. El concepto referido se denomina: ***entusiasmo negativo***, el cual se puede interpretar, según lo que explica la emprendedora E7, como el entusiasmo de querer o iniciar a emprender, plagado o coartado por temores, de no puedo, del qué dirán, de cómo me irá, de que ya no quiero y, a la vez, sí quiero, de constante pensar y negatividad: *“Si uno tiene un **entusiasmo negativo**, nunca va a poder salir más de lo que uno puede ofrecer...”*
- Varias de las participantes concuerdan y enfatizan en los siguientes aspectos: el potencial en cuanto a las habilidades o a la capacidad de las mujeres, el hecho de que no hay límites, de que sí se puede y seguir adelante; pues emprender es una constante que hace que cada emprendedora encuentre la motivación, capacidad y persistencia en sí misma.
- Finalmente, se reconoce el emprender como una “superhabilidad”, ya que, para poder emprender, la persona requiere desarrollar diversas habilidades, entre ellas, el autoconocimiento, la empatía, el pensamiento creativo y crítico, la toma de decisiones, el manejo de tensiones y estrés, y la comunicación asertiva, todas las cuales se complementan en la práctica.

A nivel general, se concluye que, en la presente investigación, se captó el aporte de lo práctico en lo que implica emprender. Con esto, se evidenció la importancia de desarrollar y fortalecer, a nivel práctico, las habilidades para la vida en el tema de emprendimientos; además, se pudo interpretar el aporte significativo en cuanto al desarrollo de las habilidades por la línea emprendedora activa desde tempranas edades y su uso en la vida y en el emprendimiento de las participantes; en forma adicional, se evidenció que, gracias a ese nivel de entusiasmo por emprender, a las habilidades poseídas, a las capacitaciones y a la

retribución emocional que les genera el emprender, las participantes han logrado persistir en el tiempo convirtiendo el emprender en un estilo de vida.

De hecho, la importancia de las habilidades para la vida como una estrategia para potenciar emprendimientos estriba en que, al ser estos recursos o capacidades intrínsecas de cada persona, al fortalecerlas, se potencia, tanto la persona, como su vida y sus proyectos. No cabe duda que el enfoque de HpV es clave y relativo al tema de emprendimientos. Realmente, pueden lograrse procesos significativos y eficaces en favor de las y los emprendedores y sus negocios. En definitiva, las habilidades para la vida son una estrategia viable, atinada y eficaz para potenciar emprendimientos que si se enmarca desde la psicología positiva, la cual se centra en el estudio de las fortalezas, capacidades, virtudes y motivaciones, tiene la capacidad para potenciar el talento humano y mejorar la calidad de vida de las personas y en este caso en particular de los y las emprendedoras.

Capítulo VI

Recomendaciones

6. Recomendaciones

En este apartado, se presentan algunas recomendaciones que las sustentantes consideran importantes de mencionar como resultado del proceso de investigación. Dichas recomendaciones se presentan a los diferentes actores sociales relacionados con el tema analizado.

6.1. A las mujeres participantes

- Seguir aprovechando y asistiendo a capacitaciones que les permitan actualizarse en materia de emprendimientos para que así se fortalezcan a nivel personal y en la gestión de sus negocios.
- Aprovechar la oportunidad de recibir alguna capacitación o curso que implique el fortalecimiento de habilidades para la vida con respecto a emprendimientos, ya que esto les permitirá potenciarse a sí mismas y a sus emprendimientos.
- Tratar de realizar su autoconocimiento lo más que puedan, pues la introspección y retroalimentación de sí mismas logrará un mejor conocimiento, aprovechamiento efectivo de recursos, fortalezas, capacidades y/o habilidades personales, desempeño, desenvolvimiento y potencial de sí mismas, lo cual, sin duda, beneficiará sus vidas, proyectos y negocios.
- Trabajar o fortalecer más las habilidades para la vida que se tengan menos desarrolladas con el propósito de que logren alcanzar un mayor potencial personal y, con esto, desarrollen y/o alcancen lo que requieran para la consolidación de sus vidas y emprendimientos.
- Concientizar sus habilidades para la vida en función de sus negocios con el fin de que las reconozcan, validen, potencien y empoderen, ya que éstas son un recurso realmente valioso e intrínseco que cada una tiene a la mano y las beneficia para alcanzar el éxito.

6.2.A las instituciones públicas y privadas

- Incluir, en los programas técnicos, cursos y capacitaciones sobre emprendimientos, el tema de las habilidades para la vida en relación con el conocimiento y fortalecimiento de éstas en beneficio de las personas emprendedoras.

- Incluir, en el tema de los emprendimientos, como eje transversal, las habilidades para la vida, pues se considera un enfoque relativo y clave en la acción misma de emprender.
- Propiciar programas y/o cursos de emprendimiento, en donde se incluyan el diagnóstico y el trabajo personal de cada emprendedor (a) en su negocio para así poder captar cómo se desarrollan en el mismo y, a la vez, poder ayudarle a fortalecer sus habilidades para que se desempeñe exitosamente.
- Desarrollar programas o cursos que impliquen desde la enseñanza-aprendizaje: teórica o técnica, pasando por la práctica o acción misma de emprender de manera supervisada o guiada con enfoques como el de habilidades para la vida, hasta el seguimiento y apoyo puntual y constante en un determinado lapso para así alcanzar el afianzamiento de las emprendedoras y sus negocios.
- Aprovechar la presente investigación como antecedente para generalizar los resultados, conclusiones y recomendaciones a la población emprendedora en general, ya que las habilidades para la vida son intrínsecas a cada ser humano.

6.3.A futuras investigaciones

- Desarrollar una continuación de la temática tratada en la presente investigación, lo cual implicaría el análisis de la puesta en práctica de las habilidades para la vida en los emprendimientos, es decir, el fortalecimiento de las habilidades para la vida de emprendedoras y emprendedores en función de potenciar y consolidar sus negocios.
- Hacer una investigación teórica-técnica enfocada en la relación existente entre el tema de emprendimiento y las habilidades para la vida con el propósito de tener un recurso o método para aplicar de la misma forma como se aplica dicho enfoque en temas como bullying, drogas o violencia, entre otros.
- Investigar la tríada: emprendimiento-habilidades para la vida-encadenamiento productivo, ya que este último aspecto se considera clave al igual que las HpV con respecto a potenciar y consolidar negocios.
- Realizar investigaciones similares tomando en cuenta el enfoque de género para lograr reconocer la trascendencia que este podría tener en el desarrollo de las habilidades en función de los emprendimientos.

Referencias bibliográficas

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G. y Rojas, C. (2013). *Técnicas cualitativas de investigación*. San José, Costa Rica: UCR.
- Almansa, P. (2012). Qué es el pensamiento creativo. *Revista Index de Enfermería*, 21 (3). <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962012000200012>.
- Adréu, J. (2018). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. *Revista de Calidad Asistencial*. [https://dx.doi.org/10.1016/S1134-282X\(08\)70464-0](https://dx.doi.org/10.1016/S1134-282X(08)70464-0)
- Alcaraz, R. (2011). *El emprendedor de éxito*. McGraw Hill. México.
- Aparicio, T. (2022). *Cómo desarrollar la empatía*. <https://www.lechepuleva.es/nutricion-y-bienestar/como-desarrollar-la-empatia>
- Bandler, R. (2014). Toma de decisiones y solución de problemas. <https://servicios.unileon.es/formacion-pdi/files/2013/03/TOMA-DE-DECISIONES-2014.pdf>
- Betancourt, V. (2022). *Importancia de las relaciones interpersonales para el bienestar emocional*. <https://www.unimet.edu.ve/wp-content/uploads/2022/06/DADE-Importancia-de-las-relaciones-interpersonales-para-el-bienestar-emocional.pdf>
- Bezanilla, M., Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S. y Campo, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. *Revista Estudios Pedagógicos*, 44 (1). <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052018000100089>
- Borja, A., Carvajal, H. y Vite, H. (2020). Modelo de emprendimiento y análisis de los factores determinantes para su sostenibilidad. [Archivo PDF]. *Revista Espacios* Vol. 41 (24). <http://www.revistaespacios.com/a20v41n24/a20v41n24p15.pdf>
- Cabello, C. R. (2006). *Emprendedurismo dentro del ámbito universitario* [Archivo PDF]. <http://www.uv.es/motiva/MarDelPlata06/Ponencias/ponenciaCandidaCabello.pdf>
- Campos, J., Ruiz, W., Miranda, M., Salas, S., Cascante, J. y Bejarano, M. (2020). Técnicas de investigación en línea: recomendaciones y herramientas.

<https://investiga.uned.ac.cr/cined/wp-content/uploads/sites/9/2020/06/Tecnicas-de-Investigacion-en-Linea-CINED-3.pdf>

- Cano, S. y Zea, M. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos, Ciencias y Tecnología*, 4 (1), 58-67.
- Canós, L., Pons, C., Valero, M. y Maheut, J. (2012). *Toma de decisiones en la empresa: proceso y clasificación*.
<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/16502/TomaDecisiones.pdf>
- Castro, M. E. y Llanes, J. (2009). Desarrollo de habilidades para la vida: prevención. *Liberaddictus*, 97, 113-116.
<http://www.documentacion.edex.es/docs/1008CASdes.pdf>
- Carranza, M. (2021). Pensamiento creativo: un estudio holístico en la educación. *Revista Innova Educación*, 3 (4), 123-132. <http://dx.doi.org/10.35622/j.rie.2021.04.009.es>
- Carrillo, M. (2015). *Cinco decisiones inevitables para todo emprendedor*.
https://cincodias.elpais.com/cincodias/2015/05/27/emprendedores/1432744929_163592.html
- Castro, H., Ortega, J., Villarroel, J. y Contreras, C. (2019). Determinación de pensamiento creativo en estudiantes de medicina de una universidad chilena. *Revista Médica de Chile*, 147 (3). <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872019000300372>
- Cevallos, D. (2016). *La importancia del pensamiento creativo*.
<http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/333/1/ILLARI%20ENERO%20JUNIO%20N7%2045-47.pdf>
- Chant, S., Jaén, E., Castellón, L. y Rojas, R. (2008). La “femenización de la pobreza” en Costa Rica ¿Un problema para las mujeres y los niños? *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 33(1-2), 205–260.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1165>
- Chapman, M. (2021). *Relaciones interpersonales y la actitud de emprendimiento de las estudiantes de la carrera de aviación comercial del Instituto Columbia, Lima 2019*. Tesis.
<https://repositorio.uap.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/20.500.12990/8729/Relacione>

- s%20interpersonales_Actitud%20de%20emprendimiento_Estudiantes_Carrera%20de%20Aviaci%3%b3n%20Comercial.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chiner, E. (s.f.) *Procedimiento para la construcción de un test*. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19380/22/Tema%204Construcci%C3%B3n%20ests.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2021). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. Informe Especial. N. 9.
- Contreras, F. y Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una perspectiva en psicología. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67920210.pdf>.
- Dávila, A., Radrigán, M. y Penaglia, F. (2012). Gestión y liderazgo en los emprendimientos sociales: El caso del sector no lucrativo chileno. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 32 (2). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000200009>
- Domínguez, R. y García, S. (2003). *Introducción a la teoría del conflicto en las organizaciones*. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w22409w/semana2.pdf>
- Durán, S., Parra, M. y Márceles, V. (2015). Potenciación de habilidades para el desarrollo de emprendedores exitosos en el contexto universitario. [Archivo PDF]. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31041172012.pdf>
- Encina, G. (2003). *Las relaciones interpersonales*. <https://nature.berkeley.edu/ucce50/agro-laboral/7libro/12s.pdf>
- Estado de la Nación (2011). Decimoséptimo Informe Estado de la Nación. El emprendedurismo en Costa Rica. [PDF]. Gobierno de Costa Rica. [http://repositorio.conare.ac.cr/bitstream/handle/20.500.12337/325/273.%20Emprendedurismo%20en%20Costa%20Rica_XVII%20Informe%20Estado%20de%20la%20Naci%C3%B3n%20en%20Desarrollo%20Humano%20Sostenible\(2010\)_Libro%20completo.pdf?sequence=](http://repositorio.conare.ac.cr/bitstream/handle/20.500.12337/325/273.%20Emprendedurismo%20en%20Costa%20Rica_XVII%20Informe%20Estado%20de%20la%20Naci%C3%B3n%20en%20Desarrollo%20Humano%20Sostenible(2010)_Libro%20completo.pdf?sequence=)

- Estado de la Nación (2019). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Gobierno de Costa Rica. <https://estadonacion.or.cr/informes/>
- Fernández, C. (2006). *Habilidades para la vida: Guía para educar con valores*. <http://www.sev.gob.mx/prevencion-adicciones/files/2013/02/Libro-Habilidades-para-la-vida.pdf>
- Fernández, M. (2009). *Estrés percibido, estrategias de afrontamiento y sentido de coherencia en estudiantes de enfermería: su asociación con salud psicológica y estabilidad emocional*. Tesis doctoral. <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/902/2009FERN%C3%81NDEZ%20MART%C3%8DNEZ,%20MAR%C3%8DA%20ELENA.pdf?sequence>
- Flores, E., García, M., Calsina, W. y Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano-Puno. *Revista de investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7 (2), 5-14.
- García, A. (2003) *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad*. Narcea: España.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. Distrito Federal, México: McGRAW-HILL.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018) *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México, México: McGRAW-HILL.
- Instituto de Desarrollo Rural de Costa Rica (INDER) (2014). Caracterización del territorio INDER Liberia-La Cruz, Costa Rica. Territorio Liberia-La Cruz.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2021). Tasa de desempleo nacional. <https://www.inec.cr/noticia/tasa-de-desempleo-nacional-fue-de-un-185>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2018). *Costa Rica en cifras*. Gobierno de la República de Costa Rica.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011). Costa Rica. *Mapas de Pobreza 2011*.

- Instituto Nacional de las Mujeres (2013). *Modelo integral de fortalecimiento al emprendedurismo y la empresariedad para la autonomía económica de las mujeres en Costa Rica como mecanismo de política pública*. Costa Rica: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Juantá, R. (2018). *Relaciones interpersonales y atención al usuario*. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/43/Juanta-Rosaura.pdf>
- Koller, M. (2018). *Buenas prácticas de ecosistemas de emprendimiento*.
- López, E. y Arango, T. (2002). *Inteligencia emocional. Aprendiendo y creciendo juntos*. Bogotá. Ediciones Gamma S.A.
- López, M. B., Filippetti, V. A. y Richaud, M. C. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32 (1), 37-51. Doi: dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03
- Loto, I. (2021). *Gestión del estrés, emprendimiento y productividad*. <https://flecossueltos.com/gestion-del-estres-emprendimiento-y-productividad/>
- Mantilla, L. (15 de julio de 1999). Habilidades para la vida. Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales. <http://fliphtml5.com/smln/fjxw/basic>
- Mantilla, L. y Chahín, I. (2012). *Habilidades para la vida: Manual para aprenderlas y enseñarlas*. <https://habilidadesparalavida.net/pdf/Capítulo-2-De-que-estamos-hablando.pdf>
- Marín, A. (2022). *Hablemos de algo más: pensamiento creativo*. <https://obs.ucr.ac.cr/hablemos-de-algo-mas-pensamiento-creativo/>
- Martínez, S. (2022). *La importancia de las relaciones personales*. <https://u360campus.com/negocios/la-importancia-de-las-relaciones-personales-2/>
- Martínez, A. (2016). Factores socio-culturales asociados al emprendedor: evidencia empírica para América Latina. *Revista Venezolana de Gerencia*, (74), 312-330.

- Martínez, S. y Rodríguez, L. (2013). *Emprendedurismo social en México: hacia un modelo de innovación para la inserción social y laboral en el ámbito rural*. http://www.pa.gob.mx/publica/rev_53-54/analisis/emprededurismo.pdf
- Martínez, V. (2014). Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo*, xxviii (63), 61-89. <http://dx.doi.org/10.21500/01212753.1488>
- Mendoza, S. (2020). *Manejo de emociones y sentimientos*. <https://obs.ucr.ac.cr/manejo-de-emociones-y-sentimientos/>
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2014-2018). *Política de fomento al emprendimiento de Costa Rica* [Archivo PDF]. <https://www.pyme.go.cr/media/archivo/normativas/politicafomentoalemprendimiento.pdf>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social (2018). *Guía para la solución de conflictos*. https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/2018/12/borrador_de_guia_para_soluci%C3%B3n_de_conflictos0950374001540215605.pdf
- Ministerio de Planificación (2018). Ficha IDS Región Chorotega [Archivo PDF]. <https://documentos.mideplan.go.cr/share/s/oc24qrOUQiu8AHOv9TPiiQ>
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2010). Costa Rica Emprende. Política Nacional de Emprendimiento. Administración Chinchilla Miranda 2010-2014. Gobierno de la República de Costa Rica. <https://www.pyme.go.cr/media/archivo/normativas/PoliticaNacEmpren.pdf>
- Ministerio de Educación Pública (2015). Enfoque de habilidades para la vida. www.mep.go.cr.
- Ministerio de Educación Pública (2016). Política Educativa. [Folleto política educativa.indd \(mep.go.cr\)](http://www.mep.go.cr)

- Ministerio de Educación Pública (2016). Guía para el desarrollo de competencias. Tercer ciclo y educación diversificada. [Archivo PDF].
- Monge, C. (2022). *Emprendedurismo femenino: ¿cómo Costa Rica podría facilitar su crecimiento como potenciador económico en el país?*
- Morales, M., Benítez, M. y Agustín, D. (2013). Habilidades para la vida (cognitivas y sociales) en adolescentes de una zona rural. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15 (3), 98-113.
- Muñiz, J. (2014). *El uso de los tests y otros instrumentos de evaluación en investigación*. https://www.intestcom.org/files/statement_using_tests_for_research_spanish.pdf
- Muñoz, A. y Chaves, L. (2013). La empatía: ¿un concepto unívoco? *Katharsis*, (16), 123-143.
- Naranjo, M. (2004). *Enfoques conductistas, cognitivos y racional emotivos*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Naranjo, M. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33 (2), 171-190.
- Oblitas, L. (2004). *Psicología de la salud y calidad de vida*. Australia: International Thompson Editores.
- Observatorio de Emprendedores (2014). *Mujeres emprendedoras ¿nuevos desafíos? Informe N°1*. Ministerio de Desarrollo Económico del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, Argentina. https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/mujeres_emprendedoras.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2022). *La ciencia de la empatía*. <https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/empathy.html>

- Okuda, M. y Gómez, C. (2005). *Métodos de investigación cualitativa: triangulación*.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008
- Organización Mundial de la Salud (1999). *Guidelines: Life Skills Education Curricula for Schools*.
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/63552/WHO_MNH_PSF_93.7A_Rev.2.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Panamericana de la Salud (15 de julio de 2001). Enfoque de habilidades para la vida para el desarrollo saludable de niños y adolescentes. Suecia: María Virginia Pinot.
- Organización Internacional del Trabajo (2011). *Género y emprendimiento. Guía de formación para mujeres empresarias. Paquete de formación y herramientas*.
<https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/generoyemprendimiento.pdf>
- Ortiz, K. (2021). *¿Qué es la comunicación efectiva? Elementos, tipos y ejemplos*.
<https://blog.hubspot.es/sales/comunicacion-efectiva>
- Ovalles, L., Moreno, Z., Olivares, M. y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23 (81), 217-230.
- Parra, L. (2021). *Habilidades para la vida. Aproximaciones conceptuales*. [Archivo PDF].
[Habilidades para la vida. Aproximaciones conceptuales \(funlam.edu.co\)](https://funlam.edu.co/Habilidades%20para%20la%20vida.%20Aproximaciones%20conceptuales)
- Paul, R. y Elder, L. (2003). *La miniguía para el pensamiento crítico: conceptos y herramientas*.
<https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>
- Programa Estado de la Nación (2019). Estado de la Nación 2019. Gobierno de la República de Costa Rica.
- Pujol, M. (2015). *Gestión y resolución de conflictos: la mediación*.
https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/3636/Pujol_Villodres_Maria_Jo

[se.pdf?sequence=1](#)

- Ramírez, M. (2015). *La importancia de la creatividad e innovación al emprender*.
<https://www.crecemujer.cl/capacitacion/quiero-mejorar-mi-negocio/la-importancia-de-la-creatividad-e-innovacion-al-emprender>
- Reyes, T. (1999). *Métodos cualitativos de investigación: los grupos focales y el estudio de caso*.
https://www.researchgate.net/publication/332150404_Metodos_cualitativos_de_investigacion_Los_grupos_focales_y_el_estudio_de_caso
- Rivera, J. (2013) *Modelo de emprendedurismo para las mujeres profesionales en comunicación que desean desarrollar una marca personal*. San José, Costa Rica.
<https://repositorio.uned.ac.cr/reuned/bitstream/handle/120809/1642/Modelo%20de%20emprendedurismo%20para%20las%20mujeres%20profesionales%20en%20comunicaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad; una técnica útil dentro del campo antropológico*. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Rodríguez, A. (11 de junio del 2018). La Cruz: contrastes de una ciudad olvidada. *La Voz de Guanacaste*. <https://vozdeguanacaste.com/contrastes-de-una-ciudad-olvidada/>
- Rodríguez, A., Leiva, J. y Castrejón, C. (2017). ¿Cómo son las mujeres que lideran pymes? Un estudio aplicado en Costa Rica (What Are Female SMEs Leaders Like? Applied Study in Costa Rica). *Revista CEA*, 3(5), 1-12.
<http://dx.doi.org/10.22430/24223182.646>
- Romero, M. (2019). *La relevancia del autoconocimiento para el emprendedor*.
<https://www.gestiopolis.com/la-relevancia-del-autoconocimiento-para-el-emprendedor/>
- Rosero, O. y Molina, S. (2020). *Sobre la investigación en emprendimientos*. No. 10 pp.29-39 Medellín, Colombia. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ipsi/n10/n10a03.pdf>
- Roth, E. y Lacoa, D. (2009). Análisis psicológico del emprendimiento en estudiantes

- universitarios: medición, relaciones y predicción [Archivo PDF].
<https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545467005.pdf>
- Rudin, V. (2015). Cuaderno de trabajo de los participantes: resolución alternativa de conflictos. Sistema Nacional de Áreas de Conservación.
<https://www.sinac.go.cr/ES/transprncia/Planificacin%20y%20Gestin%20BID/Capacitaciones%20del%20Proyecto/Cuaderno%20Resoluci%C3%B3n%20Alternativa%20de%20Conflictos.pdf>
- Salgado, E. (2022). *La empatía: la clave del éxito para la innovación*.
- Sánchez, J. (2009) *Aprendizaje social e intenciones emprendedoras: un estudio comparativo entre México, España y Portugal*. <http://www.circulodetendencias.com/la-empatia>
- Sandoval, C. (2020). *Limitaciones y factores de éxito del emprendedurismo femenino*.
- Suárez, L. (2018). La comunicación como estrategia generadora de confianza en los emprendimientos. *Revista de Investigación Innova*, 3 (1), 104-116.
<https://doi.org/10.33890/innova.v3.n1.2018.601>
- Torres, A., Pupo, Y. y Sánchez, G. (2017). La formación del conocimiento de sí mismo en la educación de la personalidad. *Revista Luz*, 16 (3), 124-133.
- Torrez, C. (2017). *Habilidades para la vida: fortalecimiento del ejercicio de los derechos de salud sexual y reproductiva de los adolescentes*.
<https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/cartilla%204.pdf>
- Umaña, J. (2018). *El primer paso para emprender: conocerse a sí mismo*.
<https://www.tec.ac.cr/hoyeneltec/2018/06/11/primer-paso-emprender-conocerse-si-mismo>
- UNICEF (2017). *Habilidades para la vida: herramientas para el buen trato y la prevención de la violencia*. Gráficas ACEA, C. A.
<https://www.unicef.org/venezuela/media/431/file/Habilidades%20para%20la%20vida.%20Herramientas%20para%20el%20#BuenTrato%20y%20la%20prevenci%C3%B3n%20de%20la%20violencia.pdf>

- UNICEF (2020). *Guía sobre comunicación y expresión*.
<https://www.unicef.org/colombia/sites/unicef.org.colombia/files/2020-01/guia-comunicacion-y-expresion.pdf>
- UNICEF. (2022). *Misión #6 Toma de decisiones*.
<https://www.unicef.org/lac/misi%C3%B3n-6-toma-de-decisiones>
- Universidad Internacional de Valencia (2018). *Las habilidades interpersonales en el desarrollo profesional*. <https://www.universidadviu.com/int/actualidad/nuestros-expertos/las-habilidades-interpersonales-en-el-desarrollo-profesional>
- Universidad Nacional (2020). *Guía para desarrollar habilidades de comunicación y mejorar las relaciones interpersonales*.
<https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/12376/Gu%C3%ADa%20de%20autoayuda%20-%20Relaciones%20interpersonales%20PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- URB-AL Unión Europea (27 de junio de 2012). *Programa URB-AL*
http://www.urbal3.eu/uploads/documentos/documento_reflexion_innovacionemidelf
- Vargas, F. (2011). *Manual de Emprendedurismo*. Costa Rica: Instituto Nacional de Aprendizaje.
- Villalobos, C. (2020). *5 tipos de pensamientos que debe tener un emprendedor*.
<https://carlosvillalobos.net/2020/02/12/5-tipos-de-pensamientos-que-debe-tener-un-emprendedor/#:~:text=1..si%20estamos%20cumpliendo%20nuestro%20prop%C3%B3sito.>
- Villalobos, M. y Pertuz, F. (2019). Manejo de conflictos en el emprendimiento de las empresas del sector gastronómico de Santa Marta Colombia. *Revista de Ciencias Sociales, Humanas e Ingenieras SAPIENTIAE*, 5 (1), 31-45.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=572761149002>
- Zanatta, M. (2021). *Las 8 etapas en el proceso de toma de decisiones en la empresa*.
<https://www.captio.net/blog/las-och-etapas-en-el-proceso-de-toma-de-decisiones->

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista a profundidad

La siguiente entrevista tiene el propósito de identificar los factores individuales y sociales que inciden en el desarrollo de las habilidades y el aporte de éstas a los emprendimientos. Este instrumento forma parte de una investigación con fines académicos para optar por el grado académico de Licenciatura en Psicología y no se presenta un carácter evaluativo. Por tanto, usted puede responder con plena tranquilidad o no hacerlo si así lo considera. Cabe indicar que la información brindada es confidencial y sus datos personales no se divulgarán en ningún medio público.

Datos personales

Nombre

Edad

Escolaridad

Estado civil

Cantidad de hijos

Lugar de residencia

Tipo de negocio al que se dedica

Nombre del emprendimiento

Años de existencia del emprendimiento

Preguntas para la entrevista

Las siguientes preguntas son una guía de temas que podrán ampliarse según se desarrolle la conversación con cada una de las participantes. Cabe mencionar que, antes de iniciar las sesiones de entrevista, se realizará una explicación acerca del tema de habilidades para la vida con el fin de establecer una mejor comprensión del tema.

1. Habilidades para la vida

1.1. Para iniciar esta conversación, me podría indicar cómo se describe a sí misma, por ejemplo: carácter, fortalezas, debilidades, gustos y disgustos.

1.2. ¿Considera que usted es una persona que tiene la capacidad de ponerse en los zapatos

del otro? ¿Por qué?

1.3. ¿Se considera capaz de comunicar sus pensamientos y emociones de una manera efectiva? Explique.

1.4. ¿Cómo es usted con respecto a las relaciones familiares, amigos, compañeros de emprendimiento)? ¿Se lleva bien con estas personas?, ¿Es una experiencia positiva o se le dificulta llevarse bien?

1.5. ¿A la hora de tomar decisiones con respecto a su vida o situaciones que le estén sucediendo, se le facilita o se le dificulta? Explique y bríndenos ejemplos.

1.6. Cuando se le presenta un problema, ¿cómo lo soluciona o enfrenta? Brinde ejemplos.

1.7. ¿Se considera una persona creativa? Explique cómo desarrolla su creatividad.

1.8. ¿Qué piensa usted acerca de las injusticias? ¿Qué hace cuando algo no está bien?

1.9. ¿Cómo reacciona usted cuando alguna situación le hace sentir alegría, amor, tristeza, enojo, dolor? ¿Nos podría contar un poco de alguna experiencia vivida?

1.10. ¿Cómo se describe usted cuando está preocupada o “estresada”? Cuéntenos ¿qué hace para solucionarlo?

2. Factores personales y sociales que inciden en el desarrollo de habilidades.

2.1. Cuéntenos acerca de su familia, mamá, papá, hermanos, hermanas, entre otros.

2.2. ¿Actualmente, con quién(es) vive? ¿Cómo es la relación con ellos?

2.3. ¿Cuáles son las experiencias más recordadas de su niñez?

2.4. ¿Cuáles son las vivencias más recordadas de su adolescencia?

2.5. ¿Cuáles eventos o actividades, en su etapa adulta, le han contribuido al desarrollo de habilidades y conocimientos que le han servido para su emprendimiento y en su vida diaria?

2.6. ¿Cómo ha sido su situación económica a lo largo de su vida?

2.7. ¿A nivel general, cuáles hechos personales y sociales han influido en el desarrollo de sus habilidades?

3. Habilidades para la vida en el desarrollo y progreso de los emprendimientos

3.1. ¿Su emprendimiento es familiar, individual o con otras mujeres/familias?

3.2. ¿Cómo empezó a establecer negocios por su cuenta? ¿Desde cuándo empezó a ser emprendedora?

3.2. ¿Cómo se ha desarrollado su emprendimiento en los años que lleva de tenerlo?

3.3. ¿Actualmente, cómo se encuentra usted con respecto a su emprendimiento?

- 3.4. ¿Cuáles habilidades para la vida considera que usted posee y ha utilizado en su emprendimiento?
- 3.5. ¿En qué ha notado el aporte de las habilidades para la vida con respecto a su emprendimiento?
- 3.6. ¿De qué ha dependido de que su emprendimiento esté posicionado donde está?
- 3.7. ¿Cuál habilidad para la vida considera que ha sido la más importante en el desarrollo de su emprendimiento?
- 3.8. ¿Considera usted que, al fortalecer las habilidades para la vida, éstas podrían contribuir o no en un positivo desarrollo de su emprendimiento?
- 3.9. ¿Tiene algún mensaje o experiencia que nos desee compartir a partir de su trabajo como empresaria durante estos años?
- 3.10. ¿Algún mensaje para otras personas, sobre todo mujeres en situaciones similares?

Anexo 2. Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO BASADO EN LA LEY N°9234 “LEY REGULADORA DE INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA” y EL “REGLAMENTO ÉTICO CIENTÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA PARA LAS INVESTIGACIONES EN LAS QUE PARTICIPAN SERES HUMANOS”.

HABILIDADES PARA LA VIDA COMO UNA ESTRATEGIA PARA POTENCIAR EMPRENDIMIENTOS A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE MUJERES EMPRENDEDORAS DEL CANTÓN DE LA CRUZ, GUANACASTE

Código (o número) de proyecto:

Nombre de las investigadoras principales: Viviana Gonzaga Chévez y Georgina Guido

Obando

Nombre de la participante:

Medios para contactar a la participante: números de teléfono

Correo electrónico _____

Contacto a través de otra persona

PROPÓSITO DEL PROYECTO

El estudio por realizarse implica una investigación por parte de Viviana Gonzaga Chévez y Georgina Guido Obando, quienes son bachilleres en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Como objetivo principal, se pretende determinar la importancia de las habilidades para la vida como una estrategia para potenciar emprendimientos a partir de las experiencias de mujeres emprendedoras del cantón de La Cruz, Guanacaste. Por lo tanto, la población participante está conformada por un aproximado de 10 mujeres que han recibido procesos de capacitación en el tema y, actualmente, poseen un emprendimiento activo. Además, se utiliza una selección de las participantes a conveniencia debido a la accesibilidad y proximidad a estas mujeres, pues residen en el cantón de La Cruz, Guanacaste.

B. ¿QUÉ SE HARÁ? Para este estudio, la persona participante compartirá, con las investigadoras, información acerca de sus percepciones, opiniones y actitudes. En ese sentido, se va a proceder a realizar un cuestionario en línea, entrevista a profundidad y grupo focal con una duración aproximada de 45 minutos cada una, y se van a realizar de 3 a 5 sesiones. En un lapso aproximado de 40 días, al ser técnicas de recolección de datos en línea, no se requiere que la persona deba asistir a otro lugar que no sea su vivienda. Las entrevistas en línea van a ser grabadas en audio para luego ser transcritas y utilizadas para realizar el análisis diagnóstico. Por último, la devolución de los resultados de la investigación a las

personas participantes se realizará por medio de una sesión grupal.

C. RIESGOS

1. No hay riesgo alguno en la presente investigación. Además, las mujeres participarán de manera anónima.

D. BENEFICIOS

1. Como resultado de su participación en este estudio, es importante tener presente que la investigación no solo pretende generar conocimiento, sino responder o aportar a la solución de problemas tan importantes como la pobreza y la falta de empleo, entre otros. Por ende, busca contribuir con el desarrollo de los emprendimientos mediante la utilización de las habilidades para la vida.
2. Se realizará una devolución a cada participante en forma individual, donde se informe acerca de los resultados obtenidos en la investigación.
3. Cabe indicar que no habrá retribución económica de ningún tipo para las participantes, ya que ellas brindarán su colaboración de manera voluntaria.

E. VOLUNTARIEDAD

La participación en esta investigación es voluntaria y la persona puede negarse a participar o retirarse en cualquier momento sin perder los beneficios a los cuales tiene derecho, ni a ser castigada de ninguna forma por su retiro o falta de participación.

F. CONFIDENCIALIDAD

Se realizará un estricto manejo y confidencialidad de la información, por lo tanto, se vigilará el almacenamiento y la manipulación de la información. Además, se realizará un manejo confidencial de la información brindada por la persona cuando se publiquen los resultados de la investigación. Los datos se recopilarán sin información de la identificación personal. Además, se evitarán transmitir electrónicamente los datos personales de la persona parte del estudio y, por último, el acceso a los registros para verificar procedimientos y datos de la investigación es exclusivo de las investigadoras y del equipo asesor.

Es importante resaltar que la confidencialidad de la información está limitada por lo

dispuesto en la legislación costarricense. Por ejemplo, cuando la ley obliga a informar sobre ciertas enfermedades o sobre cualquier indicio de maltrato o abandono infantil.

H. INFORMACIÓN

Las participantes, antes de brindar su autorización, deben comunicarse con las profesionales responsables de la investigación y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas acerca del estudio y de sus derechos. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a Viviana Gonzaga Chévez o a Georgina Guido Obando a los teléfonos 5014-7374 o 88367973, respectivamente, en el horario de 08:00 a.m. a las 4:00 p.m. Además, puede consultar sobre los derechos de los sujetos participantes en proyectos de investigación al Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud (CONIS), teléfono 2257-7821, extensión 119, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse con la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica *a los teléfonos 2511-4201, 2511-1398*, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

I. Indicar al participante que NO perderá ningún derecho por firmar este documento y que recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

Nota: Se le recuerda que, en concordancia con el capítulo II, artículo 12 de la Ley Reguladora de investigación Biomédica N°9234, el consentimiento informado y cualquier modificación a este deberá ser aprobado, foliado y sellado en todas sus páginas por el Comité Ético Científico, previo a su presentación a los eventuales participantes.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, declaro que entiendo de qué trata el proyecto, las condiciones de mi participación y accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

***Este documento debe de ser autorizado en todas las hojas mediante la firma o, en su defecto, con la huella digital de la persona que será participante o de su representante legal.**

Nombre, firma y cédula del sujeto participante

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del padre/madre/representante legal (menores de edad)

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del/la investigador/a que solicita el consentimiento

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del/la testigo

Lugar, fecha y hora

Versión junio 2017. Formulario aprobado en sesión ordinaria N°63 del Comité Ético Científico, realizada el 07 de junio del 2017.